

3-
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología

Dirección de Estudios de Posgrado

"IDENTIDAD ÉTNICA Y MIGRACION:
EL CASO DE LOS MIXTECOS EN LA FRONTERA NOROESTE DE MEXICO"

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tesis

Que para obtener el título de
Maestro en Psicología Social

presenta

MATILDE LAURA VELASCO ORTIZ
Octubre de 1992.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

IDENTIDAD ETNICA Y MIGRACION: El caso de los mixtecos en la frontera noroeste de México

INTRODUCCION	1
---------------------------	----------

PARTE I. MARCO TEORICO

CAPITULO I. LA PERSPECTIVA PSICOSOCIAL DE LA IDENTIDAD SOCIAL Y IDENTIDAD ETNICA

1. Introducción.....	4
2. Cultura e identidad étnica.....	5
2.1 Cultura Subjetiva.....	8
3. La aproximación psicológica a la identidad social.....	14
3.1 Teoría del Self, en la perspectiva del interaccionismo simbólico.....	16
3.2 Teoría del análisis estructural de la identidad.....	19
3.3 Teoría de la identidad social.....	22
3.3.1 Categorización social.....	23
3.3.2 Comparación social.....	26
4. La identidad étnica y su estudio empírico.....	27
5. Líneas de estudio de la identidad étnica.....	31
5.1 Lenguaje e identidad étnica.....	31
5.2 Traslape de categorías de identificación étnica.....	33
5.3 Clase social e identidad étnica.....	33
5.4 Actitudes étnicas.....	35

CAPITULO II. MIGRACION, INTEGRACION SOCIAL Y ETNICIDAD

1. Migración y estrategias de integración social.....	37
2. Adaptación y Aculturación.....	40
3. Algunos factores sociodemográficos de integración.....	45
4. Lugar de origen: vínculo y referencia de etnicidad.....	47
5. Algunas conclusiones.....	50

CAPITULO III. MIGRACION MIXTECA A LA FRONTERA NOROESTE DE MEXICO

1. La migración mixteca.....	54
2. La migración mixteca hacia la frontera noroeste de México.....	56
2.1 Mixtecos en Tijuana.....	58
2.2 Mixtecos en el Valle de San Quintín.....	62

PARTE II. INVESTIGACION

CAPITULO IV. METODOLOGIA

1. Problemas de Estudio.....	68
2. Hipótesis.....	70
3. Variables de Estudio	
3.1 Listado de variables.....	71
3.2 Definición conceptual.....	73
3.3 Definición operacional.....	74
4. Método	
4.1 Muestra de estudio.....	75
4.2 Instrumento	
4.2.1 Construcción del Instrumento.....	76
I. Primera Fase.....	78
II. Segunda Fase.....	79
III. Tercera Fase.....	84
4.2.2 Instrumento Final.....	91

CAPITULO V. RESULTADOS

1. El perfil sociodemográfico y movilidad migratoria de los mixtecos en Tijuana y Valle de San Quintín.....	96
1.1 Sexo, escolaridad, ocupación y lugar de residencia.....	96
1.2 Movilidad migratoria.....	102
2. Identidad Etnica	
2.1 Identidad Etnica Social	
2.1.1 El lugar de nacimiento y el idioma: indicadores de origen común.....	112
2.1.2 Vínculo con la comunidad de origen.....	115

2.2 Identidad étnica subjetiva	
2.2.1 Identificación con categorías sociales.....	127
2.2.2 Jerarquización de figuras parentales....	130
3. Relaciones y Diferencias entre variables	
3.1 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según lugar de residencia....	132
3.2 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según lugar de residencia....	135
3.3 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según Sexo, Idioma y Ocupación.....	139
 CAPITULO VI. DISCUSION DE LOS RESULTADOS.....	146
BIBLIOGRAFIA.....	188
 ANEXOS	
1. Estructura de la Entrevista en Profundidad	
2. Cuestionario	
3. Materiales de Apoyo para la aplicación del cuestionario	

INTRODUCCION

Actualmente una de las características más sobresalientes de las sociedades contemporáneas es su diferenciación social. Un factor importante que ha contribuido a esa diferenciación social es la migración de grandes cantidades de población. Este traslado de poblaciones ha modificado la composición demográfica y la dinámica de las relaciones interétnicas de diversas regiones del mundo.

A la luz de esas grandes corrientes migratorias, las etnicidades han surgido como una condición que imprime un orden diferenciador a las sociedades y ante el cual las políticas culturales de cada país se enfrentan como un reto. El reciente impulso a la diferenciación y pluriculturalidad étnica en países como Canadá, Inglaterra y México, está asociado a esa tendencia característica a la diversificación de las sociedades actuales, donde las migraciones han tenido un papel importante.

En México las poblaciones indígenas, se han incorporado a las grandes corrientes migratorias, modificando sus antiguas pautas de aislamiento geográfico. Este es el caso de los indígenas mixtecos de Oaxaca, que cuentan con una larga historia de migraciones y cuyas pautas de migración combinan lugares urbanos y agrícolas, tanto en rutas de migración interna, como internacional.

El objetivo del presente estudio es investigar el perfil sociodemográfico, la movilidad migratoria, así como aspectos de identidad étnica social y subjetiva de mixtecos migrantes asentados

en dos lugares de Baja California: Tijuana y el Valle de San Quintín. Estos dos lugares representan contextos diferenciados, en términos de la estructura de su mercado de trabajo y su organización social.

El estudio de la identidad étnica en psicología social, se ha desarrollado en el terreno empírico, tomando los marcos conceptuales de las teorías sobre identidad social. Por ello, el presente trabajo inicia (Capítulo I) con una revisión de las principales propuestas teóricas que existen sobre identidad social en la perspectiva de la psicología social, como antecedentes a las definiciones y líneas de estudio de la identidad étnica en esta disciplina.

El segundo capítulo plantea una conceptualización de la migración y su vinculación con las estrategias de integración social, así como su relación conceptual con la identidad étnica. En este capítulo se presenta una propuesta analítica de la identidad étnica, en términos de una delimitación social y otra subjetiva. La primera delimitación se apoya en indicadores de origen común como: lugar de nacimiento e idioma y un aspecto de interacción social como es : el vínculo con la comunidad de origen. Estos indicadores, de orden atributivo y conductual, se consideran aspectos sociales de la identidad étnica. La segunda delimitación, la subjetiva, se realiza a través de la identificación con categorías sociales y la jerarquización de las figuras parentales.

Estos dos aspectos de la identidad étnica subjetiva, no se plantean con un nexo conceptual definido, ya que la jerarquización

de figuras parentales no fue una propuesta inicial de investigación, sino más bien un resultado del propio proceso de investigación.

El marco general de investigación es la teoría de la identidad social (Tajfel 1972, Turner 1975), y se considera a la identidad étnica como un tipo de identidad social que opera en términos de un origen y un patrimonio cultural común. Esta identidad étnica está regida por el sistema de categorías sociales que operan como referencia en la vida de los sujetos, otorgándoles identidad frente a los miembros de otros grupos sociales. La importancia del contexto interétnico es fundamental para entender la dinámica de la identidad étnica de este grupo migrante.

Se presenta un capítulo (III) sobre la migración mixteca hacia la frontera noroeste de México como contexto de análisis de los resultados en los dos escenarios de estudio. El capítulo metodológico del estudio desarrolla las etapas que fueron necesarias para la construcción de un instrumento acorde con las características del grupo de estudio. El resultado de cada una de las etapas arrojó luz sobre el mismo fenómeno que se estudia.

Los resultados del estudio se presentan en el capítulo sexto y se describen siguiendo la lógica de los problemas de estudio y las hipótesis de trabajo derivadas. Para finalizar se abre un capítulo de discusión de resultados, que incorpora los planteamientos teóricos que están detrás de la investigación para explicar los principales resultados encontrados.

CAPITULO I

LA PERSPECTIVA PSICOSOCIAL DE LA IDENTIDAD SOCIAL E IDENTIDAD ÉTNICA

1. Introducción:

Durante las dos últimas décadas del presente siglo el estudio de la identidad étnica ha cobrado interés especialmente en el contexto de los estudios de la cultura, estimulado por la teorización realizada sobre identidad social en el escenario de la psicología social y la sociología. Actualmente las diferentes aproximaciones al estudio de la identidad étnica se debaten entre el problema de su definición, sus límites y sus contenidos.

El presente capítulo es una sistematización bibliográfica que persigue construir un marco conceptual sobre identidad étnica, que sin agotarla del todo, rescate la perspectiva de la autodefinición del actor social. Para ello se ubica a la cultura como un sistema de conductas y significados, y a la identidad étnica como parte de la ideología de esa cultura, que sólo cobra sentido en la dinámica de las relaciones interétnicas. Abre este trabajo una sección dedicada al significado de la identidad étnica en el campo de la cultura y se desarrolla específicamente la propuesta de "cultura subjetiva".

Como se describe en el cuerpo del documento, en la perspectiva psicosocial no existe una teoría integral de la identidad étnica. Los estudios que existen sobre el tema han tomado diferentes

elementos de las teorías de la identidad social vigentes en la disciplina. Por lo tanto, para lograr una propuesta sobre el estudio de la identidad étnica es necesario realizar una revisión sobre los postulados más importantes de las diversas teorías sobre identidad social en Psicología Social.

2. Cultura e identidad étnica.

Las dos grandes corrientes antropológicas que se han ocupado de estudiar la identidad étnica son: la escuela culturalista y la que retoma conceptos básicos del marxismo. La primera resalta la posibilidad de estudiar la indianidad a través de la conservación de rasgos prehispánicos, externos al individuo, como son la vestimenta, alimentación, lenguaje. En esta aproximación el grado de aislamiento en que viven estos grupos indígenas ha sido un factor decisivo para la conservación de esos rasgos.

La segunda aproximación circunscribe esta indianidad a la estructura de clases, y considera lejos de la anterior, que los grupos indígenas no se encuentran aislados, ni aún en el lugar más remoto, que en la dinámica capitalista actual, existe una gran cantidad de medios a través de los cuales se difunden elementos culturales externos, modificando la visión de continuidad de elementos prehispánicos de la escuela culturalista. Introduce además la idea de la relación de poder cultural, que abre una perspectiva nueva de estudio de las relaciones interétnicas y su reproducción social. (León, 1986)

Desde el concepto clásico de Kroeber y Kluckhohn (1952) donde

la cultura es definida como esa parte construida o creada por el hombre no sólo en el sentido material, sino también psicológico y simbólico, (Triandis, 1980), hasta el concepto de Goodenough (1957) donde la cultura de una sociedad consiste en cualquier cosa que debe aprender o creer el hombre, con el fin de comportarse de manera aceptable a los miembros del grupo, así la cultura, como algo que se aprende en forma distinta a la herencia biológica, tiene que consistir en el producto final del aprendizaje. En ambas definiciones el aspecto simbólico de la cultura está presente.

Una definición más actual, considera la cultura como "... el arreglo de los instrumentos cognoscitivos y valóricos con que los conjuntos humanos significativos perciben las relaciones que mantienen entre sí y formulan alternativas de control y modificación de estas mismas relaciones concretas..." (Sepúlveda y Valladares, 1987, p. 39.)

En este sentido los elementos culturales, sólo cobran significado ante los demás que los reconocen o decodifican y los comparten, a través de la interacción. Las relaciones humanas crean la interacción haciendo uso de un lenguaje de signos y significados comunes.

Así, nuevos conceptos aparecen en el centro de la definición de la cultura: identidad étnica y grupo étnico. En cierta medida la cultura, como conjunto simbólico, posee una definición temporal de pasado, presente y futuro, que configura una colectividad de hombres que comparten esos significados y poseen un sentido histórico común al grupo. El papel de la identidad étnica cobra

importancia en el contexto de la cultura, en la medida que es la expresión de esa historicidad.

Algunas definiciones sobre identidad étnica resaltan esta perspectiva: "... La identidad étnica es el universo simbólico de normas y valores que organiza y da coherencia a las instituciones sociales que devienen normativas entre estos grupos. La conformación de su identidad, la transformación de sus instituciones, sus normas y valores, reflejan cómo, a partir de la historia específica, dichas comunidades se han adaptado a las condiciones que delimitan su existencia..." (León, 1986, p. 85)

Una revisión de los diferentes estudios empíricos y reflexiones teóricas sobre identidad étnica, arroja una serie de elementos que articulan dicha identidad:

- 1) La familia, como institución es reproductora y su función es dar continuidad a la cultura, en ella los individuos aprehenden las categorías conceptuales de su grupo social, a través de las cuales se relacionan con su medio.

- 2) Toda sociedad se mueve alrededor de una cultura hegemónica, que sirve a la reproducción de los intereses económicos, políticos y sociales del sistema imperante. Esta hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida, donde los grupos étnicos representan culturas subalternas en la medida que están subordinadas a la cultura hegemónica (Sepúlveda y Valladares, 1987). Para este mismo autor, la identidad es una dimensión ideológica de la cultura y aparece como un modo de concebirse en sociedad y como patrón de percepción, creencia,

valoración y acción.

3) La construcción de la identidad étnica sólo cobra significado en un contexto de relaciones interétnicas (Barth, 1979).

4) La identidad étnica es el resultado de la experiencia histórica grupal, de su ubicación objetiva en la estructura social global, así como de las representaciones colectivas respecto de ellas.

5) Las distinciones étnicas implican procesos sociales de exclusión e incorporación, en virtud de los cuales se crean y se conservan las categorías de adscripción. Los grupos étnicos resultan ser unidades de adscripción e incorporación que son utilizadas por lo individuos para organizar sus interacciones sociales. Por lo tanto el grupo étnico, se define antes que por sus contenidos, por sus fronteras simbólicas.

A continuación se presenta un modelo de cultura subjetiva, que ha tenido una vasta influencia, tanto en los estudios de identidad social e identidad étnica, como en los estudios de efectos o consecuencias psicosociales del cambio social.

2.1 La Cultura Subjetiva

El concepto de cultura subjetiva ha sido elaborado por Triandis (1972). Este autor se apoya en la definición que hace Kroeber y Kluckhohn (1952), resaltando que el sistema cultural puede ser de alguna forma considerado como producto de la acción, y en otra forma como un elemento condicionante de la futura acción

del hombre. En el contexto amplio del medio ambiente, la cultura sería esa parte construida o creada por el hombre, no sólo en el sentido material, sino también psicológico.

Triandis (1980) propone la existencia de sistemas de variables relacionadas entre sí en el todo cultural: un sistema ecológico, sistema de subsistencia, sistema sociocultural, sistema individual (cultura subjetiva) y el sistema de relaciones interindividuales. Estos sistemas pueden ser vistos en diferentes niveles de análisis; por ello es posible hablar de la cultura subjetiva con cierta autonomía de los otros sistemas y a la vez en constante interacción. (Triandis, 1972.)

Por cultura subjetiva se entiende la forma característica de que posee un grupo cultural de percibir su medio social. Triandis elabora un modelo de cultura subjetiva que se reproduce a continuación:

Tabla 1
Modelo de Cultura Subjetiva

Antecedentes	Procesos psicológicos básicos	Cultura Subjetiva
ocupación		roles, situación social
lenguaje		normas---ideales
	aprendizaje cognoscitivo	
		estructura cognos. habilidades
religión lugar de residencia		valores intenc. conduc.---patrón de acción
estímulo	categorización condicionamiento	afecto (evaluación)
apareamiento de categorías		Expectativas reforzamiento (E) Valor reforzamiento (V)
	Percepción	Costos conducta (C) E.V. Reforzam. anticipado
apareamiento de estructuras cognitivas con eventos afectivamente placenteros.		
Retroalimentación de nuestra conducta	Aprendizaje instrumental	Hábitos

Fuente: Friendis, et al., *The analysis of subjective culture* (New York: Wiley, 1972, p. 23)

En la revisión del modelo habrá que apuntar dos aspectos muy importantes. El primero es el tipo de procesos psicológicos que se consideran básicos. Recordando que en la definición de cultura subjetiva sobresale la percepción que tenga el individuo de su medio social, los procesos básicos implicados serán la diferenciación (número de dimensiones necesarias para distinguir los objetos), la discriminación (número de distinciones o niveles de una variable) y la integración (la relación sistemática entre dimensiones). Estos tres procesos son los componentes principales del complejo cognoscitivo que funciona en el aprendizaje, la categorización, el condicionamiento y el aprendizaje instrumental.

El otro aspecto importante son los conceptos claves de la cultura subjetiva: las actitudes, los roles, las normas y los valores. En algunos casos estos conceptos están afectados directamente por las variables antecedentes, como la ocupación, la situación social o la religión, otras veces el efecto es mediado por los procesos psicológicos como en el caso del lenguaje. En el nivel de las consecuencias las habilidades facilitan determinados patrones de acción que se desprenden del efecto conjunto de las variables en los tres niveles anteriores.

Este modelo constituye una aproximación multidimensional que permite combinar aspectos universales de las culturas como patrones de parentesco, con aspectos específicos de ciertos grupos culturales, por ejemplo el uso del lenguaje. Según Triandis (1972) sería muy difícil estudiar los efectos, por ejemplo del desarrollo económico, como la modernización en la cultura subjetiva, sin hacer uso de modelos multidimensionales que incorporen variables de naturaleza diferente.

Entre algunos de los resultados que Triandis (1972) encuentra al estudiar los efectos de la modernización en la cultura subjetiva es que existen cambios en el nivel de aspiración, como consecuencia de la propia frustración, ante la imposibilidad de lograr lo que se creía que era posible obtener y lo obtenido. Esto crea baja satisfacción y desorganización social, acompañada de agresión.

Una aplicación de este modelo al estudio de la identidad social puede ser revisado en Zavalloni (1973b). Esta autora establece una relación entre la cultura objetiva y cultura

subjetiva propuesta por Triandis. Según la misma autora cada individuo está localizado o situado "objetivamente en una red de identidades. El sexo, la edad, la nacionalidad, la profesión y estatus familiar caracterizan objetivamente a los miembros de las sociedades modernas. La identidad social combina la parte subjetiva de la identidad objetiva. Parafraseando a Triandis, et al. (1972), la identidad social es la forma particular que los individuos tengan de percibir su ubicación social objetiva. De aquí que el "autoconcepto" característico de un grupo cultural sea, en opinión de esta autora, la clave para el análisis de la cultura subjetiva.

Zavalloni (1973b) propone cuatro dimensiones de la identidad social:

- 1) El contenido cognoscitivo o la representación extraída de las representaciones sociales, expresadas en términos de estereotipos, prescripciones de rol y actitudes grupales.

- 2) La articulación entre grupos y representación del mí (Representación egomórfica).

- 3) Límites del concepto de grupo: en el endogrupo coexisten el "nosotros y ellos", pues a la vez que hay elementos en común hay diferencias.

- 4) La predisposición que una persona puede tener en una situación compleja.

Zavalloni (1973b) con la intención de articular los ejes psicológicos y sociológicos que definen al individuo, genera un nuevo método que llama inventario de la identidad social basado en la técnica de asociación libre e introspección. El esfuerzo

metodológico está dirigido a analizar la forma en que la pertenencia a determinados grupos (clase social, sexo) es susceptible de afectar la percepción de sí mismo y los valores personales y viceversa.

El inventario consta de dos fases: en la primera los sujetos deben decir lo que les viene a la mente (asociaciones libres) cuando evocan a los miembros de un grupo al que pertenecen pensando "nosotros los..." o "ellos los..." hasta obtener 5 respuestas cuando menos para cada pregunta, haciéndolo con las ocho categorías establecidas (nación, sexo, religión, ocupación profesional, clase social, afiliación o simpatías políticas, grupos de edad y estatus familiar), lo cual puede dar como resultado 80 asociaciones libres. Hasta aquí se logra el material de primer orden que sirve de estímulo para obtener los datos de segundo orden en la siguiente fase.

Los datos de primer orden son sometidos a una "introspección focalizada" que se compone de tres etapas: a) se pregunta a los sujetos si los atributos que han asociado a cada categoría se aplican o no a ellos mismos (nada, algo, bastante, totalmente, en absoluto); b) si son favorables, neutros o negativos, y c) si cada asociación representa algo importante o esencial. Zavalloni, M. (1973) no explica la técnica de tratamiento de los resultados que en su forma bruta parecen ser muy abundantes, sólo señala algunas implicaciones generales de los resultados:

"... a) la naturaleza egomórfica de las representaciones (es decir, que los calificativos asignados al nosotros se aplican más

a uno mismo, que los asignados a ellos)

b) la reestructuración implícita de la noción de grupo en una imagen significativa.

c) El cambio de significado de las mismas categorías según se apliquen a "ellos" o al "nosotros"..." (p. 263.)

Una vez introducidos en la relación entre la cultura y la identidad social y étnica, se presentan a continuación las principales teorías de la identidad social que imperan en la Psicología, y sobre cuyas bases teóricas se han respaldado los estudios de identidad étnica en esta disciplina.

3.- La aproximación psicológica a la identidad social

En el ámbito de la psicología el estudio de la identidad social no había sido muy atendido hasta la década de los años setenta de este siglo. Para algunos autores un tema (Torregrosa, y Sarabia, 1983; Billig, 1976); para otros apenas una noción (Doise, et al., 1985), a través de la cual es posible abordar la definición del individuo que se sitúa en la unión entre lo psicológico y lo sociológico.

Las actuales tendencias en el estudio de la identidad social, la teoría del self del interaccionismo simbólico (Stryker, 1987; Torregrosa y Sarabia, 1983), la teoría del análisis estructural de la identidad (Weinreich, 1988), la teoría de la categorización social y competición social (Tajfel, 1972, 1978; Billig, 1973; Turner, 1975) y el reciente modelo de los cinco estadios de relaciones intergrupales (Taylor y McKirnan, 1984), reconocen a los

trabajos sobre el desarrollo y formación de la identidad personal de Erikson (1974) como antecedentes de sus elaboraciones teóricas.

Erikson (1974) en la tradición del pensamiento psicoanalítico representa el intento de situar la psicodinámica individual en conexión con el contexto social. Este autor se refiere a la identidad algunas veces como un "sentimiento consciente de identidad individual", en otras la considera un deseo inconsciente de continuidad del carácter personal" y en otras la refiere como el "mantenimiento de una solidaridad interior con los ideales y la identidad de los grupos". (Torregrosa y Sarabia, 1983.)

Según el mismo autor la identidad del individuo se construye a través de su ciclo vital, pasando por ocho estadios o fases de organización e integración de experiencias y funciones de la personalidad, con un doble sentido el de autoaceptación y el de integración de la persona en su mundo social. Así aparece el tiempo histórico en la construcción de la identidad, el pasado y el presente, se sintetizan en la identidad y el futuro aparece como las expectativas del sujeto ancladas en la conjunción de los tiempos.

El individuo vive una dualidad del yo, como objeto y como sujeto, personal y social, ya que Erikson (1974) habla de identidades grupales que responden a metas y medios económicos, contenidos en un plan de vida colectivo y a la vez de una identidad personal que, aunque no totalmente desligada de su cultura, posee cierta autonomía. Para ambos tipos de identidad sucede un proceso básico: la "identificación". Este concepto central es definido

como el proceso a través del cual el niño construye sus referencias y por medio del cual, los referentes lo construyen a él, el mundo social le llega al individuo por vía de esas figuras de identificación. Al parecer la importancia de este concepto hace de Erikson una referencia obligada en cualquier artículo psicológico sobre el tema, debido a que está presente en las principales teorías sobre identidad social, aún en la diversidad de aproximaciones metodológicas que cada una representa.

3.1. La Teoría del Self, en la perspectiva del interaccionismo simbólico

Torregrosa, et al. (1983) consideran que la identidad, antes que experiencia de la propia continuidad o reflexión de sí, es identificación; pero no con los otros, sino desde los otros. Es decir, antes que podamos como individuos identificarnos con nuestro nombre, con nuestro cuerpo o con nuestros padres, somos identificados por ellos y a través de ellos, pues "... sólo desde los otros podemos tener noticia inicial de quienes somos nosotros..."(idem., 223.)

De tal manera la identidad personal es antes que nada una construcción social que surge gracias a la interacción simbólica. En esa interacción de símbolos se crea la realidad psicológica en la que se juntan el yo, la mente y la sociedad. Dice Mead (1964 citado por Turner, 1978:317) la mente humana está capacitada para usar símbolos que designan su medio ambiente, ensayar diferentes alternativas de acción y seleccionar las líneas que le reporten

mejores resultados. El individuo en su relación con los otros, es también capaz de salirse de sí mismo para ponerse en lugar del otro y verse a sí mismo desde los otros, sin este mecanismo sería difícil anticipar las acciones más adecuadas en su relación con los demás.

El interaccionismo simbólico descansa en tres supuestos fundamentales. El primero es que los hombres se relacionan con las cosas y con ellos mismos, de acuerdo con los significados que tienen para ellos. El segundo supuesto es el de que esos significados se derivan o surgen en el proceso de interacción social. Y tercero, la utilización y modificación de esos significados se produce a través de un proceso activo de interpretación personal (Torregrosa y Sarabia, 1983.)

Otro principio importante de la escuela interaccionista es el de sociedad representada por la organización y estructura de las interacciones. Aparece entonces el concepto de rol, como el conjunto de expectativas que existen alrededor de un individuo que ocupara cierto status. La sociedad, finalmente es vista como una intrincada red de roles y un conjunto de status.

El individuo aprende los roles pertinentes en un proceso de identificación con los adultos, y así rol e identidad son conceptos tan cercanos en esta aproximación que podemos leer "... toda sociedad dispone de un repertorio de identidades que es parte del conocimiento objetivo de sus miembros..." (Berger, citado por Torregrosa y Sarabia, 1983:237.) Y la identidad puede ser definida como un conjunto o bloque de expectativas de roles, por lo que

una persona puede tener tantas identidades como roles juega en la sociedad. (Stryker, 1987.)

Entre las vías empíricas que ha utilizado esta aproximación destaca el twenty statements (TST), desarrollado por Kuhn (1969), cuya hipótesis sostiene que un individuo depende de su identidad y a su vez, la identidad emana de la posición que ocupa en la sociedad.

La técnica consiste en que el sujeto responda 20 veces seguidas a la pregunta ¿Quién soy yo? con respuestas que deben ser diferentes. Los resultados obtenidos en su aplicación muestran que los sujetos responden al principio en términos de las categorías más consensuales, pero conforme las agotan van surgiendo aquellas más subyacentes o consensuales, subjetivas e idiosincráticas.

Gordon (1968) utiliza también esta técnica y encuentra que la identidad social subjetiva varía en función de la posición social objetiva. Por ejemplo las mujeres mencionan su categoría de pertenencia sexual más a menudo que los hombres, los negros mencionan su pertenencia étnica más seguido que los blancos, y los judíos su pertenencia religiosa más a menudo que los cristianos. Según el mismo autor las respuestas van del polo personal al social.

3.2 La Teoría del Análisis Estructural de la Identidad (ISA)

Esta aproximación considera que cualquier conceptualización teórica de los procesos de identidad debe colocar "el sistema de valores" en el centro de su marco teórico.

La explicación de la identidad social se considera una tarea interdisciplinaria debido a que existen conceptos relevantes que surgen de las perspectivas antropológicas y sociológicas, y que habrá que integrar con los que elabora la psicología.

Por ejemplo, para la perspectiva antropológica la identidad está basicamente vinculada a la paternidad. Por ello los patrones de parentesco, los roles de genero, los valores y los sistemas de creencias son los elementos más relevantes en el estudio de dicho tema. Además de la necesaria interdisciplinaridad en el estudio de la identidad, su carácter histórico dificulta elaborar teorías universales. Más bien el camino es la búsqueda de teorías específicas que representen la "comunalidad" de experiencias para grupos de personas confrontadas con un similar género de circunstancias sociales.

El análisis estructural de la identidad tuvo su origen en la conceptualización de la relación afectivo-cognitivo y proceso de disonancia en el contexto estructural de la identidad (Weinreich, 1969, citado por Weinreich, 1988). Esta aproximación tomó conceptos elaborados principalmente por la psicodinamia, la teoría del constructo personal, el interaccionismo simbólico y la teoría de la consistencia cognoscitivo-afectivo en la perspectiva de identidad

del self.

Weinreich (1988:154) considera que "... nuestra identidad está definida como la totalidad de nuestra autoconstrucción, que en sí misma expresa en el presente la continuidad entre el pasado y el futuro (este último) en términos de aspiraciones..."

En el desarrollo de esta autoconstrucción existe una presión "estructural" que se expresa en los valores y aspiraciones. Esta presión produce un conflicto entre las dimensiones de la identidad, como resultado de enfrentamiento entre los valores positivos y negativos de las presiones. Por ello la esencia de la identidad es evaluativa.

Weinreich (1988:156) propone una clasificación de variantes de identidad relacionada con la autoevaluación:

Tabla 2
Clasificación de Identidades según la autoevaluación

Identidad Difusa			
Autoevaluación	Alta	Moderada	Baja
Alta	Autoestima altamente difusa	Confiada	Autoestima altamente defensiva
Moderada	Difusión	Indefinida	Defensiva
Baja	Crisis	Negativa	Defensiva neg.

Para el autor de esta clasificación, más que tipos de identidad existen estados de identidad que se mueven entre dos polos opuestos. Estos polos son: el estado de identidad difusa y el estado de identidad excluida. Estos estados son definidos por el manejo del conflicto. En el estado de identidad difusa la persona

pueda tener fuertes conflictos de identificación con una serie de figuras significativas dispersas en la sociedad. El otro extremo del continuo está representado por aquellos que exhiben bajos niveles de difusión en sus identificaciones, por lo que el conflicto ante las presiones es más bajo.

A diferencia de las otras teorías, la de Weinreich (1988) pone especial interés en operacionalizar el concepto de "identificación". El proceso de identificación siempre supone un grado de conflicto en el sí mismo y el "otro". Por lo que la identificación puede ser: a) empática, cuando existe un reconocimiento de parecido entre el sí mismo y el otro, y b) la identificación Rol-Modelo, cuando existe un deseo de parecerse al "otro" o bien de diferenciarse de él, según sea un modelo positivo o negativo. Estos dos tipos de identificación pueden suceder al mismo tiempo, lo cual es coincidente con la opinión de Billig (1976) cuando menciona que la autodefinición o autoclasificación del individuo, en función de su membresía, contiene tres componentes: a) cognoscitivo, en la medida que sabe que pertenece a un grupo: b) evaluativo, esa pertenencia puede tener una connotación de valor positiva o negativa, y c) emocional, los aspectos evaluativos y cognoscitivos de la membresía pueden estar acompañados por diferentes emociones como amor, odio, simpatía, desagrado, etc.

La difusión de las figuras de identificación se relaciona con lo que el autor más tarde llama entidad cultural fronteriza, o sea cuando las pertenencias o membresías se empiezan a diversificar y

se enfrentan al traslape de identificaciones.

Esto último ha sido experimentado al estudiar la reducción de la diferenciación intergrupala como resultado de la propia categorización en grupos traslapados (ver Rehm, Lilli, y Eimeren, 1988). En otro estudio fue comprobada la diferenciada difusión de identificación entre miembros de grupos con diversos status (Ellemers et al., 1988.)

3.3 Teoría de la Identidad Social

La identidad a la que se refiere Tajfel (1972) es más que personal una identidad colectiva, que se construye en las relaciones intergrupales, antes que en las interpersonales. Es decir, se expresa cuando el individuo actúa antes que nada como miembro de un grupo o categoría social frente a otros individuos.

El término grupo aparece en esta teoría como central para el estudio de la identidad y se le define en términos de su importancia subjetiva, como el conjunto de miembros quienes comparten una identidad social común. El grupo estaría formado por todos aquellos individuos que se reconocen como miembros del grupo; los signos exteriores como la interacción o comportamiento "X" serán sólo complementos de ese sentimiento de pertenencia grupal, es decir, de esa membresía grupal.

A través del proceso de identificación el individuo se define a sí mismo en términos de una nación, clase social, grupo religioso, etc., y además a través del cual acoge la posición que en el orden social de cosas le asignan sus instructores. El proceso

se desarrolla en un lugar específico y en un contexto histórico definido y su dinamismo es tal que se mueve entre la estabilidad y el cambio.

3.3.1. La Categorización Social

Este proceso juega un papel importante en la formación de la identidad social, pues un individuo se definirá a sí mismo y a los otros en relación al lugar que ocupe en un determinado sistema de categorías sociales. Y su autodefinición dependerá de la relación establecida por su grupo de referencia con otros grupos dentro del sistema categorial de su sociedad.

La categorización social es el proceso que usa el individuo con el objeto de sistematizar y simplificar su medio ambiente y tiene como base cognitiva la formación de conceptos en el niño a través del lenguaje. Su función no dista de ese proceso primario que es la ordenación de objetos con base en dos criterios: diferencias y similitudes. Según Piaget (citado en Billig, 1976) este proceso ayuda al niño a estructurar una comprensión causal del ambiente social y así contribuye a guiar sus acciones.

Las diferencias y similitudes también operan en el ordenamiento que hace el individuo del ambiente social, en términos de agrupamientos de personas en categorías sociales. En este proceso mientras las similitudes sirven para establecer la unidad de la categoría, las diferencias funcionan para delimitar o cerrar la categoría y separarlas a partir de la presencia o ausencia de una característica.

La categorización del nosotros y ellos tiene consecuencias en la membresía grupal asociadas con la identidad social. Tanto los experimentos de Billig y Tajfel (1973, reportado por Doise, et al. 1985) como la aplicación del Inventario de Identidad de Zavalloni, (1973b) han encontrado un efecto importante sobre la valoración o actuación en pro o en contra de un grupo, cuando se enfrenta el endogrupo con el exogrupo. La última autora menciona que los individuos tienden a asignar características más positivas al nosotros que al ellos. Tajfel (1978b) relata la notable favorabilidad en decisiones monetarias por parte de un sujeto hacia los miembros de un grupo con los cuales, aún cuando no se ha interactuado, se comparte la membresía.

En sociedades altamente diferenciadas como lo son las industrializadas o subindustrializadas como la mexicana, existe un número infinito de categorías sociales posibles, de tal forma que en un individuo se entrecruzan un conjunto de categorías. Pero esta variedad está restringida por la práctica social, pues sólo un pequeño porcentaje de ellas se pueden realizar en la vida cotidiana de un individuo. Según Billig (1976) la importancia de una categoría social está relacionada directamente con su utilidad social, que puede variar de un contexto social a otro.

Tajfel (1983) aclara que la inestabilidad categorial en el lugar y el tiempo depende de: a) la claridad de su consciencia de que él es miembro de un grupo; b) la extensión de las evaluaciones positivas o negativas asociadas a su membresía; y c) la extensión del involucramiento emocional con el grupo.

La relación entre la identidad social y la pertenencia grupal o categorial, tiene algunas consecuencias: (Tajfel, 1983)

1) Un individuo tenderá a permanecer en un grupo y a buscar la afiliación a otros grupos, si éstos últimos pueden de alguna manera contribuir a los aspectos positivos de su identidad social.

2) Si un grupo no satisface estas necesidades, el individuo tenderá a abandonarlo a no ser que: a) por alguna razón objetiva sea imposible abandonarlo, o b) entre en conflicto con valores importantes, que son en sí mismos parte de su identidad social aceptable.

3) Ante esas dificultades, hay dos soluciones posibles: a) cambiar la propia interpretación de los atributos del grupo, o b) aceptar la situación tal cual y dedicarse a la acción social que conduzca a cambios en la posición del grupo.

4) Ningún grupo vive solo, todos los grupos en sociedad viven en medio de otros grupos, por lo que los aspectos positivos de la identidad social y la reinterpretación de atributos y el compromiso en la acción social sólo adquieren sentido en relación o en comparación con otros grupos. En esta forma queda definido un continuo que vincula la comparación social, la categorización social y la identidad social.

3.3.2. Comparación Social

Las características del propio grupo sólo obtienen significado en relación con las diferencias percibidas con otros grupos y la connotación de valor atribuida a esas diferencias . Los aspectos psicológicos y las consecuencias de la pertenencia a un grupo son capaces de cualquier tipo de definición sólo a causa de su inclusión en una estructura multigrupal.

Pero ¿con quien o quienes se hace la comparación? según Tajfel y Turner (1979) las variables que determinan la comparabilidad con el exogrupo son: la similitud, la proximidad y la notoriedad situacional. El endogrupo no se compara a sí mismo con cualquier exogrupo, sino que es importante percibir un exogrupo relevante para efectos de comparación.

Así, parece que los actos comparativos implican competencia, debido a que el individuo posee una identidad social positiva, él busca una membresía grupal competente ante los demás. La competencia grupal por mínima que sea, implica un cierto grado de conflicto. Si este principio opera también en las relaciones intergrupales, habrá que reconocer un estado subyacente de conflicto social constante.

Cada sociedad posee un sistema de categorías cuya connotación valorativa, no desligada del poder, guarda los criterios de diferenciación social que la rigen. Además de representar los estándares evaluativos con los que se enfrentan las identidades sociales.

4. La Identidad Etnica y su estudio empírico

En psicología social no existe una teoría integral de la Identidad Etnica, en realidad hay una gran corriente de estudios empíricos que han tomado diferentes elementos de las teorías de la Identidad Social. Las áreas de investigación sobre identidad étnica, en la perspectiva de la psicología social, han sido: la vitalidad del lenguaje de etnias en interacción (Giles, et al., 1977), actitudes étnicas (Aboud y Skerry; 1984, Doyle, et al., 1988), status o clase social y grupo étnico (Cashmore y Goodnow, 1986; Havighurst, 1976), cruce o traslape de categorías en la identidad étnica (Rehm, et al., 1988; Vanbselaere, 1987) y efectos del cambio cultural y social en la identidad (Berry , 1986).

Las definiciones que existen sobre identidad étnica coinciden en la alusión constante a dos conceptos que vale la pena aclarar de inicio: la paternidad y el patrimonio. La primera se refiere a el lazo con el origen y a los lazos sanguíneos naturales, en tanto que el patrimonio se refiere a lo aprendido, lo construido por los hombres, como son las creencias, los hábitos, las costumbres y las prácticas que son reconocidas por el grupo como propias.

La identidad étnica o etnicidad puede ser definida como "... un autorreconocimiento colectivo, que difiere de otros, debido a que opera en términos de paternidad antes que de patrimonio..." (Fishman, 1977, p. 16.) O bien puede ser definida como "... solamente una parte de nuestra identidad social, basada en los ancestros y el folklor y puede decirse que constituye el sentido común de pertenencia grupal, dada por la experiencia sociocultural

compartida. De tal forma que representa la experiencia colectiva de los miembros de un grupo étnico..." (Weinreich, 1988. p. 162.)

Como puede observarse, ambas definiciones dan prioridad a la paternidad como criterio que caracteriza la identidad étnica.

En la perspectiva antropológica se habla de un grupo étnico, refiriéndose a una agrupación humana cuyos miembros han establecido relaciones entre sí, que poseen un origen histórico común que se transmite de generación en generación (Guerrero y López Rivas, 1982, Bonfil, 1989). En coincidencia Fishman (1977) dice que la etnicidad es una experiencia que se constituye como una especie de constelación a partir de lo transmitido por nuestros antepasados, a través de las generaciones en un hilo infinito de conexiones.

La importancia del patrimonio es revisada por Parsons (1987), quien confronta una variable de paternidad, como es la situación exogámica o endogámica de parientes, con una variable de patrimonio como es el "deseo de casarse con personas del mismo grupo cultural" para predecir la fuerza de la identidad étnica, resultando el "deseo" como un factor que se asociaba con mayor claridad a una fuerte identidad étnica.

La parte patrimonial de la identidad étnica, la subjetiva le llama Fishman (1977), es de gran importancia para la psicología. pues según este autor, los miembros de una colectividad étnica tienen una visión de su propia etnicidad, de la inestabilidad de esa identidad y de la visión que tienen ellos mismos de esos cambios y de otras identidades.

En el mismo sentido Nagengast y Kearney (1990) conceptualizan la etnicidad, antes que como una característica natural, como una construcción social formada desde las condiciones materiales e históricas que definen su práctica social, y enfatizan que la identidad social de una etnia es la forma como la gente se define a sí misma y son definidos por otros que están en oposición o frente a ellos.

La comparación con "otros" para definir los "términos" de la identificación étnica es estudiada por Driedger (1976). Según este autor existe una necesidad de afirmación en el individuo que tiende a satisfacerse a través de la comparación con los demás. Para el mismo autor la afirmación étnica no solamente incluye indicadores de conducta como lenguaje, sino también los "deseos de estar afiliados a un grupo étnico". Según Christian, et al. (1976) la identidad étnica es antes que nada un proceso dinámico que se manifiesta en sí mismo en el contexto de relaciones intergrupales. Además propone que esta identidad es de naturaleza multidimensional.

Las propuestas a través de las cuales se ha estudiado la etnicidad, permiten inferir que la identidad étnica es una identidad social ligada al origen o al linaje de un grupo social; pero que sin embargo en el transcurso de la experiencia social y colectiva esta identidad ligada al origen, elabora un patrimonio propio de este grupo mismo. De tal forma que la definición del grupo étnico no se limita a su origen, sino a lo construido socialmente en la historia.

La definición de etnicidad ha ido de la mano de la definición de grupo étnico. En la delimitación de grupo étnico existe cierto juego entre aspectos subjetivos de esa etnicidad, en el sentido de pertenencia, y entre aspectos demográficos, raza, religión, origen nacional o el uso de un idioma. (McKay y Lewins, 1978, p. 413.)

En relación a los mixtecos migrantes, sujetos de esta investigación, su etnicidad no sólo está definida por su origen, que en sí mismo define ciertos aspectos de la etnicidad como es el color de piel, rasgos físicos, y una herencia cultural ancestral, sino también por sus relaciones sociales en la actualidad (que podría ser migrantes, pobres, campesinos, dominados).

Para los términos de esta investigación se considera conveniente hacer una distinción operativa entre la identidad étnica social, a lo que Driedger (1976) le llamó indicadores de conducta étnica, como es el uso del idioma y vínculo con la comunidad de origen, que remiten a prácticas sociales asociadas a la paternidad del grupo étnico. Y por otro lado la identidad étnica subjetiva, en el marco de las relaciones intergrupales de la etnia, y que se refiere a la visión que la propia etnia tiene de sí misma y de los demás grupos o categorías sociales con los que se relaciona, en términos de la identificación con un determinado grupo de categorías sociales.

A continuación se presentan algunos hallazgos obtenidos por los estudios sobre identidad étnica, agrupados en las principales líneas de investigación en el campo.

5.- Líneas de Estudio de la identidad étnica

5.1 Lenguaje e identidad étnica

Existe una serie de estudios que analizan la relación entre el lenguaje y la identidad étnica (Smith., Tucker y Taylor, 1977, Bouchard y Carranza, 1977, Champman, Smith y Foot, 1977). Ellos coinciden en que la función primordial del lenguaje es la diferenciación étnica, debido a que su valor reside no sólo en su capacidad de sintetizar la cultura, sino además de ser el medio a través del cual se percibe el mundo y se le nombra.

Según Giles et al. (1977), el lenguaje es usado para acercar al grupo a sus antepasados, para transmitir sentimientos y también para excluir a algunos miembros del exogrupo desde las reglas impuestas al interior del grupo. En opinión de estos mismos autores el lenguaje de cada grupo étnico posee una vitalidad diferenciada dependiendo del estatus de la etnia (económico, social y sociohistórico), de ciertas variables demográficas (distribución territorial de la población, número absoluto, tasa de crecimiento, matrimonios mixtos y migración) y del respaldo institucional (formal e informal) con el que cuenta ese lenguaje.

Algunos resultados encontrados por Giles et al. (1977) muestran que cuando establecen comunicación dos personas cuyo lenguaje difiere notoriamente en la vitalidad, hay modificaciones sobre todo en el estilo de habla del que ocupe un estatus inferior en términos del lenguaje. Retomando la teoría de la identidad social, los autores concluyen que en esta acomodación del habla se expresa la autoevaluación del individuo, derivada de su membresía

grupales.

Un estudio de interés es el realizado por Bustamante (1982), acerca de la relación entre el uso del lenguaje e identidad nacional en diferentes lugares del país, entre ellos en algunos puntos fronterizos con Estados Unidos. Los hallazgos de este estudio señalan que no obstante el mayor contacto con la cultura estadounidense, los fronterizos no utilizan un número mayor de anglicismos que otros pobladores del interior del país y que además la identidad nacional tampoco es menor que la que mostraron tener en el interior del país. En otro estudio, el mismo Bustamante (1989) cuestiona la relación directa que se ha establecido entre el uso del español y la identidad nacional, ya que en su opinión, los habitantes de la zona fronteriza con Estados Unidos han modificado su lenguaje, incorporando elementos del inglés; sin embargo, su reconocimiento como Mexicanos no es menor del que realizan otros habitantes de otras regiones del país. Estos resultados apoyan las propuestas de Giles et al. (1977) en la medida que atrevidamente podemos decir que el español es un idioma con mayor vitalidad que el inglés, lo que coloca al hablante del español en una relación de subordinación en relación al hablante inglés, que se expresa en una acomodación mayor del primero al segundo, en una relación de intercambio cultural desigual.

5.2 Traslape de categorías de identificación étnica

La delimitación de la identidad étnica ha encontrado dificultades debido precisamente a la ausencia de una definición clara de lo que es un grupo étnico. La variedad de categorías sociales que constituyen el mundo de un sujeto implican también un número amplio de identificaciones y compromisos con características de esas categorías. Aunque como antes se mencionó en la teoría de la identidad social (Tajfel y Turner, 1979), no todas las categorías sociales poseen la posibilidad de concretarse en la vida diaria del sujeto, existe un número reducido que si lo hace, dando pie a un posible "traslape de categorías de identificación", ante el cual el sujeto tiene que discriminar en diferentes circunstancias y ante diferentes grupos. (Rehm, et al., 1988 y Vanbelsaere, 1987).

5.3 Clase Social e Identidad Étnica

Cashmore y Goodnow (1986) y Havighurst (1976) coinciden en afirmar que dentro de las sociedades complejas existen dos grandes estructuras ecológicas que producen diversidad en el estilo y desarrollo de la vida humana: la clase social y el grupo étnico.

Cada clase social constituye una subcultura con un determinado repertorio de conductas y actitudes que la definen y separan de otras clases sociales. En tanto el grupo étnico consiste en un conjunto de personas que comparten real o imaginariamente un pasado histórico común y generalmente una misma lengua, una religión y una identidad racial. Este grupo étnico también constituye una

subcultura con sus propias conductas y actitudes.

La confusión o traslape de estas dos grandes dimensiones suele ocurrir porque al interior de un grupo étnico la dimensión de clase puede atravezarse, estratificando al grupo a su interior. Este traslape de categorías explicaría por qué un sujeto puede ser a la vez migrante, pobre e indígena, en una red indisociable de categorías.

La fuerza de cada categoría en relación con las otras se establece en función del contexto social. En pequeñas sociedades homogéneas étnicamente, la clase social resulta ser una categoría con mayor poder diferenciador. En tanto en un país como la Unión Soviética, el grupo étnico cobra mayor relevancia en la diferenciación y el conflicto social. O en sociedades como Estados Unidos, donde la variedad de subculturas creadas por las etnias tiene tanta importancia como la creada por las diferentes clases sociales.

Es importante tomar en cuenta dos situaciones en sociedades tan plurales culturalmente:

a) Que los grupos étnicos se asocian con distintas clases sociales, ubicándose en estatus de poder diferentes.

b) que la identidad étnica no se establece en relación a una sola categoría de identificación sino en vinculación a varias categorías que se traslapan en redes de significaciones, donde unas a otras se matizan.

5.1 Actitudes Étnicas

En las relaciones interétnicas la actitud es una dimensión influyente. Una actitud étnica es definida como una predisposición a responder en favor o en contra a gente de distintos grupos étnicos. (Aboud y Skerry, 1984)

Para este autor el grupo étnico comprende un conjunto de personas quienes comparten una cultura o contexto cultural común. Las actitudes étnicas aparecen en los años preadolescentes y cambian influenciados por factores sociales.

El desarrollo de las actitudes interétnicas prevee actitudes simultáneas hacia dos objetos: hacia su propio grupo y hacia otros grupos. En relación con las actitudes de niños hacia sus propios grupos, los estudios reportan diferencias entre niños blancos, negros, chicanos, chinos e indios americanos. Mientras que los niños blancos, los de minorías tales como chicanos, chinos e indios americanos muestran una menor favorabilidad por sus propios grupos (Aboud y Skerry, 1984). Así parece que la actitud interétnica depende del status del grupo al cual se pertenece. En el caso de los migrantes estas actitudes pueden marcar una tendencia a generar determinada estrategia de integración social, asimilación o de mantenimiento de la herencia cultural.

Así, este capítulo ubica la identidad étnica en la perspectiva de las relaciones intergrupales y la identificación con las categorías sociales relevantes. Situa a la identidad de los mixtecos, como una expresión del "sí mismos", antes que nada como miembros de un grupo en el cual convergen diferentes categorías sociales que al conjugarse reflejan el lugar que estos indígenas guardan en un orden simbólico de relaciones sociales.

CAPITULO II

MIGRACION, INTEGRACION SOCIAL Y ETNICIDAD

1. Migración y estrategias de integración social.

La migración y el cambio son conceptos íntimamente relacionados. El acto colectivo e individual de cambiar de lugar de residencia trae consigo modificaciones en diferentes áreas de la vida de los habitantes tanto de los lugares de origen como de destino.

Este fenómeno ha recibido atención en diferentes perspectivas: a) la demográfica, b) la teoría de la modernización, c) de la economía neoclásica y d) histórico-estructural. En la perspectiva sociológica, antropológica y psicológica ha sobresalido la teoría de la modernización y la histórico-estructural. En general ambas teorías han sido planteadas como contrapuestas, ya que mientras los estudios sobre migrantes desde la visión de la "modernización" se planteaban, preguntas como: ¿por qué migra la gente?, aludiendo a características de los migrantes y su asimilación en el lugar de destino, los estudios surgidos de la corriente histórico-estructural, perseguían la reconstrucción del cuadro histórico en que ocurren los procesos migratorios, propiedades estructurales de las áreas de origen y destino de la migración, los estilos de desarrollo y formas de movilidad terri-to-migraciones (Raczynski, 1983).

Así los estudios sobre migrantes oscilan principalmente entre

estos dos marcos teóricos, y algunos retoman elementos de ambos, tratando de cubrir el desfase entre dos niveles de estudio tan distantes como es el individual en la perspectiva "modernizadora" y el de las condicionantes sociales del enfoque histórico-estructural (Arroyo, A. 1989).

Como es natural, la psicología social y la antropología, en el estudio de migrantes, encontraron en la perspectiva de la teoría de la modernización un marco conceptual adecuado para sus investigaciones. Por ello en la revisión de los estudios que estas disciplinas han generado en relación a la migración, es notoria la vigencia de conceptos propios de esa corriente, como es el "paso de la sociedad tradicional (rural) a la moderna (urbana)".

Específicamente en la perspectiva psicológica, la migración ha sido estudiada en torno a dos aspectos (Fawcett, 1985): a) los factores que son responsables del cambio de localidad (actitudes subyacentes, valores, percepciones e intenciones de migrar) y b) las consecuencias que trae a los migrantes el cambio de localidad.

Este último acercamiento es el que interesa en este estudio, sobre todo en términos de identidad étnica, como se amplió en el capítulo anterior. Aquí cabe aclarar que los principales aportes teóricos y empíricos han surgido de disciplinas como la psicología social y la antropología, por lo que se considera importante exponerlos como antecedentes de esta investigación.

El estudio de los "efectos", "consecuencias" y "manifestaciones" del cambio que sucede en los actores sociales de la migración, ha generado una reflexión sobre el referente teórico

de "cultura". Los estudios antropológicos sobre cultura, aunque en diferentes perspectivas, han sido los pioneros en el estudio de los migrantes. Sus aportes en torno al desarrollo de estrategias colectivas de adaptación (Lewis, 1952; Butterworth, 1975) y su aproximación metodológica, ha permitido conocer muy claramente la forma de vida de los migrantes en las ciudades, y ha puesto al descubierto la importancia de las redes de apoyo en la integración del migrante, en términos de acomodo en la nueva residencia, ubicación laboral y recreación de lazos étnicos en el nuevo lugar. Estos aportes han sido retomados en estudios de otras disciplinas como la demografía (Browning y Feindt, 1973) en especial por los teóricos de las estrategias de reproducción (Lomnitz, 1975; Margulis y Tuirán, 1986).

En la misma perspectiva antropológica Redfield (1953) postuló el continuo folk-urbano como modelo para el cambio cultural, idea que guió teorías tan importantes en el estudio de la migración como la teoría de la modernización, que antes se mencionó, cuya dualidad coloca a las culturas en un polo tradicional frente a un polo moderno dinámico (Arizpe, 1984).

Este esquema de análisis está presente en muchos estudios de adaptación de migrantes. Estos últimos representan esa cultura tradicional enfrentada a la modernidad de las ciudades. Este enfoque también prevalece en los estudios transculturales de la Psicología Social (Berry, 1980),

Como crítica a esta dualidad surgió la corriente histórico estructural, que ha estimulado un sinnúmero de estudios empíricos

sobre migración en México, brindando a investigaciones puntuales sobre migración y unidad doméstica un marco social, que ubica a las sociedades rurales y urbanas, en una perspectiva histórica, como parte de una misma lógica global del sistema capitalista. (Arizpe, 1984)

No obstante estas diferentes formas de abordar el estudio de la migración, en ambas corrientes son claramente distinguibles dos conceptos tanto en los estudios antropológicos, sociológicos como en los psicológicos: Adaptación y Aculturación.

2. Adaptación y Aculturación

El proceso de adaptación supone un estado de tensión entre el sujeto y el medioambiente, una cierta pérdida de control sobre él, de tal forma que hay modificaciones en la acción y en ciertos aspectos psicológicos del sujeto. Según Richmond (1984) toda migración determina la ruptura de vínculos sociales y cierta angustia frente a la adaptación a un medio desconocido.

Sin embargo esta generalización es muy arriesgada, debido a que la adaptación sufre diversas influencias, entre ellas, las condiciones previas a la emigración, la experiencia de la transición al trasladarse de un lugar a otro, las características de los inmigrantes mismos y las condiciones existentes en el país receptor, tales como las políticas de gobierno y los factores económicos.

La aculturación es un concepto más amplio, que ha tenido gran uso en los estudios transculturales de la psicología social. Bajo esta perspectiva psicológica el estudio de las culturas diferentes, a veces en contacto por diversas vías, ha nutrido una gran cantidad de estudios empíricos sobre la adaptación e integración social de los migrantes.

En 1956 el Consejo de Estudios de Ciencias Sociales define aculturación como "... el cambio cultural que es originado por la conjunción de dos o más sistemas culturales autónomos. Este cambio puede ser la consecuencia directa de la transmisión cultural; lo cual puede derivar en causas no culturales, tales como modificaciones ecológicas o demográficas..." (Berry, 1980c, p. 9-10). Originalmente este cambio sólo se reconocía a un nivel grupal, recientemente este fenómeno se reconoce también a nivel individual, y especialmente en lo psicológico.

El uso contemporáneo del fenómeno de aculturación, ha derivado en cuatro dimensiones: a) la naturaleza básica del fenómeno, b) el curso de la aculturación, c) el nivel en el que ocurre y c) las medidas de aculturación.

La primera dimensión se refiere al tipo de contacto que los dos sistemas culturales presentan. Si los cambios suceden de manera simultánea o si alguno de los dos sufre cambios mayores, debido a su situación de dominación respecto al otro grupo cultural. La segunda, se refiere a la existencia de tres fases en el curso de la aculturación: el contacto, el conflicto y la adaptación.

El contacto puede ser físico o simbólico y puede ocurrir a

través de la invasión, el comercio, la educación, de la actividad de misioneros, o a través de las telecomunicaciones. Sin el contacto no puede existir la aculturación, ya sea que este sea voluntario o accidental, es una condición indispensable para que tal fenómeno suceda. El conflicto toma lugar solamente cuando existe algún grado de resistencia durante este contacto y finalmente la adaptación sucede como una forma de reducir o estabilizar el conflicto.

La tercera dimensión se refiere al nivel en que sucede el fenómeno, que puede ser a nivel individual o a nivel grupal. Y la cuarta dimensión relacionada con la medición del fenómeno. En este punto se ofrece como alternativa utilizar las tres fases en ambos niveles (individual y grupal) como variables independientes.

Ahora referiremos los tipos de cambios que pueden ocurrir:

- 1) cambios físicos: nuevo lugar para vivir, nuevo tipo de casa, incremento de densidad de la población.
- 2) cambios biológicos, nueva nutrición y nuevas enfermedades.
- 3) cambios políticos: en su estatus de dominación o dominador.
- 4) cambios económicos, nuevos tipos de empleo, cambio del nivel salarial.
- 5) cambios culturales, lingüísticos, religiosos, educativos, técnicos.
- 6) cambios sociales: la alteración de relaciones sociales, incluyendo relaciones al interior del grupo como entre los grupos.
- 7) Por último los numerosos cambios psicológicos que suceden: valores, actitudes, habilidades y motivaciones (Cashmore, y

Goodnow, 1986). Para mejor ilustración la figura siguiente resume el proceso de aculturación y adaptación:

CULTURA A	CONTACTO	CULTURA B
Grupo dominante		Grupo aculturado
ACULTURACION		
CAMBIOS A NIVEL GRUPAL	ADAPTACION INDIVIDUAL	
Físicos	Conducta	
Biológicos	Identidad	
Políticos	Stress por aculturación	
Económicos	Consecuencia en salud	
Culturales		
Sociales		

Berry, J. W. 1988.

En este esquema la Adaptación ocupa un lugar importante en el proceso de aculturación. Como término genérico se refiere tanto al proceso como al resultado. A nivel individual Berry (1988) ha identificado tres estrategias de adaptación: ajuste, reacción y retirada (escape). En el caso del ajuste el cambio sucede en el organismo y va dirigido a reducir el conflicto. En la reacción, los cambios en tal dirección que buscan la venganza o el cobro hacia el medio ambiente. En el caso de la retirada o escape se busca disminuir las presiones del medio ambiente sobre el organismo, ya sea por la exclusión o retirada voluntaria.

Paralelamente a estas diferentes estrategias de adaptación, existen una variedad de formas en las que el individuo se acultura. Berry (1984, citado por Berry, 1988) elabora un modelo con las

diferentes formas de aculturación, que funcionan tanto a nivel individual como grupal.

Su modelo se basa en la observación de una sociedad plural culturalmente. En ella individuos y grupos fueron confrontados con dos temas importantes:

1) ¿Considera un valor importante mantener la identidad y las características culturales?

2) ¿Considera un valor importante mantener relaciones con otros grupos?

		Mantener la identidad y características culturales	
		SI	NO
Relacionarse con otro grupo	SI	Integración	Asimilación
	NO	Separación	Marginalización

Las respuestas "si" o "no" colocaban al individuo o al grupo en alguna de las cuatro formas posibles de aculturación:

La integración implica algún mantenimiento de la integridad cultural del grupo así como también incorporar parte de la estructura cultural del otro grupo que se enfrenta. El paso entre la integración y la asimilación es realmente un asunto de grado, en el alejamiento de esa cultura original y de incorporación de un gran número de elementos de la sociedad en gran escala. Esto no sucede en el caso de la Separación, que puede aparecer como una

respuesta a la imposición del control por parte del grupo dominante, evitando que la incorporación de elementos culturales no genere conflictos importantes.

La marginalidad es una opción difícil de definir, tal vez debido a que está acompañada por un buen número de estrés y confusión individual. Se caracteriza por un extraordinario enfrentamiento con la sociedad y por sentimientos de alienación, pérdida de identidad. Por lo general sucede cuando el grupo pierde contacto cultural y psicológico con su cultura tradicional y con la sociedad en general, ya sea por exclusión o por escape.

Refiriéndose a las posibles estrategias de adaptación que existen, sobresale la propuesta de Moqghaddam. (1988), Taylor et al. (1984) y Lalonde et al. (1988), los cuales al hablar de los migrantes en los nuevos lugares de llegada, antes de hablar en términos de "adaptación", prefieren hablar de "estrategias culturales de integración social", las cuales en su perspectiva pueden clasificarse en a) de asimilación y b) de mantenimiento de la herencia cultural.

3. Algunos factores sociodemográficos de integración social.

Hay que reconocer que los migrantes no proceden de sociedades homogéneas, aún en el ámbito más particular, y que tampoco llegan a lugares donde impera tal homogeneidad cultural. Una de las conclusiones más novedosas de los estudios sobre cultura, es el reconocimiento del carácter poliétnico y cultural de diversos países tanto expulsos como receptores de migrantes.

La propia modificación en la historia de la composición de las corrientes migratorias ha impactado la visión que se tiene sobre los procesos de adaptación, aculturación e integración de migrantes. Ya no es posible seguir hablando de una migración clásicamente rural-urbana como en la década de los cuarenta de este siglo.¹ La disminución de la llamada selectividad de los migrantes, por vía de la masificación del proceso migratorio, permite hablar de otro tipo de factores que pueden influir en el tipo de integración a las sociedades receptoras por parte de estos migrantes.

a) La edad, es un factor de suma importancia si se toma en cuenta que la inmigración implica cierto grado de "desocialización" respecto de las actitudes, los valores y las pautas de comportamiento previamente aprendidos.

b) La escolaridad, en términos de nivel de instrucción previo a la emigración. Los inmigrantes constituyen una muestra bastante amplia de las poblaciones de los países de origen. Según Richomond (1984) es un error pensar que el nivel de instrucción de los migrantes es inferior al de los nativos de su lugar de procedencia, incluso pensando en la migración laboral que accede a los puestos mas bajos de las sociedades receptoras.²

¹ Esto es especialmente cierto para el caso de la migración mexicana hacia la frontera norte del país. Un estudio de los lugares de procedencia de los migrantes revela un incremento notable de ciudades de procedencia como es el caso de la ciudad de México. Bustamante (1989) "Migración indocumentada México Estados Unidos; hallazgos preeliminares del proyecto Cañón Zapata". Documento presentado a la Fundación Friederik Ebert.

² En el caso de la migración de mexicanos a los Estados Unidos, el nivel de escolaridad no está por debajo de los niveles que existen a nivel nacional. Bustamante, 1989, ob.cit.

c) La calificación laboral de los inmigrantes.

d) El tipo de redes de interacción social trasplantadas al país o lugar receptor. Para efectos de observación de la identidad étnica bajo la experiencia de la migración, este factor es de gran relevancia, ya que alude a la dimensión grupal de la migración, es decir al comportamiento social de la migración. Estas redes pueden ser analizadas por el grado de acercamiento con el migrante, dependiendo de su pertenencia a grupos primarios, es decir a personas que son familiares directos o indirectos, o amigos muy cercanos, en tanto que los grupos secundarios pueden aludir más bien a personas cuyo origen étnico es el mismo, aunque la relación no sea directa, es decir que provengan del mismo lugar de origen.

4. El lugar de origen: vínculo y referencia de etnicidad.

Quizá como lo describe el mito de Ulises, el incansable guerrero, cuya vida fluía bajo el tormento del regreso a Itaca, todo hombre migrante vive agobiado por esa nostalgia universal que despierta el lugar donde está su origen, sus vínculos de sangre, su tierra, su casa, en sí la explicación de sí mismo.

El vínculo con el lugar de origen, ya sea como añoranza o como rechazo, ha sido valorado como un elemento central en la fuerza de la identidad étnica de migrantes en diversas partes del mundo (Méndez y Mercado, 1988). El lugar de origen no sólo entraña un lugar geográfico, un paisaje, sino el espacio donde vive el grupo sociocultural de referencia, donde las personas aprenden a ser quienes son, en donde construyeron una imagen de sí mismas y donde

están todos los referentes ante quienes su existencia tiene sentido. Este vínculo no sólo es importante a nivel de la identidad real (social, en términos de pertenencia grupal) sino también en el nivel de la consciencia de lo individual. (Calvo, 1989)

Precisamente, la gran serie de estudios desarrollados en torno a los efectos psicológicos de la migración, han subrayado la importancia de la pérdida de vínculos de los individuos y el enfrentamiento a situaciones totalmente nuevas sin los apoyos afectivos que esos vínculos le otorgan al hombre. "La naturaleza de la nostalgia", como le llama Hertz (1988) parece un factor importante en la "integración de los migrantes" a la nueva sociedad. Ahora, la naturaleza de esta nostalgia puede estar mediada por una serie de sucesos: por ejemplo el grado de voluntariedad de la migración. En el caso de los refugiados políticos, la nostalgia suele aparecer como crítica y desencadenar estados de aislamiento (Finlay, 1986). Los apoyos sociales que tiene un migrante en la nueva sociedad amortiguan el enfrentamiento con un nuevo ambiente. Estos apoyos sociales pueden ser desde los apoyos personales, dados por relaciones de parentesco y amistad, hasta lo que Díaz-Guerrero (1986) llama la "grey sostén", y que no sólo hace referencia a los apoyos personales, sino simbólicos de cualquier clase, como valores religiosos y morales.

La importancia del vínculo con el lugar de origen, no sólo es de interés empírico, sino que está en el centro de la misma etnicidad. Para autores como Devos (1972) un grupo étnico es "...un grupo de gentes que se perciben como un pueblo que conserva en

común un conjunto de tradiciones no compartidas por otros con los que están en contacto. Tales tradiciones incluyen, por lo regular, creencias y prácticas religiosas folklóricas, lenguaje, y un sentido de continuidad histórica con ancestros y un lugar de origen comunes..." (p. 9). Para el caso específico de los migrantes, la comprobación de estas tesis cobra especial relevancia, ya que a distancia, el lugar de origen se convierte en una referencia de identidad.

Relativizando el valor del vínculo directo con el lugar de origen, Nair (1978) en un estudio realizado con migrantes indúes en Poona, constata que a pesar de que estos migrantes pierden el contacto directo con el lugar de origen, logran recrear la cultura de su lugar de origen en el medio urbano, ellos "simulan", dice el autor, su cultura nativa en el nuevo marco de la ciudad. Ese grado de "simulación" logrado mitiga la separación con su lugar de origen.

El vínculo con el lugar de origen parece tener un papel importante en la representación social de la identidad para los migrantes, ya que como referencia de identificación, sobre todo en el proceso de reciente integración a nuevas sociedades, puede resultar una tabla de salvación ante la "enajenación" que provoca la negación que los "otros" realizan de la propia identidad. Cabe preguntar ¿Cuál es la importancia de este vínculo entre diferentes tipos de asentamientos de migrante, por ejemplo en lugar agrícola y en un lugar urbano?. Esto último es importante porque permite remitirse al "cambio" y "conflicto" con nuevos elementos de

identidad social.

5. Algunas conclusiones

Es difícil lograr una revisión bibliográfica exhaustiva, siguiendo los hilos de las aproximaciones teóricas en Psicología social sin topar con las reflexiones teóricas elaboradas desde otras disciplinas, como la antropología y la sociología. Al parecer de la sociología, se han desprendido una serie de reflexiones teóricas que tocan a la identidad social, en tanto que la Antropología caracterizada como disciplina desde sus inicios por su arsenal empírico, ha dotado a la discusión sobre identidad social de una serie de conceptos mediadores como instituciones de parentesco, costumbres y tradiciones, alumbrando estudios empíricos en diferentes partes del mundo.

Se puede considerar que la identidad étnica es un tipo de identidad social, que opera básicamente alrededor de un origen compartido y que implica una situación histórica común a un determinado número de individuos. Es posible decir que en este campo, el aporte más nítido de la aproximación psicológica ha sido la elaboración y desarrollo del concepto de "Identificación", como proceso a través del cual se establece la "relación de membresía" y constituye el puente teórico entre lo personal y lo social. Apoyados en este concepto, se construyen las diferentes teorías sobre identidad social y los posteriores planteamientos sobre identidad étnica en el escenario de la Psicología Social.

Las teorías psicológicas revisadas se mueven entre un foco

personal y uno grupal. El individuo y el grupo son las dos unidades de análisis sobre las que se construye la reflexión teórica. Un aporte novedoso, en el campo de la psicología social, es el concepto de "grupo" que aparece en teorías como la de Tajfel y Turner (1979) y que permite pasar al terreno de las relaciones sociales más amplias. Para estos autores el grupo no se limita a la interacción cara-cara, como había sucedido en las concepciones imperantes en las teorías sobre "dinámica de grupo", en gran medida influenciadas por su carácter terapéutico. El grupo se define por su importancia subjetiva, como el conjunto de miembros quienes comparten una identidad social común, ya sea que interreactúen directamente o no. Este concepto de grupo, cobra especial relevancia en el contexto de relaciones intergrupales y expresa más una característica de categoría social, en términos ideológicos.

En ese sentido, la identidad social de un individuo está constituida por una serie de pertenencias a diferentes categorías sociales que se traslapan, pero que no tienen el mismo grado de "saliencia social", la cual se modifica en función de diferentes estructuras simbólicas y contextos sociales. En el proceso de expresión de la identidad social, los representantes del interaccionismo simbólico en esta disciplina (Torregrosa, 1983, Stryker, 1987) presentan una alternativa a través de su concepción de la sociedad organizada y estructurada por las interacciones sociales.

Como se mencionó antes, la revisión bibliográfica permite considerar a la identidad étnica, como un tipo de identidad social.

Las diferentes concepciones y definiciones, al respecto, aluden constantemente a dos conceptos: paternidad y patrimonio. La discusión acerca de la prioridad de alguno de estos dos conceptos en la definición de la identidad étnica no se ha agotado. De los autores revisados ninguno niega la importancia del origen común en la construcción de la etnicidad, ya sea que se le otorgue mayor o menor peso. La diferencia se agudiza en su ubicación como un dato, o bien como un factor que condiciona la situación histórica de un grupo.

En la vía de la migración, según el modelo de Berry (1980) el contacto entre dos culturas desencadena un proceso de aculturación, ocasionando cambios a nivel grupal e individual. Entre los diferentes cambios a nivel individual están la integración, la asimilación, la separación y la marginalización. Este modelo aunque resulta un aporte importante por la formalización que realiza de los niveles de análisis del proceso de aculturación, resulta un tanto esotérico en la medida que no permite un análisis sincrónico de los procesos culturales. Además representa una concepción de sociedad altamente homogénea, en la que existe una tendencia casi "natural" a la adaptación y no a la diferenciación. El reciente impulso a la diferenciación y pluralidad étnica en países como Canadá, Inglaterra y México, ha sido originado por una corriente en contra de esa concepción de sociedad "homogénea culturalmente". Esta nueva aproximación, prefiere hablar más de "integración social de migrantes" que de adaptación. Según autores como Lalonde et al. (1988), Mogghaddam (1988) y Taylor and Mckinerman (1984), la

perspectiva de la integración social rescata el mantenimiento de la "diferencia cultural" y el desarrollo de estrategias funcionales en la nueva sociedad por parte de los grupos migrantes. En este sentido cobran mayor importancia el estudio de aquellos factores sociodemográficos que permiten una mejor integración social y el mantenimiento de la diferenciación. Esta propuesta, no abandona totalmente el modelo de aculturación de los transculturalistas, sólo que considera los tipos de "aculturación" como "estados" identidad social o étnica.

CAPITULO III
MIGRACION MIXTECA A LA FRONTERA NOROCCIDENTE
DE MEXICO

Este capítulo describe ciertas generalidades de la corriente migratoria de mixtecos hacia el Noroeste de México y otorga los elementos más sobresalientes de los dos contextos sociales, Tijuana y el Valle de San Quintín, que constituyen el escenario de la investigación.

1. La Migración Mixteca

A casi 500 años de la llegada de los españoles, México cuenta con una población indígena cercana a los 6 millones, que representan cerca del 9 por ciento de la población total del país (Torres, 1990). Dentro de esta población indígena sobresalen los mixtecos por ser el segundo grupo en magnitud a nivel estatal, después de los zapotecos y el cuarto a nivel nacional (Ayre, 1977).

Desde la década de los cuarenta del presente siglo la población mixteca ha registrado una disminución notable, lo cual ha sido atribuido, en parte, a las altas tasas de emigración que desde entonces registra la región.

El carácter masivo que ha adquirido la migración en las últimas décadas en esta región permite hablar de ella como una actividad económica más, que amplía el reducido repertorio de

alternativas de empleo que existen a nivel local. Resulta significativo que el producto económico de la migración se equipare con el valor de toda la producción agrícola y pecuaria del sector de riego y temporal en la región (Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas de Oaxaca, 1984-1988).

La búsqueda de recursos fuera de la comunidad tiene ya una larga historia y constituye una tradición cultural entre la población. A principios de la década que recién terminó, dos terceras partes de la población mixteca había emigrado por lo menos una vez en su vida. Y tras una larga tradición migratoria predominantemente masculina, también las mujeres se incorporaron a esa práctica. En 1981 de cada cien migrantes 68 eran hombres y 32 mujeres (Encuesta sobre Aspectos Psicosociales de la Migración en la Región Mixteca, 1981).

Como en muchos otros lugares del área rural, específicamente en zonas indígenas, la introducción de la economía de mercado ha alterado las relaciones sociales y las formas de sobrevivencia. La agricultura ha sido sin duda la actividad más afectada, no sólo por esta nueva forma de comercialización, sino también por una acumulada historia de erosión de sus tierras.

La migración ha abierto mercados de trabajo tanto urbanos como rurales fuera de la región. Los urbanos, como las ciudades de México, Oaxaca, Puebla y más recientemente ciudades como Nogales, Guadalajara y Tijuana son fuentes de empleo para hombres y mujeres mixtecas. La construcción, la industria, el comercio y los servicios, en ese orden de importancia, ocupan a los hombres. Por

su parte, las mujeres realizan trabajos como el servicio doméstico y el comercio ambulante, en proporciones que dependen de la estructura de empleo de cada ciudad.

Los mercados de trabajo rurales son prioritariamente agrícolas y varían según el cultivo y el sistema de siembra utilizado. Los mixtecos han establecido una ruta de migración laboral que combina cíclicamente la zafra en Veracruz y Morelos, el corte de algodón y tomate en Sonora y Sinaloa y las cosechas de hortalizas en Baja California y California en Estados Unidos. Al parecer en los últimos años los estados nortños se han independizado de la ruta inicial que incluía a Veracruz y Morelos (Besserer, 1988).

2.- La Migración Mixteca hacia el Noroeste de México

La migración mixteca hacia el noroeste de México y el suroeste de Estados Unidos se ha desarrollado en estrecha relación con los cambios en la agricultura de esa región fronteriza. Actualmente miles de jornaleros agrícolas procedentes de la Mixteca nutren los campos de cultivo de la región, constituyendo un grupo de considerable importancia para las labores agrícolas en ambos lados de la frontera.

Las condiciones en que se da la migración mixteca hacia el norte del país y hacia Estados Unidos, se asocia con el impulso del Programa para Braceros entre 1940 y 1960; a principios de los sesenta se abre el ciclo anual del tomate en Sinaloa, y el algodón en Sonora y en los setenta la región agrícola de la costa de Ensenada florece lo suficiente para atraer a un gran número de

jornaleros. Estos tres centros de trabajo permiten a los mixtecos completar el ciclo migratorio anual y mantenerse fuera de su pueblo durante años, junto con su familia. Para fines de la década sesenta un nuevo ciclo migratorio ha sido establecido en Estados Unidos, incluyendo California, Oregon, Washington, Arizona y ocasionalmente Idaho y Utah. (Besserer, 1988)

Luego de tres décadas de migración indígena a la frontera, la presencia de los mixtecos es visible en lugares como San Quintín, Baja California, donde sus 22 campamentos se ven nutridos por indígenas mixtecos que en los meses de alta producción agrícola, mayo y octubre, llegan a veces a ser hasta 45,000. (Comisión de Desarrollo de Zonas Indígenas, 1988)

En la ciudad de Tijuana, se registra la existencia de otro núcleo de indígenas mixtecos, asentados en su mayoría en una colonia marginal de la ciudad. Se calcula que son aproximadamente 300 familias, con un promedio de 6 integrantes por cada familia. (Velasco, 1989)

Al otro lado de la frontera mexicana, en Estados Unidos, la afluencia de mixtecos en lugares como Riverside, San Bernardino, Ventura, Ken, Tulane, Fresno, Madera y Sonoma ha sido reportada por Nagengast y Kearney (1990). En Oregon se estima que existen entre 5,000 y 10,000 oaxaqueños, la mayoría de la Mixteca Alta, dependiendo de la temporada agrícola. (Corbett, 1990)

Esta ruta de mercados agrícolas que traspasan la frontera de México, no puede ser entendida en forma independiente de la ruta de los mercados urbanos y de la región Mixteca. En forma conjunta

constituyen la estrategia global de movilidad de este grupo étnico, fundada sobre la infraestructura de redes de relaciones interpersonales. Ciudades como Distrito Federal, Guadalajara y Tijuana se han convertido en lugares intermedios para la ruta amplia de migración al noroeste de México y el suroeste de Estados Unidos.

La combinación de rutas urbanas con rutas rurales, nacionales e internacionales, así como distancias cortas con distancias largas, dificulta tipificar a estos migrantes. Su peculiar y alta movilidad pareciera ser el mejor criterio de diferenciación como lo señala Besserer (1988).

2.1 Mixtecos en Tijuana

La ciudad de Tijuana es un punto fronterizo entre México y Estados Unidos que se inserta en forma estratégica para los migrantes en la ruta agrícola del noroeste del país y el suroeste de Estados Unidos. Existen algunas características de la ciudad que son importantes de resaltar:

- a) Su carácter fronterizo con el estado más rico de los Estados Unidos. El estado de California constituye por sí solo la séptima economía del mundo. (Gurza, 1991)
- b) La oferta de empleo no se limita a la que existe en Tijuana, de carácter variable y en expansión: servicios e industria maquiladora. La posibilidad de vida en esta ciudad incluye la probabilidad de emplearse en Estados Unidos.
- c) La situación fronteriza facilita la heterogeneidad cultural, que

integra en constante conflicto una gran riqueza de manifestaciones de diversos grupos sociales.

d) Tijuana es una ciudad cuyos pobladores forman parte de las "comunidades transnacionales" de las que hablan Kearney y Nagengast (1990), formadas por los movimientos de personas a través de las localidades fronterizas que responden a imperativos de los mercados de trabajo a los que están vinculadas sus condiciones de vida. Según estos mismos autores dichos movimientos de población rompen con la conceptualización de los límites de la región geográfica, el estado y la nación.

La llegada de los mixtecos a Tijuana data aproximadamente de los años sesenta. Al inicio, esta ciudad constituyó un punto de paso entre la ruta que venía desde Veracruz, Cuautla, y Culiacán para cruzar hacia Estados Unidos (Tiburcio Pérez, en Yáñez, 1985), convirtiéndose posteriormente, en una ciudad de resguardo para las familias migrantes.

Actualmente se hipotetiza la existencia de 10,000 mixtecos asentados en seis colonias de esta ciudad, concentrándose en la Obrera y en Lomas Taurinas. En la primera colonia se sabe con certeza que en 1989 existían 240 familias mixtecas, en promedio con 6 integrantes cada una, originarias en su mayoría (86 por ciento) del distrito de Silacayoapan de la región Mixteca, en especial de los pueblos de San Jerónimo del Progreso, Santa María Natividad y Nieves Ixpantepec. (Velasco, 1989)

La organización social de los mixtecos en Tijuana no rompe con la tradicional relevancia de la familia extendida y los lazos de

parentesco. La mitad de estos indígenas asentados en la Colonia Obrera de Tijuana forman hogares extendidos, donde se comparte el gasto y el consumo.

Los diferentes miembros participan en la manutención de la familia, es común que los hombres trabajen al "otro lado" en Estados Unidos, ya sea que vayan y vengan a diario, o que se ausenten por temporadas largas, o bien se muevan a San Quintín. Al parecer la movilidad laboral hacia Estados Unidos se incrementó en la década de los ochenta. Según Henning y Psauldorff (1985) en 1984 el 17 por ciento de las familias mixtecas, asentadas en Tijuana, dependían, unas en parte y otras totalmente de los ingresos obtenidos en Estados Unidos, mientras que en 1989 ese porcentaje ascendió al 44 por ciento (Velasco, 1989), lo cual puede señalar una mayor integración de la economía interna de estas familias a la dinámica transfronteriza de Tijuana.

La cooperación de las familias mixtecas a través de la frontera es una estrategia de sobrevivencia étnica importante no sólo para las familias que tienen algún miembro trabajando en Estados Unidos, sino también para las familias que dependen económicamente en forma total del trabajo del lado mexicano.

El apoyo económico entre hermanos o entre hijos y padres es una práctica común entre los mixtecos que rebasa la frontera y que por lo general fluye de California a Tijuana. Así mismo el apoyo familiar como el cuidado de niños, el resguardo de hogares, la espera y el recibimiento es la respuesta a ese apoyo económico.

Así de Tijuana a California fluye el apoyo afectivo y

operativo para una migración "exitosa". El sostenimiento de estas redes sociales crea movimientos especiales, tareas y tiempos específicos que asegura una base de apoyos sociales amplios, en donde las mujeres tienen un papel importante. (Velasco, 1989)

El idioma mixteco sigue funcionando en esta ciudad; del total de pobladores de origen mixteco registrados en la colonia Obrera, se encontró que el 65 por ciento son bilingües español-mixteco. (Velasco, 1989). A la fecha, en la colonia Obrera, pionera residencia mixteca en esta ciudad, existe una escuela primaria atendida en buena proporción por maestros de origen indígena y adscrita a la Dirección de Educación Indígena de la SEP.

La actividad política de estos indígenas tuvo como motor inicial a las condiciones de vida en los recientes asentamientos; así, la demanda de servicios públicos y de regularización de la tenencia ha tenido como respaldo una organización social con un gran matiz étnico.

Esto se expresa también en la existencia de la guardería indígena como un logro de la organización laboral de mujeres mixtecas, que se dedican a la venta ambulante en las calles centrales de Tijuana. También, recientemente está funcionando un taller artesanal donde participan un buen número de mujeres mixtecas.

Llama la atención que siendo los mixtecos un grupo pequeño, en relación con la población tijuananense, posean una presencia política y cultural tan definida, que ha obligado a investigadores extranjeros a dedicarles un apartado especial en monografías que

describen esta ciudad (Sanders, 1987).

2.2 Mixtecos en el Valle de San Quintín

El Valle de San Quintín ocupa una gran proporción de tierras costeras en el municipio de Ensenada de Baja California. Esta región al igual que el corredor agrícola del noroeste vivió grandes cambios en su actividad agrícola durante la década de los sesenta.

La moderna infraestructura agrícola abrió cientos de hectáreas para la producción de frutas y hortalizas de exportación que requerían una mano de obra de uso intensivo. La escasa mano de obra regional descubrió al migrante como la mano de obra óptima, en términos de movilidad a grandes distancias, resistencia física y poseedora de una miseria que lo impulsaba a aceptar riesgos y jornadas de trabajo intensivas, que tal vez otros trabajadores difícilmente aceptarían.

Una gran proporción de los jornaleros migrantes que asisten a este valle en busca de trabajo son de origen étnico, de los cuales se calcula que aproximadamente el 80 por ciento son migrantes mixtecos procedentes de Oaxaca (SEP- USED, 1984; CICESE, 1986), aunque en estos últimos años se ha incrementado la presencia Trique.

El número exacto de mixtecos en esta región ha sido difícil de establecer, debido a la altísima movilidad que tienen estos jornaleros. Esta movilidad no solo obedece a la demanda de trabajo propia del Valle, aumento o disminución del producto, sino también a la oferta de otros mercados regionales, como son los campos de Sinaloa, Sonora y los de California en Estados Unidos, además de

los motivos propios de los jornaleros como son el regreso al pueblo en la fiesta del patrono, o en tiempos de cosecha en la región Mixteca.

Según Garduño et al. (1989), por la duración de su estancia, los migrantes mixtecos pueden clasificarse en 1) de duración corta (dos a tres meses); 2) de duración media (cuatro a seis meses) y 3) de duración prolongada (más de siete meses).

En relación con la movilidad y las expectativas de migración, según una encuesta citada por Garduño et al. (1989), más de la mitad de los entrevistados no piensa establecerse definitivamente, sin retornar a su lugar de origen, otro 35 por ciento manifestó tener expectativas de establecerse en la región en caso de encontrar facilidades para ello. Y por último un 12 por ciento manifestó estar en movimiento constante en la ruta circular del noroeste. Con respecto al tiempo que tienen migrando, según la misma fuente, el 27 por ciento tiene de 9 a 24 años, el 31 por ciento de 1 a 4 años y el 22 por ciento de 1 a 6 meses, lo cual indica que el 53 por ciento tiene menos de 4 años acudiendo a la región.

Así, es común que el número de migrantes cambie si la temporada es alta en términos de producción, de mayo a agosto, o si es baja, de noviembre a enero. Por ejemplo una encuesta en temporada baja en el año de 1984 registró 4,164 migrantes entre campamentos y colonias en el Valle de Ensenada (USED, 1984). En tanto que para 1990 el módulo operativo de San Quintín del Instituto Nacional Indigenista registró durante la temporada baja

17,743 migrantes y en la alta 22,325; de los cuales no se sabe con exactitud cuántos son indígenas y en especial mixtecos. Sin embargo los porcentajes de población indígena en los campamentos que atiende esta institución oscilan entre el 80 y 90 por ciento.

Otra vía de evaluación de la presencia mixteca en el Valle, al igual que en Tijuana es su fuerza política. Los jornaleros agrícolas de San Quintín cuentan con un sindicato afiliado a la CIOAC (Coalición Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos), el cual ha protagonizado una lucha guiada por demanda de mejores condiciones salariales y de trabajo, y últimamente también por demanda de vivienda y condiciones de vida en general. Las huelgas que han impulsado, han sido centro de atención de los gobernantes del estado y de la opinión pública nacional e internacional, por su cercanía con la frontera y por el mercado agrícola transnacional que amenazan. Aunque este sindicato no es una asociación gremial exclusivamente de indígenas sino de jornaleros agrícolas, en la dirección del sindicato, son varios los activistas de origen mixteco, quienes tienen una visión muy clara acerca de su etnicidad y sus necesidades culturales (Entrevista con líderes de la CIOAC, 1991).

La presencia mixteca también destaca a través de la lengua. En 1986 el Centro de Investigaciones Científicas de Ensenada realizó una encuesta muestral a 1505 jornaleros agrícolas en el Valle y encontró que el 60 por ciento hablaba una lengua indígena, y de éstos el 48 por ciento hablaba mixteco.

Las condiciones de vida que existen en este lugar difieren de

las que existen en Tijuana. En este Valle los migrantes mixtecos viven en 24 asentamientos, 7 colonias donde existe lotificación y 17 campamentos. En estos últimos propiedad de los patronos de los campos agrícolas, se concentra el 80 de los jornaleros. Aunque ambos tipos de residencia están ligadas a la dinámica laboral de los campos agrícolas, las condiciones de vida son notablemente diferentes. Los campamentos concentran a los trabajadores y a sus familiares en cuartos de 5 por 2 metros en su mayoría de lámina, con pisos de tierra y sin ningún tipo de servicios. No existe acceso libre a estos campamentos que se encuentran de 3 a 5 km. de distancia de la carretera principal. Estos campamentos continúan la disciplina del trabajo, pues cuentan con un campero, también migrante, que se encarga de vigilar el orden y los asuntos de convivencia en el campamento. La línea que divide la vida cotidiana de estos migrantes y la vida de trabajo en los campos agrícolas parece ser muy tenue, condicionando toda su vida a los abatares del trabajo agrícola.

Es importante resaltar un aspecto fundamental para este estudio que diferencia el asentamiento de mixtecos en estos dos lugares, Tijuana y Valle de San Quintín. Mientras que los indígenas asentados en Tijuana se incorporan a un trabajo de perfil claramente fronterizo (trabajo indocumentado en Estados Unidos, a los servicios y al comercio), en el Valle de San Quintín el trabajo agrícola al que se vincula la estancia de estos indígenas es parte de la transnacionalización de los mercados agrícolas del noroeste de México, que posee una dinámica característica de contratación

familiar, definiendo totalmente la vida de los migrantes, en términos de vivienda, alimentación, uso del tiempo libre y condiciones laborales. Esta diferente situación en términos del vínculo con el mercado de trabajo, se plantea como condición bajo la cual se estudia la identidad étnica de los mixtecos.

Por último, para cerrar estas dos breves descripciones de los escenarios de estudio, se puede decir que es difícil entender el significado de la presencia mixteca en cada uno de estos lugares en forma aislada, debido a que aparentemente estos lugares articulan una estrategia global de los arreglos entre redes de migrantes, propia de su cultura étnica, excediendo incluso la línea fronteriza (Velasco, 1989). La alta movilidad geográfica de los migrantes mixtecos, coincide con la alta circulación de mano de obra migrante que va del lado mexicano al estadounidense y viceversa. La presencia mixteca en esta frontera, constituye una subcultura más, de las muchas que enriquecen las sociedades fronterizas, dinamizándola y recreándola a diario.

No obstante que tal vez la cuantía de la población mixteca sea menor, comparada con el grueso de la población migrante en esa región,¹ su presencia en ella resulta importante, por dos razones: una es su presencia política como movilizador de demandas, que resultan generalizables a los migrantes fronterizos; la otra es su presencia cultural. Por lo que que explorar la identidad étnica de los mixtecos asentados en estos dos escenarios con características

¹Se calcula que cada mes cruzan aproximadamente 125 mil mexicanos sin papeles por la frontera Tijuana-San Diego. (Gurza, 1991)

bien diferenciadas, permite abrir una ventana a esta sociedad fronteriza que vive la migración como un suceso que tiñe su economía, su urbanización y sus relaciones sociales, y que se expresa en una cultura heterogénea, versátil y conflictiva.

El objetivo central del estudio es conocer algunos aspectos de la identidad étnica de mixtecos asentados en estos dos lugares de la Frontera Norte, en términos de sus contenidos sociales, como uso del idioma, y vínculo con la comunidad de origen, así como en sus contenidos subjetivos, a través del universo de categorías sociales relevantes, el grado de identificación que tienen estos migrantes con cada una de esas categorías y la jerarquización de las figuras parentales que realizan en los dos contextos sociales descritos en este capítulo.

CAPITULO IV

INVESTIGACION

El presente capítulo tiene como propósito describir la metodología utilizada en el presente estudio. De inicio se presentan los problemas y las hipótesis de la investigación y posteriormente se describe la forma como se llevó a cabo en campo.

1. Problemas de Estudio

El estudio se planteó un conjunto de problemas. Los dos primeros se refieren a las características sociodemográficas y migratorias de la población en estudio en los dos lugares de residencia observado.

1.1 ¿Cuál es el perfil sociodemográfico del migrante mixteco que reside en Tijuana y en El Valle de San Quintín, en términos de sexo, edad actual, escolaridad, ocupación y lugar de ocupación. Y si este perfil se modifica según el lugar de residencia?

1.2 ¿Cuáles son las características de la movilidad migratoria de los mixtecos en términos de edad de la primera migración, condición de salida de la primera migración, compañía en la primera migración, total de salidas del pueblo, número de movimientos en el último año, mes del año, lugar, tiempo de estancia y motivo de movimiento en el último año y total de veces que se ha movido en los últimos cinco años, diferenciándose según el lugar de residencia actual?

Los siguientes seis problemas se refieren a variables que

conceptualmente se agrupan dentro de lo que se llama en este estudio Identidad Etnica. Los tres primeros se refieren a la identidad étnica social.

1.3 ¿Existen diferencias en el lugar de nacimiento, el idioma y el idioma de los padres de los mixtecos, según su lugar de residencia actual: Tijuana y El Valle de San Quintín?

1.4 ¿Cuál es el vínculo con la comunidad de origen en términos de familiares en el pueblo, tipo de familiares, número de veces que el año pasado (a la entrevista): visitó parientes del pueblo, recibió parientes del pueblo, envió dinero al pueblo, envió cartas al pueblo, recibió cartas del pueblo. Tiene tierras en el pueblo, número de veces que regresó a trabajarlas el año pasado y asistencia a la fiesta del santo patrono del pueblo el año pasado a la entrevista?

1.5 ¿La intensidad del vínculo con la comunidad de origen se diferencia según el lugar donde residen los entrevistados: Tijuana y El Valle de San Quintín?

El grupo de problemas que a continuación se describen se relaciona con el segundo eje analítico de la Identidad Etnica: la identidad étnica subjetiva.

1.6 ¿Existen diferencias en la identificación con categorías sociales de orden étnico, laboral y de clase, así como en la jerarquización de figuras parentales según el lugar de residencia de la población de estudio?

1.7 ¿Existe relación entre el vínculo con la comunidad de origen y la identificación con categorías sociales de orden étnico,

laboral y de clase, así como con la jerarquización de figuras parentales que realizan mixtecos migrantes asentados en Tijuana y el Valle de San Quintín?

1.8 ¿Existen diferencias en la identificación con categorías sociales de orden étnico, laboral y de clase según el sexo, edad, escolaridad, idioma, ocupación, edad de la primera migración y número de salidas del grupo en estudio?

1.9 ¿Existen diferencias en la jerarquización de figuras parentales según el sexo, edad, escolaridad, idioma, ocupación, edad de la primera migración y el número de salidas del grupo en estudio?

2. Hipótesis

2.1 Existe una diferencia significativa en el perfil del migrante mixteco en términos del sexo, la edad actual, escolaridad, el idioma, ocupación y el lugar de ocupación según su lugar de residencia.

2.2 Existe una diferencia significativa en las características de la migración en términos de edad de la primera migración, condición de salida de la primera migración, compañía en la primera migración, total de veces que ha salido de su pueblo, número de veces que se movió en el último año, mes del año, lugar, tiempo de estancia y motivo de movimiento en el último año y total de veces que se ha movido en los últimos cinco años, según el lugar de residencia.

2.3 Existe una diferencia significativa entre el lugar de nacimiento, el idioma del entrevistado y el idioma del padre según el lugar de residencia.

2.4 Existe una diferencia significativa entre la intensidad del vínculo con la comunidad de origen y el lugar de residencia actual de los entrevistados.

2.5 Hay una relación significativa entre la intensidad del vínculo que se establece con la comunidad de origen y la intensidad de identificación con categorías sociales de orden étnico, laboral y de clase, así como con la jerarquización de figuras parentales.

2.6 Existen diferencias significativas en la identificación con categorías sociales de orden étnico, laboral y de clase, así como en la jerarquización de figuras parentales según el lugar de residencia de los mixtecos migrantes.

2.7 Existen diferencias significativas en la identificación con categorías sociales de orden étnico, laboral y de clase, así como en la jerarquización de figuras parentales según el sexo, la edad, la escolaridad, la ocupación, la edad de la primera migración y el número de salidas del pueblo.

3. Variables de Estudio:

3.1 Listado de Variables:

Variables Independientes:

- Lugar de Residencia
- Vínculo con la Comunidad de Origen
- No. Salidas del pueblo
- Edad de la Primera Migración
- Sexo
- Edad

- Escolaridad
- Ocupación
- Lugar de ocupación
- Edad de la 1ra. migración
- Condición de salida de 1ra. migración
- Compañía de salida de 1ra. migración
- Total de veces que salió
- Núm. de veces que se movió en el último año
- Mes del año en que se movió el último año
- Lugar al que se movió
- Tiempo de estancia de su movimiento en el último año
- Motivo de ese movimiento
- Total de veces que se ha movido en los últimos cinco años
- Idioma del entrevistado
- Lugar de nacimiento
- Idioma del Padre

Variables Dependientes:

Con respecto a lugar de residencia, vínculo con la comunidad de origen, sexo, edad, escolaridad, ocupación, idioma, número de salidas del pueblo y edad 1ra. migración:

- Identificación con Categorías Sociales
- Jerarquización de figuras Parentales

Con respecto a lugar de residencia:

- Sexo
- Edad
- Escolaridad
- Ocupación
- Lugar de ocupación
- Edad de la 1ra. migración
- Condición de salida de 1ra. migración
- Compañía de salida de 1ra. migración
- Total de veces que salió
- Núm. de veces que se movió en el último año
- Mes del año en que se movió el último año
- Lugar al que se movió
- Tiempo de estancia de su movimiento en el último año
- Motivo de ese movimiento
- Total de veces que se ha movido en los últimos cinco años
- Idioma del entrevistado
- Lugar de nacimiento
- Idioma de Padres
- Vínculo con la comunidad de origen

En seguida se definen conceptual y operativamente sólo aquellas variables que se construyeron explícitamente para este estudio.

3.2 Definición Conceptual de Variables:

3.2.1 Vínculo con la comunidad de origen.

Son los lazos que se establecen con la comunidad de origen y que están mediados por la interacción social de los individuos. En el caso de los migrantes incluyen todas aquellas conductas tendientes a mantener contacto con la comunidad de origen, ya sea que impliquen traslados directos al lugar de origen o no. (Orellana, 1973, citado por Hirabashy, 1985, Calvo, 1989.)

3.2.2 Identificación con Categorías sociales

La identificación es el proceso a través del cual el sujeto aprehende su ser social, y se refiere al sentido de pertenencia a una categoría social determinada. Este sentido de pertenencia opera sobre todo en términos de comparación, por diferencias y similitudes y en un contexto de relaciones intergrupales. (Tajfel, 1972, 1983).

3.2.3 Jerarquización de figuras parentales:

Se refiere a la evaluación que realiza el sujeto acerca de los miembros que forman su familia y que constituye la estructura subjetiva del grupo doméstico.

3.3 Definición Operacional:

3.3.1. Vínculo con la comunidad de origen

Esta variable se construyó a través de una serie de indicadores tales como: número de veces que visitó a familiares en el pueblo, número de veces que recibió parientes que vinieran del pueblo, número de veces que envió dinero al pueblo, número de cartas que recibió del pueblo, número de cartas que envió al pueblo, si durante el año anterior fue a la fiesta del santo patrono del pueblo y total de veces que fue al pueblo. Todos estos reactivos tienen como unidad temporal el año anterior a la entrevista.

3.3.2 Identificación con categorías sociales

Esta variable se define como el grado con el que el entrevistado se considera parecido o similar a las categorías sociales relevantes de orden étnico, laboral y de clase para el grupo de estudio. Y que en este caso son Gringo, Mexicano, Pocho, Mixteco, Indio y Mestizo, en el orden étnico; Campesino, Jornalero, Campero, Comerciante, Obrero, Raitero y Capataz en el orden laboral; y Pobre y Mojado en el orden de clase.

3.3.3 Jerarquización de figuras parentales

Se define como el lugar que el entrevistado le da a cada una de las 11 figuras parentales que se ponen a prueba, en términos de la importancia que tiene cada una de ellas en su vida actual. Estas figuras son hermano, padre, hija, madre, hermana, esposo(a),

compadre, hijo, amigo, ahijado, paisano y cualesquiera de éstas pueden ocupar desde el primero hasta el décimo primer lugar.

4. Método

4.1 Muestra del Estudio

La muestra del estudio está constituida por 261 migrantes originaron de cualquier pueblo de la Región Mixteca de Oaxaca, distribuidos de la siguiente forma: 83 en Tijuana y 178 en el Valle de San Quintín. Distribuidos según el sexo en 131 hombres y 130 mujeres. De los cuales el 91 son hablantes únicamente del español y 170 son hablantes del español-mixteco. Se trata de una muestra intencional no representativa. Se eligieron estos dos lugares por ser los asentamientos de mixtecos más numerosos en la frontera norte mexicana, además por representar dos contextos sociales bien diferenciados.

La muestra final presentó las siguientes características:

Tabla 1
Características de la Muestra

Sexo	Lugar de residencia					
	Tijuana		Valle San Quintín		Total	
	N	%	N	%	N	%
Hombres	33	39.8	98	55.1	131	50.2
Mujeres	50	60.2	80	44.9	130	49.8
Total	83	100.0	178	100.0	261	100.0

Como se puede observar en la ciudad de Tijuana existe una mayor proporción de mujeres que hombres. Este hecho se debe a que existe un comportamiento masculino de trabajo transfronterizo, lo cual los obliga a ausentarse por diferentes temporadas de sus residencias tijuanenses.

Al enfrentar este hecho durante el trabajo de campo, se decidió encuestar sólo los días fines de semana, no obstante aún así fue difícil emparejar la muestra.

4.2 Instrumento

4.2.1 Construcción del Instrumento

La construcción del instrumento, se realizó a través de tres fases. Estas tres fases se realizaron en diferentes lugares, la primera en el lugar de origen de los migrantes mixtecos en el Estado de Oaxaca, la segunda en un lugar de destino de la migración de estos indígenas, la ciudad de México y la tercera en otros dos lugares de destino de esta corriente de migrantes en el Norte de México: Tijuana y Valle de San Quintín. Cada fase constituyó un paso en la construcción del instrumento y en el diseño del procedimiento de aplicación final. Es importante señalar, que aunque las diferentes fases aportaron cierto conocimiento con relación al fenómeno de la identidad de estos indígenas, el énfasis en la descripción que aquí se presenta está puesto en su aporte metodológico para el estudio de la identidad de mixtecos migrantes en los dos escenarios elegidos: Tijuana y San Quintín. A continuación se describen los objetivos, desarrollo y resultados de

cada una de estas tres fases.

Tabla 2
Fases para la construcción del instrumento final

FASE	NUM. ENTREVIST.	LUGAR	INSTRUMENTO	CONCLUSIONES
I	10	Migrantes de Retorno en Oaxaca	Entrevistas en Profundidad	5 categorías sociales: Mexicano, Mixteco, Indio, Mestizo y Comerciante.
IIA	10	Distrito Federal	Entrevista en Profundidad	8 Categorías sociales: Mixteco, Indio, Pobre, Comerciante, Indígena, Campesino, Rico y Migrante.
IIIB	30	Distrito Federal	Cuestionario de cuatro secciones: 1) Datos sociodemog. 2) Conducta étnica 3) Comparación Categ. 4) Compar. Yo mismo	Se obtuvo el ordenamiento en pares de las categorías, así como de la comparación con el Yo mismo.
IIIA	20	Tijuana y Valle de San Quintín	Entrevistas en profundidades sobre las áreas de trabajo, migración, vida de la comunidad y la familia.	15 categorías sociales: campesino, gringo, mexicano, pocho, mojado, jornalero, mixteco, campero, comerciante, pobre, obrero, raitero, indio, capataz y mestizo. También se definieron 11 figuras parentales que resultaron más sobresalientes para este grupo: Hermano, Padre, Hijo, Madre, Hermana, Esposa, Compadre, Hijo, Amigo, Ahijado y Paisano.
IIIB	59	Tijuana y Valle de San Quintín	Piloteo de cuestionario de 5 secc.: 1) Datos identificación 2) Movilidad migratoria 3) Vínculo con la comunidad de origen 4) Identificación categ. 5) Jerarquiz. fig. parent.	Se probó el instrumento y se afinaron los materiales de apoyo para aplicación del cuestionario.

I. Primera fase (Oaxaca).

Esta fase comprendió una serie de 10 entrevistas en profundidad, realizadas en la región Mixteca de Oaxaca y tuvo como objetivo explorar la posibilidad de delimitar categorías sociales en el discurso de algunos mixtecos. Como se observa en la tabla 3 los entrevistados se eligieron en función de su sexo y su condición de migrantes de retorno de tres pueblos: Huajuapán de León, Sta. Ma. Natividad y Juxtlahuaca.

Tabla 3
Características de los entrevistados
en Oaxaca

Sexo	Lugar de entrevista	Edad	Idioma
Hombre	Huajuapán de León	50	español-mixteco
Hombre	Huajuapán de León	24	español
Hombre	Juxtlahuaca	21	español-mixteco
Hombre	Sta. Ma. Natividad	16	español-mixteco
Hombre	Juxtlahuaca	19	español
Mujer	Huajuapán de León	29	español
Mujer	Huajuapán de León	25	español-mixteco
Mujer	Sta. Ma. Natividad	35	español
Mujer	Sta. Ma. Natividad	28	español-mixteco
Mujer	Juxtlahuaca	16	español-mixteco

Es importante aclarar, que desde esta primera etapa se tenía pensado trabajar con mixtecos asentados en la Frontera Noroeste de México, por lo que con base en investigaciones realizadas en esa región fronteriza, se seleccionaron los lugares mencionados, ya que constituyen importantes lugares expulsores de migrantes hacia esta región fronteriza.

Los principales resultados de esta etapa fueron:

1) El conocimiento del lenguaje con el que estos indígenas construyen las categorías sociales y el conocimiento de la existencia de categorías sociales, claramente delimitadas, tales como: mexicano, mixteco, indio, mestizo y comerciante en el discurso de los mixtecos entrevistados en sus lugares de origen.

2) Este resultado sirvió de base para construir el procedimiento de investigación de categorías sociales a través de entrevistas abiertas.

II. Segunda Fase (Distrito Federal)

IIA. Primera Etapa. Esta primera etapa tuvo como objetivo explorar el universo de categorías sociales vigentes en un grupo de migrantes mixtecos asentados en la colonia Tulyehualco del distrito Federal. Para el desarrollo de esta etapa, se realizaron 10 entrevistas en profundidad para reconocer las principales categorías sociales vigentes en el grupo elegido. El análisis de estas entrevistas arrojó las siguientes categorías sociales: Mixteco, Indio, Pobre, Comerciante, Indígena, Campesino, Rico y Migrante.

Con este grupo de categorías sociales se construyó un cuestionario cerrado. Este cuestionario contenía cuatro secciones. La primera contiene datos sociodemográficos del entrevistado (sexo, edad, escolaridad, estado civil, ocupación, lugar de nacimiento e idioma). La segunda sección se refiere a la conducta étnica, que agrupaba reactivos tales como recibe personas que vienen del

pueblo, participa en organizaciones del pueblo, tiene tierras en el pueblo, regresa a trabajarlas, envía dinero al pueblo. La tercera contiene una comparación entre si de las ocho categorías sociales arregladas en 28 pares, con valor de 1 nada diferente, 2 poco diferente, 3 diferente, 4 muy diferente y 5 totalmente diferente. La cuarta sección contiene las mismas ocho categorías sociales comparadas con el "yo".

IIB. Segunda Etapa. El cuestionario construido en la etapa anterior se aplicó en forma de entrevista casa por casa, a una muestra de 30 migrantes mixtecos, todos originarios de algún pueblo de la mixteca Alta o Baja. La selección de esta muestra fue accidental, cuidando incluir 50 por ciento hombres y 50 por ciento mujeres, así como 50 por ciento de hablantes monolingües-español y 50 por ciento de hablantes bilingües español-mixteco. En estas dos últimas secciones se probó una cartulina donde se graficaban las opciones de respuesta en cada una de las categorías sociales. A continuación ejemplificamos con la comparación de Mixteco y Campesino.

MIXTECO ----- CAMPESINO
 O bien YO MISMO ----- CAMPESINO

1. ROJO	X									X
2. ANARANJADO		X							X	
3. AMARILLO			X			X				
4. MORADO				X		X				
5. NEGRO					X					

Los colores se utilizaron con la finalidad de trabajar con migrantes analfabetos y con dificultades en el conocimiento del español.

A continuación se reportan los resultados más sobresalientes de este etapa.

Tabla 4
Perfil Sociodemográfico

Sexo	50 % hombres 50 % mujeres
Edad	X = 31.43
Escolaridad	X = 4.26 años cursados
Estado civil	70% casados 10% solteros 7% viudos 13% madres solteras
Ocupación	23% trabajo doméstico remunerado 30% trabajo doméstico en su hogar 33% comercio (plantas y pan) 13% empleados y obreros
Lugar de nacimiento	40% Sola de Vega 44% Huejuapán de León 6% Juxtlahuaca
Idioma	50% español 50% español-mixteco

Número de sujetos = 30

Tabla 5
Conducta Étnica

Reactivo	% Si o más de 1 vez
Recibe paisanos de su pueblo	73.3
Número de veces fue al pueblo en este último año	60.0
Participa en organizaciones de la comunidad	63.3
Tiene familiares en el pueblo	57.0
Envío dinero al pueblo	80.0

El análisis de los resultados que arrojó la comparación de las 28 categorías sociales, se realizó inicialmente a través de frecuencias y medidas de tendencia central. En este primer momento se separaron aquellos pares de categorías que obtuvieron alto consenso en la asignación de una calificación determinada. El criterio de separación de dichos pares, fue el que alguna de las opciones de respuesta concentrara por arriba del 60 por ciento de los sujetos. El grupo de pares que presentaron una distribución normal se presentan a continuación.

Tabla 6
Discriminación de Categorías Sociales

Par de Categorías	X	Desv. Std.	Varianza
Indio-Pobre	1.40	.72	.52
Pobre-Indígena	1.53	1.16	1.36
Campeño-Pobre	1.60	1.10	1.20
Mixteco-Campeño	1.83	1.20	1.45
Indio-Indígena	1.83	1.66	2.76
Indígena-Campeño	1.93	2.28	1.65
Pobre-Mixteco	1.96	1.62	2.65
Campeño-Comerciante	2.76	.77	.59
Comerciante-Indígena	3.10	1.44	2.09
Rico-Campeño	4.23	1.07	1.15
Mixteco-Rico	4.36	1.18	1.41
Bienviviente	4.43	1.22	1.49
Rico-Pobre	4.56	1.07	1.15

1 = más parecido 5 = menos parecido

Cuadro 7
Identificación del Yo con Categorías sociales

Pares	X	Desv. Std.	Varianza
Yo - Pobre	1.30	.59	.35
Yo - Campeño	1.80	.96	.92
Yo - Indio	1.90	1.06	1.12
Yo - Indígena	2.23	1.19	1.42
Yo - Mixteco	2.36	1.32	1.75
Yo - Migrante	2.66	1.06	1.12
Yo - Rico	4.46	1.04	1.04

1 = más parecido 5 = menos parecido

III. Tercera Fase (Tijuana y Valle de San Quintín)

III.A Primera Etapa. Durante esta etapa se realizaron 20 entrevistas en profundidad (10 en Tijuana y 10 en el Valle de San Quintín) a través de las cuales se conocieron las categorías sociales más relevantes para los mixtecos asentados en los dos escenarios de estudio. Las áreas que se investigaron fueron el trabajo, la migración, la vida de la comunidad y la familia. La guía de entrevista fue la misma que la utilizada en Oaxaca (Ver anexo).

En las tres primeras áreas se encontró una serie de categorías sociales activas en la vida actual del grupo de estudio, sin embargo en la vida familiar se encontraron figuras parentales que incluían desde miembros de la familia nuclear, la extendida hasta figuras de la vida comunitaria, como amigo, compadre, paisano, más que con categorías sociales, en los términos de el marco conceptual de esta investigación. Sin embargo, por el grado de concreción de estas figuras en términos de conductas específicas que se asignan y se esperan de cada una de ellas y que se asocian a relaciones sociales específicas, no fue posible probarlas como categorías sociales. En el plano empírico las categorías sociales siempre son una abstracción de características de varios sujetos, y por ello poseen un grado de flexibilidad que permite la identificación de diferente tipo de gente.

Ante tal dificultad se decidió trabajar la jerarquía que estas figuras parentales tienen en la vida actual del sujeto, como

parte de su identidad social y étnica, por el valor que la familia tiene para la reproducción social de este grupo indígena.

Las entrevistas realizadas se sometieron a un análisis de contenido, resultando las siguientes categorías sociales: Campesino, Gringo, Mexicano, Pocho, Mojado (pollo, indocumentado o ilegal, Jornalero, Mixteco, Campero, Comerciante o Vendedor, Pobre, Obrero, Ráitero, Indio, Capataz y Mestizo.

Por el análisis de contenido estas categorías pueden definirse de la siguiente manera:

Campesino: persona que trabaja la tierra, que come de lo que la tierra le da, que sus padres tienen tierras, que trabaja todo el día, que espera las lluvias.

Gringo: es guero, vive en Estados Unidos, es más rico, tiene dólares.

Mexicano: persona que nació en México.

Pocho: persona hijo de mexicanos que vive en Estados Unidos, habla inglés, se arregla como gringo.

Mojado, pollo, indocumentado o ilegal: persona que busca trabajo en Estados Unidos sin documentos.

Jornalero: persona que trabaja en los campos agrícolas.

Mixteco: que nació en la mixteca, que sus antepasados son mixtecos, que habla mixteco.

Campero: persona que trabaja en los campamentos donde viven los jornaleros agrícolas, se encarga de cuidar el orden y controlar los ingresos y salidas de trabajadores y familiares a las viviendas de estos campamentos. Por lo general, son personas migrantes de

origen indígena al igual que los trabajadores del campo.

Comerciante o vendedor: personas que se dedican a la venta de diversos artículos, por lo general lo hacen en forma ambulante.

Pobre: persona que no tiene lo suficiente para vivir, es no tener dinero para comprar comida, para comprar cerveza, para festejar en los eventos familiares, para ayudar a los parientes.

Obrero: persona que trabaja en una fábrica, regionalmente está asociado a las empacadoras de las zonas agrícolas y a las maquiladoras.

Raitero: persona que transporta a trabajadores agrícolas hacia el interior de los campos agrícolas, este es un servicio por el que cobran individualmente una cierta cantidad y operan en forma independiente de los dueños de los campos, por lo general son personas que se emplean en alguna labor agrícola en la misma región.

Indio: son personas que hablan "idioma" (se refieren a algún idioma indígena), no son "de razón", son ignorantes, son de color oscuro, son pobres, maltratados.

Capataz: es una persona que trabaja en los campos agrícolas, organizando las labores de los campos, cuidando que se cumplan horarios y cuotas de trabajo.

Mestizo: es una persona que habla español, que tiene estudios, que no es del pueblo, que tiene otros modos.

Este grupo de categorías sociales fueron las más comunes en el discurso de los entrevistados. La relación de pertenencia a estas categorías, que se da a través del proceso de identificación, sólo

podía ser evaluada a través de un proceso de comparación entre la categoría abstracta y el Yo mismo, en términos de similitud (similitud, parecido). A través de esta operación de comparación se desencadenaba el proceso de identificación y era posible entonces observarlo en términos de intensidad, mayor (5) o menor (1) similitud.

En el caso de estos indígenas migrantes, ha sido bien documentado el papel que tiene la organización familiar en la sobrevivencia, la cual conserva un matiz importante de la estructura de una familia extensa. Debido a que el concepto que se utilizó no es de familia, sino de unidad doméstica, es decir el conjunto de sujetos que comparten la residencia y organizan conjuntamente su gasto y consumo, se incluyeron figuras parentales indirectas o de orden comunal. Estas figuras parentales como categorías sociales también fueron seleccionadas del discurso elaborado por los migrantes durante las entrevistas en profundidad. Las figuras que resultaron relevantes en este ámbito fueron: hermano, padre, hija, madre, hermana, esposa (o), compadre, hijo, amigo, ahijado y paisano. A través de la ordenación de estas categorías se logró obtener una estructura subjetiva del grupo doméstico.

Con estos dos aspectos, la identificación con categorías sociales y la jerarquización de figuras parentales se construyó el instrumento final del estudio, quedando constituido por 5 secciones: datos de identificación, movilidad migratoria, vínculo con la comunidad de origen, identificación con categorías

sociales y jeraquización de figuras parentales.

Como se puede observar, al comparar la estructura de este instrumento con el elaborado en la segunda fase, se retomaron muchos aspectos del instrumento aplicado en el Distrito Federal. En especial se fortaleció el apartado de movilidad migratoria, debido al carácter de trabajadores temporales en la región agrícola del noroeste de los entrevistados. Además se modificó conceptualmente y se amplió el apartado que antes se llamaba Conducta Étnica y paso a ser Vínculo con la Comunidad de Origen. Y por último, se eliminó el apartado de discriminación categorial, debido a que la única forma de comparación constante entre todo el grupo de categorías sociales, implicaba forzosamente la utilización de la técnica de pares comparados, elevando abrumadoramente el número de reactivos (de 11 pares comparados resultan 111 reactivos en total).

Como ya se mencionó anteriormente la sección de jerarquización de figuras parentales, se diseñó en esta última etapa.

III.2. Segunda Etapa (Prueba Piloto del Instrumento)

El instrumento elaborado en la etapa anterior se piloteó con un total de 59 migrantes mixtecos, 20 en Tijuana y 29 en el Valle de San Quintín. Las características generales de la muestra piloto son las siguientes:

Tabla 8
Perfil sociodemográfico de la muestra piloto

Sexo	42% mujeres 58% hombres
Edad	$X = 28.9$
Escolaridad	$X = 4.41$ años cursados
Ocupación	33% trabajo doméstico no remunerado 40% jornalero 12% comerciante 7% albañil 8% obrero y otros.
Lugar nacimiento	91.5 Oaxaca 8.5 Baja California y Sinaloa
Idioma	23.7 español 76.3 español-mixteco
Edad 1ra. migración	$X = 15.5$
Número de salidas	$X = 2.8$

En relación a las variables que indagaban acerca del vínculo del entrevistado con el lugar de origen, se obtuvieron los siguientes resultados.

Tabla 9
Vínculo con la comunidad de origen

Reactivo	Si o 1 vez y más
Tiene familiares en el pueblo	88.0
Fue a visitarlos año pasado	37.1
Recibió parientes del pueblo	61.0
Envío dinero al pueblo	54.1
Recibió cartas	55.9
Envío cartas	51.8
Tiene tierras en el pueblo	33.9
Regresó a trabajarlas año pasado	6.2
Regresó a la fiesta del santo patrono	15.3
Total de veces que visitó el pueblo año pasado	75.4

A continuación se presentan los resultados más sobresalientes de las variables de identificación con categorías sociales y jerarquización con figuras parentales.

Tabla 10
Identificación con Categorías Sociales

Categoría	X	Desv. Std.	Varianza
Campeño	3.7	1.47	2.16
Gringo	1.7	.58	.34
Mexicano	4.4	.75	.56
Pocho	1.5	1.03	1.07
Mojado	2.3	1.66	2.77
Jornalero	2.7	1.73	3.02
Mixteco	4.4	1.11	1.25
Campero	2.2	.89	.79
Comerciante	2.5	1.50	2.25
Pobre	4.3	.85	.73
Obrero	2.6	1.49	2.23
Raítero	1.8	.99	.98
Indio	3.7	1.63	2.68
Capotax	1.8	1.10	1.22
Mestizo	2.7	1.31	1.73

5 más similar

1 menos similar

Tabla 11
Jerarquización de Figuras Parentales

Figura	X	Desv. Std.	Varianza
Hermano	4.3	1.48	2.19
Padre	2.7	1.63	2.66
Hija	3.1	2.14	4.58
Madre	2.3	1.51	2.30
Hermana	4.1	1.69	2.86
Esposa	2.2	1.19	1.42
Compadre	6.5	2.14	4.60
Hijo	2.5	1.65	2.73
Amigo	7.0	2.66	6.99
Ahijado	7.9	1.88	3.55
Peisano	6.4	2.35	5.54

1 muy importante

11 menos importante

Estos fueron los resultados que se obtuvieron con el análisis de frecuencias del piloteo del instrumento. En general se consideró que el instrumento funcionó adecuadamente, también se valoró la estrategia de levantamiento de la encuesta. En Tijuana se trabajó con entrevistadores entrenados, miembros de la propia comunidad. En el Valle de San Quintín se trabajó con promotores de origen mixteco que colaboran con el Instituto Nacional Indigenista.

4.2.2 Instrumento Final

Finalmente quedó constituido un cuestionario que contiene 5 secciones, las tres primeras de opciones cerradas y las dos últimas con procedimientos específicos de aplicación, como se describe más adelante.

A. Datos de Identificación: sexo, edad, escolaridad, ocupación, lugar de ocupación, lugar de nacimiento, idioma del entrevistado e idioma de los padres.

B. Movilidad Migratoria: edad de primera migración condición de la salida, con quien salió, total de veces que salió, número de veces que se movió en el último año. (cuadro concentrado que contiene mes del año, lugar, tiempo de estancia y motivos del movimiento), total de veces que se ha movido en los últimos cinco años.

C. Vínculo con la comunidad de origen: familiares en el pueblo tipo de familiares, número de veces que el año pasado los visitó, número de veces que recibió a algún pariente del pueblo, número de veces que envió dinero al pueblo, número de veces que envió cartas al pueblo, número de veces que recibió cartas del pueblo, tiene tierras en el pueblo, regresó a trabajarlas, fue al pueblo a la fiesta del santo patrono. Todas estas preguntas aludían al año anterior de la entrevista (1991) y por último total de veces que fue al pueblo durante ese año anterior.

D. Identificación con Categorías Sociales. Este apartado no se trabajó como las secciones anteriores del cuestionario. El procedimiento consistía en que el entrevistado se comparara él mismo (Yo mismo) con 15 categorías sociales (campesino, gringo, mexicano, pocho, mojado, jornalero, mixteco, campero, comerciante, pobre, obrero, raitero, indio, capataz, mestizo). Para lo cual se le pedía a cada entrevistado pensara en esa categoría en términos de parecido o similitud consigo mismo (Yo mismo). Para este

ejercicio se contó con el apoyo de una lámina que graficaba cinco posibilidades de identificación en términos de intensidad (mayor=5 y menor=1). Cada opción se representaba gráficamente por la distancia entre dos figuras humanas sobre un continuo. Para facilitar el ejercicio se acompañó de colores cada opción. (Ver Anexo.)

E. Jerarquización de figuras parentales. Esta sección del cuestionario fue resultado de la tercera fase en el trabajo para la construcción del instrumento. Durante el trabajo de entrevistas en profundidad para el conocimiento del universo de categorías sociales más relevantes en la población de estudio, se encontró en el ámbito familiar más que con categorías sociales propiamente dichas, con figuras parentales sobresalientes. Así se decidió seleccionar las figuras más relevantes y se graficaron en tarjetas de manejo manual. Para el diseño de estas tarjetas se utilizaron modelos culturalmente acordes con el grupo de estudio. Se trabajó finalmente con 11 tarjetas que contienen las siguientes figuras: hermano, padre, hija, madre, hermana, esposa (o), compadre, hijo, amigo, ahijado y paisano. (Ver anexo.)

5. Procedimiento de aplicación del instrumento final

Una vez afinado el formato del instrumento final se aplicó a 261 mixtecos migrantes en forma de entrevista directa, con un equipo de 4 encuestadores (2 hombres y 2 mujeres) de origen mixteco en el Valle de San Quintín y un equipo de 4 encuestadores (3 mujeres y 1 hombre) miembros de la colonia Obrera de la Ciudad

de Tijuana, también de origen mixteco.

Como ya se dijo anteriormente, el instrumento se aplicó en forma de entrevista directa casa por casa entre febrero y marzo de 1992. Las secciones del instrumento que contienen reactivos de opción cerrada se aplicaron de la misma manera que en el piloteo. El procedimiento se afinó para las secciones de identificación con categorías sociales y la sección de jerarquización de figuras parentales.

Al iniciar el apartado D (identificación con categorías sociales) se le decía a la persona entrevistada que se haría un ejercicio o un juego para ayudarnos en esta parte. Se le mostraba la cartulina y se le decía "...Ahora le voy a pedir que observe la siguiente hoja y que imagine que del lado izquierdo (se señala) está usted parada y del otro lado hay otra persona, con la que quiero que se compare por su parecido o cercanía. Como puede ver hay diferentes posibilidades de parecerse a otra persona, desde muy parecido o similar (alternativa 5) hasta muy poco parecido o nada parecido (se señala la alternativa 1)..." A continuación se le pedía se comparara él mismo con cada una de las categorías listadas y se le remarcaba que podía señalar la alternativa, decir su número o bien el color que acompañaba cada alternativa de identificación.

Para el siguiente apartado, jerarquización de figuras parentales se utilizaron estampas que representaban a cada una de las figuras parentales. El total de 11 estampas se le entregaban al entrevistado y se le decía "... Aquí tenemos a 11 personas (al entregarlas se leía el tipo de figura parental representada cada

una) hermano, padre, etc. Ahora le pido que las ordene dependiendo de la importancia que tengan cada una de las personas dibujadas en su vida actual..."

Se daba el tiempo necesario para que el entrevistado intercambiara las tarjetas cuantas veces considerara necesario, hasta que él mismo decidiera el término de la sesión de trabajo. Las tarjetas se ordenaban de 1= mayor importancia al 11= menor importancia.

En el siguiente apartado se describen los resultados que arrojó la aplicación del instrumento final.

CAPITULO V

R E S U L T A D O S

A continuación se exponen los resultados generados en la presente investigación. La descripción de estos resultados se hace siguiendo la lógica general del estudio y de las hipótesis que lo guiaron.

1. El perfil sociodemográfico y movilidad migratoria de los mixtecos en Tijuana y el Valle de San Quintín

1.1. Sexo, Edad, Escolaridad, Ocupación y Lugar de ocupación

Las características sociodemográficas son aspectos que diferencian a los individuos y que observadas grupalmente pueden marcar tendencias generales, que reflejan ciertas condiciones sociales y económicas comunes. En el estudio de la identidad étnica y migración de mixtecos en Tijuana y Valle de San Quintín, se eligieron algunos aspectos sociodemográficos importantes, que por un lado definen socialmente al grupo de estudio y por el otro son variables que pueden estar afectando las otras variables de estudio como son el vínculo con la comunidad, la identificación con categorías sociales y la jerarquización de figuras parentales.

Debido a que no se posee una muestra representativa, las características que se describen a continuación son sólo

pertinentes para los términos de la muestra de estudio. La cual está formada por un porcentaje ligeramente más alto de mujeres, en especial en la muestra de la ciudad de Tijuana, como se puede observar en la Tabla 1.

Tabla 1
Sexo de los entrevistados según
lugar de residencia

Sexo	Lugar de Residencia		San Quintín		T o t a l	
	Tijuana Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Hombres	33	39.3	98	55.4	131	50.2
Mujeres	51	60.7	79	44.6	130	49.8
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

El promedio de edad de la población entrevistada es de 28 años. Tanto en Tijuana como en San Quintín casi la mitad de la población entrevistada tiene menos de 25 años de edad. Siendo más jóvenes los residentes en la ciudad de Tijuana, cuya media de edad es de 27.4 años en relación con los asentados en el Valle de San Quintín que en promedio tienen 28.7 años de edad. Sin embargo, esta diferencia de edad no resultó estadísticamente significativa ($t=-.80$ $p=.424$), como se puede observar en la tabla 2.

Tabla 2
Edad según lugar
de residencia

Intervalo de Edad	Tijuana		Valle San Quintín		Total	
	-rec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Menos de 21	22	26.2	55	31.1	77	29.5
21 - 25	21	25.0	30	16.9	51	19.5
26 - 30	16	19.0	36	20.3	52	19.9
31 - 35	12	14.3	17	9.6	29	11.1
36 - 40	9	10.7	11	6.2	20	7.7
41 y más	4	4.8	28	15.8	32	12.3
Total	84	100.0	177	67.8	261	100.0

$\bar{x}=28.4$

$\bar{x}=27.4$

$\bar{x}=28.7$

Respecto a la escolaridad se encontró un promedio de 4.2 años cursados. El 19.9 por ciento de los migrantes entrevistados no poseen ningún nivel de escolaridad y un 8.4 por ciento cursó 7 años o más de escuela (Ver tabla 3). Existe una ligera mayor escolaridad entre los mixtecos residentes en la ciudad de Tijuana que aquellos residentes en el Valle de San Quintín. No obstante estas diferencias no fueron estadísticamente significativas ($t=.26$ $p=.79$).

Tabla 3
Escolaridad según lugar de residencia

Nivel de Escolaridad	Tijuana		San Quintín		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Sin escol.	15	17.9	37	20.9	52	19.9
1-2 años	22	26.2	32	18.1	54	20.7
3-4 años	21	25.0	51	28.8	72	27.6
5-6 años	15	17.9	46	26.0	61	23.4
7 años y más	11	13.1	11	6.2	22	8.4
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

$\bar{x}=4.27$

$\bar{x}=4.18$

$\bar{x}=4.21$

Debido a que existe un gran número de estudios que aseguran que la migración mixteca es de carácter laboral; es decir, que tiene como explicación la búsqueda de empleo fuera de la región, el análisis de la ocupación resulta importante. En un análisis global se encontró que el 50 por ciento de estos migrantes se ocupa como "jornalero", el 30 por ciento se dedica a "trabajos del hogar" y en menor proporción a ocupaciones como comerciante o vendedor (6.9 por ciento) y albañil (3.8 por ciento, ver Tabla 4).

Tabla 4
Ocupación según Lugar de Residencia

Ocupación	Tijuana		San Quintán		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Trabajo hogar	36	45.2	41	23.2	79	30.3
Trabajo doméstico	1	1.2	1	.6	2	.8
Jornalero	8	9.5	124	70.1	132	50.6
Campero	-	-	1	.6	1	.4
Mantenim. Campo	-	-	1	.6	1	.4
Vendedor	10	11.9	8	4.5	18	6.9
Obrero	3	3.6	-	-	3	1.1
Albañil	10	11.9	-	-	10	3.8
Jardinero	3	3.6	-	-	3	1.1
Estudiante	5	6.0	-	-	5	1.9
Maestro	1	1.2	-	-	1	.4
Empleado	3	3.6	1	.6	4	1.6
Desempleado	1	1.2	1	1.2	2	.8
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

De la tabla anterior, lo primero que es evidente es la diversidad de ocupaciones entre el grupo en estudio, y segundo la clara diferenciación de ocupaciones que existen por lugar de residencia. Con la finalidad de probar si estas diferencias eran estadísticamente significativas, se realizó una agrupación. En el primer grupo se conjuntaron la actividad del trabajo del hogar y el trabajo doméstico remunerado, en el segundo grupo ocupacional se

unieron actividades como jornalero, campero y trabajador de mantenimiento de campo, bajo el rubro de trabajo agrícola, y el tercer grupo ocupacional agrupó una gran variedad de actividades tales como obrero, jardinero, estudiante, vendedor, maestro, albañil, empleado. Con esta nueva agrupación se realizó un cruce de variables según lugar de residencia y se obtuvo una chi cuadrada con valor de 94.02, con 2 grados de libertad y un nivel de significancia del .000., como se presenta en la Tabla 6.

Como consecuencia de la cercanía con los Estados Unidos y la integración de la ruta migratoria mixteca a la migración internacional hacia ese país, es una práctica común que algunos de estos indígenas vivan en México y trabajen en algún lugar de Estados Unidos. Por ello se analizó el lugar de ocupación de la población entrevistada como parte de su perfil sociodemográfico. Como se puede observar en la Tabla 5, el 88 por ciento de estos indígenas trabaja en el estado de Baja California. Del restante 12 por ciento, 13 personas trabajan simultáneamente en Baja California, México y en California, Estados Unidos; 10 lo hacen sólo en California en Estados Unidos; 5 personas declararon trabajar tanto en Baja California como en Oaxaca y sólo una persona consideró que su lugar de ocupación era el Distrito Federal. Visto el lugar de ocupación según el lugar de residencia actual se puede observar una proporción más importante de personas asentadas en Tijuana que trabajan en California, lo cual puede estar relacionado con la tradición que existe entre la comunidad mixteca asentada en esa ciudad de trabajo transmigrante hacia los campos

agrícolas de California. No fue posible probar si las diferencias de lugar de ocupación según el lugar de residencia eran significativas estadísticamente, debido a que el 77.8 por ciento de las celdas del cross tables poseían frecuencias menores a 5.

Tabla 5
Lugar de ocupación de los entrevistados

Lugar de Ocupación	Tijuana		Lugar de Residencia San Quintín		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Baja California	69	82.1	161	91.0	230	88.1
Baja Calif. y Calif.E.U.	4	4.8	9	5.1	13	5.0
Baja Calif. y Oaxaca	1	1.2	4	2.1	5	1.9
California E.U.	8	9.5	2	1.1	10	3.8
Oregon, E.U.	1	1.2	1	.6	2	.9
Distrito Federal	1	.6	-	-	1	.4
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

Para cerrar este primer apartado se puede concluir que existen algunas diferencias en el perfil sociodemográfico del migrante mixteco asentado en la colonia Obrera de Tijuana y el residente del Valle de San Quintín. En general, la muestra de mixtecos que viven en Tijuana son en mayor proporción mujeres, más jóvenes, más escolarizados, con ocupaciones más diversificadas donde sobresale el trabajo domestico, el comercio, albañilería, empleados, obreros, y que realizan estas ocupaciones en Estados Unidos en una proporción más alta que los residentes en el Valle de San Quintín, donde sobresale más el trabajo agrícola. Sin embargo de estas diferencias, según el lugar de residencia, sólo resultó significativa estadísticamente la diferencia por ocupación, como se puede observar en la tabla 6 .

Tabla 6
Valores estadísticos para diferencias
entre variables según lugar de residencia

Variables	Lugar de Residencia Tijuana		Valle San Quintín		t	p
	X	Desv. Std.	X	Desv. Std.		
Edad	27.48	11.48	28.71	11.54	-.80	.424
Escolaridad	4.27	2.68	4.16	2.09	.26	.791
Ocupación	Chi cuadrada= 94.02		d.f.= 2	p= .009		

1.2 Movilidad migratoria

Como se ha dicho anteriormente, una característica central de estos indígenas es su condición migratoria, no obstante esa condición se diferencia por algunos indicadores como la edad a la que salieron la primera vez de su lugar de origen, la condición en que realizaron la salida, así como la frecuencia con la cual han seguido moviéndose desde entonces.

Respecto a la edad que realizaron la primera migración, se encontró que el 41 por ciento lo hizo entre los 6 y 15 años de edad y el 33.7 por ciento lo hizo entre los 16 y 25 años de edad, Aproximadamente la mitad lo hacen antes de los 16 años de edad, ya que en promedio se iniciaron como migrantes a los 16.8 años de edad. (Tabla 7)

Analizada esta variable por lugar de residencia se puede observar en la misma tabla 7, que los entrevistados que se encontraban en el intervalo de edad entre los 6 y 15 años de edad obtuvo una proporción más alta entre los migrantes asentados en Tijuana que entre aquellos residentes en el Valle de San Quintín. En tanto que en este Valle el intervalo de edad entre los 16 y 25 años de edad presenta una proporción mayor de entrevistados, respecto de los entrevistados en Tijuana. Esto indica que los mixtecos que viven en Tijuana se iniciaron más jóvenes en la migración, que aquellos asentados en el Valle de San Quintín, como lo comprueba la comparación de las medias de edades. Estas diferencias resultaron estadísticamente significativas. ($t = -1.92$ $p = .05$)

Tabla 7
Edad de la Primera Migración

Años	Tijuana Frec.	%	Valle de San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
menos de 5	16	19.0	12	6.8	28	10.7
6 - 15	40	47.6	67	37.9	107	41.0
16 - 25	18	21.4	70	39.5	88	33.7
26 - 40	9	10.7	22	12.4	31	11.9
41 - +	1	1.2	6	3.4	7	2.7
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

$\bar{x} = 15.09$

$\bar{x} = 17.55$

$\bar{x} = 16.8$

El comportamiento migratorio de los entrevistados, señala prioritariamente una migración en grupo (Tabla 8), ya que según los datos recabados, en general el 73.8 por ciento de los entrevistados salieron por primera vez de su pueblo acompañados. Sin embargo, al observar esta condición por lugar de residencia de los migrantes, se observa una proporción más alta de mixtecos residentes en el Valle de San Quintín que la primera vez que salieron de su pueblo lo hicieron "solos" a diferencia de los asentados en Tijuana. Estas diferencias resultaron estadísticamente significativas. (χ^2 cuadrada= 8.87 d.f.=1 $p=.002$).

Tabla 8
Condición de Salida en
Primera Migración según Lugar de Residencia

Condición de salida	Tijuana Frec.	%	Valle de Sn Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Solo(a)	11	16.4	56	36.0	67	26.2
Acompañado(a)	68	83.6	121	64.0	189	73.8
Total	79	100.0	177	100.0	256	100.0

Del total de mixtecos que salieron acompañados la primera vez de su pueblo el 34.4 por ciento lo hizo acompañado de sus padres, el 23.3 de su familia completa, el 19.0 por ciento de su esposo o esposa, el 11.6 de algún pariente directo como hermano o hijos y el 11.6 por ciento por algún amigo, como lo señala la tabla 9. Según el lugar de residencia se logra observar diferencias estadísticamente significativas en torno al acompañante del migrante en su primera salida. (χ^2 cuadrada 18.72, d.f. 4

p=.000). Como lo ilustra la tabla 9, el 52.9 por ciento de los migrantes residentes en Tijuana salieron acompañados de sus padres, en tanto que la proporción en el Valle de San Quintín es de 24.0 por ciento. También sobresale que la proporción más alta de los migrantes que salieron con su familia completa o con amigos u otros parientes aparece en el Valle de San Quintín.

Tabla 9
Tipo de pariente que
acompañó en pra. migración según
lugar de residencia

Tipo de pariente	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Padres	36	52.9	29	24.0	65	34.4
Fam. Comp.	12	17.6	32	26.4	44	23.3
Esposo	9	13.2	27	22.3	36	19.0
Amigo u otros parientes	3	4.4	19	15.7	22	11.6
Hnos. e hijos	8	11.8	14	11.6	22	11.6
Total	68	36.0	121	64.0	189	100.0

Una vez que los mixtecos se inician en la migración, se derivan una serie de movimientos espaciales en el transcurso de su vida, ligados a esa condición de migración. El 50.2 por ciento de los entrevistados declaró haber salido sólo una vez en el transcurso de su vida, el 23.0 por ciento declaró haber salido de dos a tres veces y el 26.8 por ciento afirmó haber salido cuatro veces y más en lo que va de su vida. En general el promedio de salidas de la población entrevistada es de 3.1 veces, lo cual puede valorarse con mayor facilidad si se contrasta con el promedio de

edad de dicha población que es de 28.7 años de edad (ver tabla 2); así como con el promedio de edad a la que se inician como migrantes, que es de 16.8 años de edad (ver tabla 7). Como se observa en la tabla 10 la media de salidas es mayor entre los residentes en la ciudad de Tijuana, respecto de la media de salidas de los asentados en San Quintín; sin embargo, estas diferencias no fueron estadísticamente significativas. ($t = 1.28$ p.203)

Tabla 10
Número de salidas según lugar de
residencia

Núm. de salidas	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
1 vez	43	51.2	88	49.7	131	50.2
2 y 3 veces	22	36.7	38	21.5	60	23.0
4 y más veces	19	22.6	51	28.8	70	26.8
T o t a l	84	100.0	177	100.0	261	100.0

$\bar{X} = 3.81$

$\bar{X} = 3.05$

$\bar{X} = 3.29$

Al indagar acerca de la movilidad migratoria de estos indígenas, durante el último año (anterior a la entrevista), se encontró que el 74.8 por ciento de estos migrantes no se movieron de lugar o fuera de la ciudad o región agrícola observada. (Tabla 11)

Tabla 11
Movimiento durante el año anterior
a la entrevista (1991) según
lugar de residencia

Se movió	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
SI	25	29.7	41	23.1	66	25.2
NO	59	70.3	136	76.9	195	74.8
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

Del restante 25.2 por ciento que si se movió, el porcentaje más alto se desplazó durante los meses de octubre y diciembre, siguiéndole el grupo que lo hizo entre enero y marzo. Al respecto la tabla 12 muestra diferencias según el lugar de residencia, ya que mientras los residentes en la ciudad de Tijuana se movieron con mayor frecuencia en los meses entre octubre y diciembre, los residentes del Valle de San Quintín se movieron proporcionalmente más en los meses de enero y marzo. Con la salvedad de que se posee un 12.5 por ciento de celdillas (1) con porcentajes menores a 5, se observó que estas diferencias resultaron estadísticamente significativas. (χ^2 cuadrada= 12.44 d.f. = 3 $p=0.006$)

Tabla 12
Mes de movimiento según
lugar de residencia

Mes de mov.	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Ene-Marzo	3	12.0	16	39.0	19	28.8
Abr-Jun	1	4.0	8	19.5	9	13.6
Jul-Sep	8	32.0	9	22.0	17	25.8
Oct-Dic	13	52.0	8	19.5	21	31.8
Total	25	37.9	41	62.1	66	100.00

El lugar de origen es el destino principal de estos movimientos (62 por ciento), y en porcentajes menores lugares de la región noroeste de México como la misma Baja California, Sinaloa y Baja California Sur, así como lugares de Estados Unidos como California y Oregon (Ver tabla 13). Las diferencias según el lugar de residencia actual señalan una proporción más alta de migrantes establecidos en Tijuana que se movieron hacia sus lugares de origen, en comparación a residentes en el Valle de San Quintín, los cuales se movieron en mayor proporción hacia otros lugares del noroeste de México y hacia Estados Unidos.

Tabla 13
Lugar de movimiento durante el año anterior
a la entrevista según lugar de residencia

Lugar del movimiento	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Pueblos de la Mixteca	22	88.0	19	46.3	41	62.1
Baja Calif., Sinaloa Baja Calif. Sur	3	12.0	10	24.4	13	19.7
E.U (Calif. y Oregon)	-	-	12	29.3	12	18.2
Total	25	100.0	41	100.0	66	100.0

El tiempo de estancia declarado, define movimientos de diferentes intensidades. El 19.6 por ciento de los entrevistados que si se movieron durante el año anterior, permaneció en el lugar de destino menos de un mes. El 68.8 por ciento permaneció entre 1 y 4 meses y sólo un 12.6 por ciento cinco y más meses. (ver tabla 14).

Tabla 14
Tiempo de estancia en el lugar
destino de su movimiento en 1991

Tiempo de estancia	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Menos 1 mes	4	17.4	8	19.5	12	18.8
1 - 2 meses	11	47.0	11	26.8	22	34.4
3 - 4 meses	7	30.4	15	36.6	22	34.4
5 - 6 meses	1	4.3	3	7.3	4	6.3
7 y más meses		-	4	9.8	4	6.3
No. especif.	2	-	-	-	-	-
Total	25	100.0	41	100.0	66	100

Los motivos de su traslado fueron fundamentalmente de visita a familiares (53 por ciento) y de trabajo en el campo (30 por ciento, ver tabla 15).

Tabla 15
Motivo de movimiento según
lugar de residencia

Motivo de Movimiento	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Visita fam. paseo, vacac.	19	76.0	17	41.5	36	54.5
Enfermedad o muerte fam.	-	-	4	9.8	4	6.1
fiestas religiosas	5	20.0	1	2.4	6	9.1
Trabajo agrícola	1	4.0	19	46.3	20	30.3
Total	25	37.9	41	62.1	66	100.0

Debido a que sólo el 5 por ciento del total de entrevistados declaró más de una salida durante el año anterior, no se consideró relevante describir las características de lo que sería el segundo movimiento del año.

En general, durante los últimos cinco años, casi la mitad de los entrevistados no se movió ninguna vez de su lugar de residencia actual (49 por ciento, ver tabla 16). La media de movimientos es de 3.03 y las diferencias según lugar de residencia indican una mayor movilidad geográfica de los residentes del Valle de San Quintín, respecto de los asentados en Tijuana, sin llegar a ser cobrar significancia estadística ($t = -1.13$ $p = .259$).

Tabla 16
Total de movimientos en los
últimos cinco años según
lugar de residencia

Núm. Mov. últimos 5 años	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Ningún mov.	35	41.7	93	52.5	128	49.0
1 - 2	35	41.7	45	25.4	80	30.7
3 o más	14	16.6	39	22.1	53	20.3
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0
	$\bar{x} = 2.61$		$\bar{x} = 3.28$		$\bar{x} = 3.03$	

En síntesis, respecto a la movilidad migratoria de estos indígenas es posible decir que los mixtecos entrevistados que actualmente se encuentran viviendo en Tijuana se iniciaron como migrante más jóvenes, salieron en mayor proporción acompañados, en especial de sus padres, que aquéllos asentados en el Valle Agrícola

de San Quintín.

El año anterior a la entrevista los residentes en Tijuana se movieron en mayor proporción que los asentados en el Valle, sobre todo en octubre y diciembre a sus lugares de origen por motivos de visita familiar por periodos de 1 o dos meses. En Tanto los residentes en el Valle de San Quintín salieron por primera vez de su pueblo solos y cuando salieron acompañados lo hicieron con la familia completa. Sus movimientos del año anterior a la entrevista tienen como uno de sus destinos la región del Noroeste de México, así como California y Oregon en Estados Unidos, cobrando mayor importancia para este grupo el trabajo agrícola como motivo de su movimiento, a diferencia de los que viven en la urbe tijuanense. En general, no obstante que los migrantes que viven en el Valle de San Quintín poseen en promedio menor número de salidas a lo largo de su vida, en los últimos cinco años declararon una movilidad más alta que los asentados en la colonia Obrera de Tijuana.

2. Identidad Etnica

2.1 Identidad Etnica Social

2.1.1 El lugar de nacimiento y el idioma: indicadores de origen común

El origen común de estos migrantes, en términos históricos y regionales, es un aspecto importante. Por ello se indagó acerca de su lugar de nacimiento. El 95 por ciento de los entrevistados nacieron en diferentes pueblos de la región Mixteca del estado de Oaxaca y sólo 4.6 por ciento tiene como lugar de nacimiento algún lugar del Estado de Baja California o Sinaloa.

Resulta interesante apuntar, que la mayoría de los entrevistados son originarios de los exdistritos de Silacayoapan, Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Huajuapán de León, los cuales pertenecen a la Mixteca Alta y Baja de Oaxaca. Esta información es importante, porque confirma lo señalado por otras fuentes, acerca de que existe cierta especialización migratoria de pueblos de distritos como Silacayoapan y Juajuapán de León hacia los Estados Unidos. En relación al lugar de residencia, el lugar de nacimiento parece diferenciarse, ya que mientras los migrantes asentados en Tijuana declararon en mayor proporción el distrito de Silacayoapan, los residentes del Valle de San Quintín reconocieron el distrito de Juxtlahuaca en una proporción mayor que los de Tijuana.

Por último llama la atención que las proporciones más altas de nacidos en Sinaloa y Baja California se encuentren asentados en Tijuana.

Tabla 17
Lugar de nacimiento según
lugar de residencia

Lugar de nacimiento	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Distrito de Silitayapán	55	67.1	24	13.5	79	30.4
Distrito de Hualapán de León	4	4.9	14	7.9	18	6.9
Distrito de Juxtlahuaca	10	12.2	52	29.2	62	23.8
Distrito de Tlaxiaco	-	-	28	15.7	28	10.8
Varios Pue- blos de la Región Mix.	2	2.4	59	33.1	61	23.5
Sinaloa	3	3.7	1	.6	4	1.5
Baja Calif.	9	9.8	-	-	9	3.1
No. especif.	1	-	-	-	-	-
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

El idioma es un indicador étnico que también alude a ese origen común. Al respecto, aunque se buscó explícitamente tener grupos comparativos de hablantes del idioma español y otro de hablantes del mixteco-español, por cuestión de selección la muestra quedó compuesta en mayor proporción por hablantes del mixteco-español (65.1 por ciento, ver Tabla 18). Es notorio que los residentes en la ciudad de Tijuana son en mayor proporción hablantes bilingües del mixteco-español respecto de los entrevistados que residen en el Valle de San Quintín, diferencia que resultó estadísticamente significativa. (χ^2 cuadrada=15.77 d.f.=1 $p=.000$).

Tabla 18
Idioma del entrevistado según
lugar de residencia

Idioma entrevistado	Tijuana		Valle San Quintín		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Español	15	17.9	76	42.9	91	34.9
Esp-Mixteco	69	82.1	101	57.1	170	65.1
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

Con respecto al idioma de los padres del entrevistado, como lo ilustra la tabla 18, el 57.7 por ciento de los padres de los entrevistados (padre y/o madre) hablan o hablaban el mixteco y el español; el 25 por ciento sólo el mixteco y el 16.9 por ciento sólo español.

Tabla 19
Idioma de Padres según
lugar de residencia

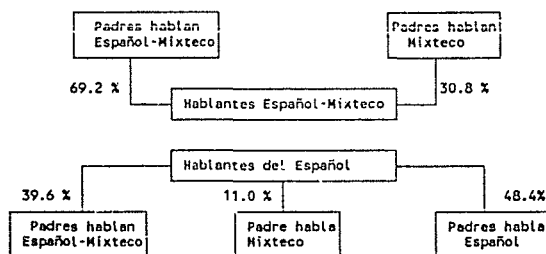
Idioma padres	Tijuana		Valle San Quintín		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Español	4	4.8	40	22.6	44	16.9
Mixteco	23	27.7	42	23.7	65	25.0
Esp-Mixteco	56	67.4	94	53.1	150	57.7
Otro	-	-	1	.6	1	.4
No especific.	1	-	-	-	1	-
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

Por último se realizó un cruce de variables entre el idioma del entrevistado según el idioma del padre o madre. Los resultados señalan que el 69.2 por ciento de los entrevistados que hablan ambos idiomas (español-mixteco), sus padres también eran hablantes de los dos idiomas y el restante 30.8 por ciento tenía padres que

sólo hablaban el mixteco. Y en contraste, del total de hablantes del español entrevistados, el 48.4 por ciento sus padres también hablan únicamente ese idioma, el 11.0 por ciento tenía padres que hablan sólo el mixteco, el 39.6 por ciento tenía padres que hablan ambos idiomas.

Así, se puede decir que el grupo de mixtecos entrevistados han registrado una disminución en el uso del mixteco como única lengua y un incremento del español, también en forma monolingüe.

Esquema 1



2.1.2 Vínculo con la comunidad de origen

Este apartado describe conductas de los migrantes estudiados, que hablan de su relación con sus comunidades de origen. Durante el análisis de estos reactivos, se encontró que algunos de ellos hacían referencia a un vínculo directo, en términos de que implicaba desplazamiento físico al lugar de origen. Y otro tipo de reactivos que implicaban un vínculo que no necesariamente requería

ese desplazamiento físico al lugar de origen, al cual sólo por diferenciarlo lo llamamos: indirecto. La referencia temporal de todos estos eventos es el año anterior a la entrevista.

Respecto al primer grupo de reactivos referidos al vínculo directo, se puede decir que el 95 por ciento de los migrantes entrevistados declararon tener algún familiar en el pueblo, y en especial a sus padres (41.9 por ciento), parientes como tíos, primos o abuelos (23 por ciento) o bien a la familia completa (19.8 por ciento) o sólo sus hermanos o hermanas (14.5 por ciento) (Ver tabla 20).

Tabla 20
Familiares en el pueblo según
lugar de residencia

Familiares en el pueblo	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
Padres	27	35.1	77	45.0	104	41.9
Esporo(a) hijos	1	.6	1	.6	2	.8
Hermanos	16	20.8	20	11.7	36	14.5
Tíos, primos abuelo	22	28.6	35	20.5	57	23.0
Familia Completa	11	14.3	38	22.2	49	19.8
No especif.			1	-	1	-
Si tiene familiares	77	100.0	172	100.0	249	100.0
No tiene familiares	7		5		12	(4.6)
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0

Las diferencias por lugar de residencia no son estadísticamente significativas (chi cuadra= 10.15 d.f. 5 p=.071)

Respecto al número de veces que durante 1991, visitaron a dichos familiares, la encuesta arrojó una gran mayoría (77.4 por ciento) de migrantes que no fueron a visitarlos durante ese periodo de tiempo. En promedio el número de visitas a sus familiares es de 1.52 veces y no existen diferencias estadísticamente significativas por lugar de residencia (ver tabla 21).

Al parecer, en general la población entrevistada no se trasladó a su pueblo muy frecuentemente, ya que en total el 80.1 por ciento declaró no haber viajado al pueblo, y en promedio de visitas totales al pueblo es de 1.34 veces sin diferenciarse estadísticamente según lugar de residencia.

Tabla 21
Visita a familiares y total de veces que fueron
al pueblo durante 1991
según lugar de residencia

Vínculo	Tijuana				Valle San Quintín				Total			
	Ninguna Vez Frec.	%	1 o más Frec.	%	Ninguna vez Frec.	%	1 o más Frec.	%	Ninguna vez Frec.	%	1 o más Frec.	%
Visita Fam.	59	70.2	25	29.8	143	80.8	34	19.2	202	77.4	59	22.6
Total de veces que fue al pueblo	60	71.4	24	28.6	149	84.2	28	15.8	209	80.1	52	19.9

Tabla 22
Medias y Valores
Visita a familiares y total de veces que fueron
al pueblo durante 1991
según lugar de residencia

Vínculo con comunidad	Tijuana X	Valle San Quintín X	Valor t	p	X Global
Visita fam.	1.36	1.64	-1.00	.321	1.52
total de veces que fue al pueblo	1.29	1.39	-.70	.497	1.34

En relación con la población migrante que posee tierras en el pueblo, se encontró que cerca de la mitad de la población entrevistada (49 por ciento) tiene tierras en el pueblo, y del total de ellos sólo el 7.8 por ciento regresó a trabajarlas, en alguna época del año anterior a la entrevista. Como puede observarse en la tabla 23 los migrantes residentes en el Valle de San Quintín poseen en mayor proporción tierras en su pueblo, que aquellos residentes en la ciudad de Tijuana, esta diferencia es estadísticamente significativa. No obstante estos últimos regresaron a trabajar sus tierras en mayor proporción que los primeros.

Tabla 23
Posesión de Tierras en el pueblo según
lugar de residencia

Tiene tierras	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
SI	32	38.1	96	54.2	128	49.0
NO	52	61.9	81	45.8	133	51.0
T o t a l	84	100.0	177	100.0	261	100.0

chi cuadrada= 5.939 d.f. 1 p=.014 (después de corrección de Yates)

Tabla 24
Regreso para trabajar las tierras
según lugar de residencia

Regresó a trabajar tierras	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
SI	6	18.8	4	4.2	10	7.8
NO	26	81.3	92	95.8	118	92.2
Total	32	100.0	96	100.0	128	100.0

chi cuadrada= 2.422 d.f. 1 p.= .119 (después de corrección de Yates)

Los mixtecos como grupo étnico, conservan pautas religiosas que combinan elementos propios de las religiones politeistas imperantes en el país antes de la conquista española, así como aquellos elementos religiosos que pertenecen al sistema de la religión católica. En la mayoría de los pueblos de la región Mixteca, aún se festejan con gran puntualidad las fiestas de cada Santo Patrono que rige y protege a las diferentes comunidades. Estas fiestas son eventos sociales importantes donde se reúnen diferentes sectores de las comunidades y donde los sucesos cobran significado colectivo. Por lo anterior, se investigó acerca de la visita al pueblo, explícitamente para asistir a la fiesta del santo patrono. Las respuestas a este reactivo arrojaron una inmensa mayoría de la población estudiada, que por lo menos durante el año anterior, no fue a la fiesta religiosa del santo patrono del pueblo (Tabla 24). Del 9.6 por ciento que si regresó a la fiesta del santo patrono del pueblo, sobresale una mayor proporción de migrantes asentados en la ciudad de Tijuana en relación con los asentados en el Valle de San Quintín, diferencia estadísticamente significativa.

Tabla 25
Regresó a la fiesta del
santo patrono del pueblo según
lugar de residencia

Regresó a la fiesta	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
SI	18	21.4	7	4.0	25	9.6
NO	66	78.6	170	96.0	236	90.4
T o t a l	84	100.0	177	100.0	2611	100.0

χ^2 cuadrada= 20.08 d.f.=1 $p < .000$ (después de corrección de Yates)

Como se decía al iniciar este apartado, existen otras vías de contacto con la comunidad que permiten sostener el vínculo con el origen. Entre estas vías está el alojamiento de parientes que se encuentran de viaje, el envío de dinero, el recibo y envío de cartas a parientes.

Como se puede observar en las tablas 26, 27 y 28 el contacto con la comunidad por estas vías alternativas es notoriamente mayor que a través de la visita directa al pueblo. El 51.7 por ciento de los entrevistados recibió en su casa 1 vez o más a algún pariente durante el año de 1991 y el 39.8 por ciento envió dinero 1 vez o más al pueblo ya sea para ayudar a sus familiares o para alguna obra de la comunidad.

Tabla 26
Alojamiento de parientes y envío de dinero
al pueblo según lugar de residencia

Vínculo	Tijuana				Valle San Quintín				T o t a l			
	Ninguna Vez Frec.		1 o más Frec.		Ninguna vez Frec.		1 o más Frec.		Ninguna vez Frec.		1 o más Frec.	
Alojam. Fam	32	38.1	52	61.9	94	53.1	83	46.0	126	48.3	135	51.7
Envío de dinero	50	59.1	34	40.5	107	60.5	70	39.5	157	60.2	104	39.8

En tanto que el 37 por ciento de estos migrantes indígenas recibió cartas de sus parientes entre 1 y 3 veces y el 26.4 por ciento recibió cartas en ese mismo año entre 4 y más veces. El envío de cartas, al parecer es un hecho frecuente, el 37.5 por ciento de la población estudiada envió cartas también a sus parientes entre 1 y 3 veces y el 28 por ciento envió cartas a sus parientes entre 4 y más veces (Tabla 27).

Tabla 27
Veces que Recibió y Envío cartas
según lugar de residencia

Tipo de Vínculo según Lugar de Residencia	Ninguna vez		1 y 3 veces		4 y más		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
RECIBIO CARTAS								
Tijuana	38	45.2	24	28.6	22	26.2	84	32.2
Valle San Quintín	57	32.2	73	41.2	47	26.6	177	67.8
Total	95	36.4	97	37.2	69	26.4	261	100.0
ENVIO CARTAS								
Tijuana	43	51.2	21	25.0	20	23.8	84	32.2
Valle San Quintín	47	26.6	77	43.5	53	29.9	177	67.8
Total	90	34.5	98	37.5	73	28.0	261	100.0

Como lo muestra la tabla 28 existen diferencias según el lugar de residencia. En general, se puede decir que los residentes en la

ciudad de Tijuana obtuvieron medias mas altas que los asentados en San Quintín en relación a las variables de contacto indirecto estudiadas; sin embargo, sólo el alojamiento de parientes resultó ser una diferencia estadísticamente significativa.

Tabla 28
Medias y Valores t
Vínculo Directo con la comunidad durante 1991
según lugar de residencia

Vínculo con la comunidad origen	Tijuana X	Valle San Quintín X	Valor t	p	X Global
Alojamiento parientes	3.17	1.99	2.33	.021	2.51
Envío dinero	2.11	1.78	1.12	.264	1.69
Recibo cartas	4.32	3.55	1.51	.133	3.77
Envío cartas	4.43	3.87	.94	.349	4.01

Por la importancia que tiene el vínculo con la comunidad, como una dimensión explicativa asociada a la identidad étnica, se probó la construcción de dos variables que agruparan los reactivos relacionados al contacto o vínculo con la comunidad¹. La primera agrupó reactivos que aludían a un contacto directo con la comunidad y que estaba mediada por el desplazamiento, estos reactivos fueron número de veces que visitó a familiares en el pueblo, si fue a la fiesta del santo patrono del pueblo y total de veces que visitó el

¹ Esta construcción requirió un doble agrupamiento: el primero significó el agrupamiento con base en la distribución de las frecuencias de los reactivos que implicaban una respuesta en número de veces, de tal forma algunas variables quedaron agrupadas en 00, 01-03, 04 y más veces, en tanto que otras sólo en 00 y 01 y más veces. Para las variables de respuesta dicotómica como visita al pueblo para asistir a la fiesta del santo patrono los valores de respuesta sí=02 y el no=01. El segundo agrupamiento se refiere a la sumatoria de los valores de cada reactivo según implicara un vínculo directo o indirecto.

pueblo. Los resultados se concentran en la tabla 29 y como se puede observar la distribución de las frecuencias entre los diferentes valores evita tomar esta variable como independiente en su relación con otras debido a que el 74.6 por ciento de las respuestas se agrupan en una categoría de respuesta. Sin embargo por el valor de la media general 3.52 se puede decir que el 75% de la población establece un vínculo bajo, en términos de intensidad, con el lugar de origen, acentuándose entre los residentes en el Valle de San Quintín (observar el valor de las medias por lugar de residencia).

Tabla 29
Vínculo "Directo" con la comunidad
según lugar de residencia

Calificación de Vínculo	Tijuana Frec.	%	Valle San Quintín Frec.	%	Total Frec.	%
3.00	56	66.7	138	78.4	194	74.6
4.00	5	6.0	13	7.4	18	6.9
5.00	7	8.3	19	10.8	26	10.0
6.00	16	19.0	6	3.4	22	8.5
No especif.	-	-	1	-	1	-
T o t a l	84	100.0	177	100.0	261	100.0
	X=3.79		X=3.39		X= 3.52	

Límite inferior= 3.00 Límite superior= 6.00

La segunda variable agrupó los reactivos que referían un contacto más indirecto, en la medida que no requería el desplazamiento a la comunidad de origen: número de veces que alojó a parientes, número de veces que envió dinero al pueblo, número de veces que recibió y envió cartas a parientes. Los resultados que se

aprecian en la tabla 30 indican que hay un vínculo indirecto de mayor intensidad que el directo, ya que más del 40 por ciento de la población está por arriba de la media del grupo 6.84. También en esta variable la media de vínculo indirecto de los residentes en Tijuana es mayor que la de los residentes en el Valle de San Quintín, sin llegar a ser una diferencia estadísticamente significativa.

Tabla 30
Vínculo "Indirecto" con la comunidad
según lugar de residencia

Calificación de Vínculo	Tijuana		Valle San Quintín		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
4.00	19	22.6	24	13.6	43	16.5
5.00	16	19.0	21	11.9	37	14.2
6.00	12	14.3	24	13.6	36	13.8
7.00	10	11.9	46	26.0	56	21.5
8.00	4	4.8	26	14.7	30	11.5
9.00	9	10.7	24	13.6	33	12.6
10.00	14	16.7	12	6.8	26	10.0
Total	84	100.0	177	100.0	261	100.0
	X= 6.75		X= 6.55		X= 6.84	

Límite inferior= 4

Límite superior=10

Valor t= -1.11 p= .266

En general, según las medias de ambas variables, parece que la población estudiada no posee un patrón conductual de vínculo alto con su comunidad de origen. (Ver las medias respecto de los límites inferiores y superiores de ambas variables), y que en ambos casos los residentes en Tijuana obtuvieron medias superiores a las

residentes en el Valle de San Quintín.

En su relación con otras variables, sólo fue posible someter el vínculo indirecto, debido a que el vínculo directo concentraba a más del 70 por ciento de la población en una de los valores de la variable. La variable creada para medir vínculo indirecto se sometió a pruebas de correlación con otras variables como son: identificación con categorías sociales, jerarquía de figuras parentales y se analizaron diferencias con variables nominales como lugar, sexo, edad, escolaridad, idioma, edad de primera migración y número de migraciones. Los resultados de esos procesamientos se describen en un apartado especial.

En conclusión, los datos presentados señalan una diferenciación por lugar de origen entre los dos núcleos de asentamientos estudiados. Los diferentes pueblos del Distrito de de Silacayoapan son el lugar de origen de dos terceras partes de los residentes en Tijuana, en tanto que el origen de los mixtecos que viven en el Valle de San Quintín es más diversificado, sobresaliendo los pueblos del Distrito de Juxtlahuaca. En relación al idioma se observó un mayor predominio del mixteco ya sea en forma monolingüe o bilingüe entre los indígenas residentes en la colonia Obrera de Tijuana. Este último dato se acompaña con el hallazgo sobre un mayor dominio del idioma mixteco por parte de los padres de los migrantes que viven en Tijuana respecto de aquellos asentados en el Valle de San Quintín.

Respecto al vínculo directo, los residentes en Tijuana presentaron porcentajes de respuestas que indicaban una relación

directa más intensa que los de San Quintín. En general los residentes de Tijuana visitaron el año anterior a la entrevista más a los familiares que tienen en el pueblo, regresaron a trabajar sus tierras con mayor frecuencia y visitaron su pueblo en el festejo del santo patrono también más frecuentemente que los mixtecos que viven en San Quintín, lo cual se refleja en una media de vínculo directo mayor (3.79) respecto de los asentados en ese Valle agrícola (3.39). Analizado en vínculo en forma global, como una sola variable, arrojó valores que agrupaban a cerca de las dos terceras partes de los entrevistados por debajo de la media general del grupo (3.52), por lo cual no fue posible trabajar con ella en su relación con otras variables.

En relación al vínculo indirecto, se encontró que en tanto los residentes en Tijuana presentan porcentajes mayores de número de veces que alojaron parientes y enviaron dinero al pueblo, durante el año anterior a la entrevista que los de San Quintín. En aspectos tales como el recibo y envío de cartas las proporciones cambian ya que los mixtecos asentados en el Valle agrícola envían y reciben en mayor proporción cartas que los residentes en Tijuana.

Este tipo de vínculo indirecto resultó una variable con distribución normal, y también en este caso la media del vínculo de los asentamientos en Tijuana (6.75), fue mayor respecto de los que viven en San Quintín (6.55), sin llegar a ser una diferencia estadísticamente significativa.

2.2 Identidad Etnica Subjetiva:

2.2.1 Identificación con categorías sociales

Las categorías sociales que aparecen en la tabla 31 fueron las más comunes en el discurso de los entrevistados durante la fase IIIA del trabajo de campo en los dos escenarios de estudio (ver capítulo de metodología). Como puede observarse en dicho cuadro, las categorías hacen referencia a pertenencias de diferente orden. Por ejemplo Mexicano, Mixteco, Gringo, Mestizo, Pocho e Indio, son categorías propiamente étnicas, mientras que Campesino, Jornalero, Obrero, Comerciante, Campero, Raitero y Capataz son categorías sociales asociadas al trabajo. Otro grupo de categorías como: Mojado y Pobre, aluden a su condición de clase. El orden de diferencias de estas categorías no sólo son el área de acción social en las que adquieren significado (en el trabajo, en las relaciones sociales de la comunidad), sino también su condición de inclusividad y exclusividad. Es decir, mientras pobre es una categoría ampliamente inclusiva, ya que puede incluir a otras categorías sociales, Pocho es altamente exclusiva, es decir, su característica es precisamente que posee cualidades de especificidad.

A continuación se presenta la relación de categorías sociales en pares comparados con el Yo mismo, así como su media del valor con que fueron identificados como similares al Yo de los entrevistados, su desviación estándar y su varianza.

Tabla 31
Comparación del Yo con categorías sociales

Pares	X	Desv. St.	Varianza
Yo - Mexicano	4.47	.78	.61
Yo - Mixteco	4.42	1.04	1.09
Yo - Pobre	4.40	.91	.83
Yo - Jornalero	4.16	1.22	1.49
Yo - Campesino	4.07	1.19	1.43
Yo - Indio	3.61	1.47	2.18
Yo - Obrero	3.32	1.42	2.02
Yo - Mestizo	2.88	1.47	2.18
Yo - Hojado	2.80	1.22	1.49
Yo - Comerciante	2.62	1.40	1.98
Yo - Campero	2.43	1.21	1.46
Yo - Ralitero	2.40	1.12	1.26
Yo - Capataz	2.19	1.27	1.62
Yo - Pocho	2.11	1.18	1.39
Yo - Gringo	1.33	.73	.53

1= menos parecido 5=más parecido.

El arreglo de las categorías sociales en términos de la similitud con el Yo mismo del entrevistado, señala una mayor identificación con Mexicano, Mixteco y Pobre y la mayor distancia, en términos de menor identificación con Capataz, Pocho, y Gringo. Las categorías al parecer más neutras en términos de similitud son Mestizo, Campero y Comerciante. Se puede decir, por el lugar que ocupan las 5 categorías más cercanas, que existe cierta ordenación social de ellas, primero en términos de pertenencia nacional, étnica y de clase, y después, por actividad laboral.

Para probar una posible agrupación de estas categorías, se sometieron los datos a un análisis factorial con rotación varimax. Este análisis arrojó 5 factores que conjuntamente explican el 52.4 por ciento de la varianza total, sin embargo al observar los valores eigen y el porcentaje de varianza explicada, solamente

resultaron dos factores que conjuntamente explicaban el 28.3 de la varianza total.

Estos dos factores presentaron pesos factoriales por arriba de .5000. El primero agrupó variables tales como Campesino, Pocho, Mojado y Mestizo, el segundo factor agrupó las variables Campero, Comerciante, Obrero e Indio. Al someter estos dos factores a una prueba de confiabilidad se encontró un valor del alpha por debajo del .4000 por lo cual no se consideró pertinente trabajar las categorías bajo esta agrupación.

Una segunda exploración respecto a la posible agrupación subyacente de estas categorías, se realizó a través de tres factoriales. En este caso se agruparon las categorías sociales en tres grupos definidos de antemano. El primer grupo quedó formado por categorías de orden étnico: Mexicano, Gringo, Pocho, Mixteco, Indio y Mestizo. El segundo grupo quedó constituido por categorías de orden laboral agrícola: Jornalero, Campero, Raitero y Capataz y el tercer grupo incluyó categorías como: Campesino, Mojado, Comerciante, Pobre y Obrero. Los resultados del primer factorial arrojaron dos factores que explicaban el 42.6 por ciento de la varianza total, ambos con valores eigen por arriba de 1.10. Los factores comprendían por un lado Gringo, Pocho y Mestizo y por otro Mexicano, Mixteco e Indio con correlaciones por arriba del .5000. El segundo factorial arrojó un solo factor que explicaba el 38.3 por ciento de la varianza total y agrupó con pesos factoriales mayores de .4000 a todas las categorías propuestas en este factorial: Jornalero, Campero, Raitero y Capataz. El tercer

factorial produjo dos factores que en conjunto explicaban el 53.8 por ciento de la varianza total. Sin embargo, al analizar la composición de los factores sólo fue posible construir el primero con valores por arriba del .50000 ya que agrupaba 4 de las 5 categorías: Campesino, Mojado, Pobre y Obrero, dejando sola la categoría de comerciante. Sin embargo estos nuevos factores, tampoco presentaron una confiabilidad aceptable, ya que el alpha reportado fue menor al .40000.

Por lo anterior se decidió estudiar diferencias en la identificación con categorías, tomando cada una de ellas aisladamente, sin su agrupación en factores, con respecto a variables como lugar de residencia, vínculo con lugar de origen, sexo, edad, escolaridad, idioma, edad de primera migración y número de salidas del pueblo. Los resultados de esos procesamientos se presentan en un apartado posterior.

2.2.2 Jerarquización de figuras parentales

A través de la jerarquización de las figuras parentales que realizaron los entrevistados se logró obtener una estructura subjetiva del grupo doméstico, un especie de patrón cultural. *familia*

Como puede observarse en la tabla 32, según la media del grupo se le asigna mayor importancia a la figura del padre, luego a la madre, esposa, hija, hijo, hermano, hermana, ahijado, compadre, amigo y por último a la figura del paisano. Así, esta ordenación parece dejar prioritariamente al grupo nuclear (padre, madre, esposa, hija, hijo, hermano, hermana) y en segundo término las

figuras parentales de acuerdo social como compadre y ahijado, y por último, las figuras asociadas con este tipo de grupos domésticos de migrantes, el amigo y el paisano.

Tabla 32
Jerarquización de Figuras parentales

Figura Parental	X	Desv. St.	Varianza
Padre	2.51	1.82	3.32
Madre	2.52	1.73	2.01
Esposa (o)	3.93	2.59	6.71
Hija	4.74	2.44	5.98
Hijo	4.74	2.79	7.63
Hermano	4.72	2.07	4.28
Hermana	4.84	1.85	3.44
Ahijado	8.51	1.72	2.93
Compadre	7.59	1.72	2.97
Amigo	8.16	2.41	5.84
Paisano	8.80	2.50	6.29

1= más importante 11= menos importante

No obstante que al entrevistado se le aclaraba, que la jerarquización que hacía de estas figuras parentales era en términos ideales, hubo casos en los cuales el entrevistado consideró que existían figuras que en su vida actual no tenían ninguna importancia. A continuación se presentan las frecuencias y porcentajes en que cada una de las figuras se eliminó de la ordenación jerárquica por considerarse sin importancia en la vida actual de los entrevistados. Estos datos pueden señalar algún indicio del valor que estas figuras poseen en la vida diaria de estos migrantes (ver tabla 33).

Tabla 33
Figuras parentales según porcentaje
de no importante en la vida actual

Figura Parental	No importante en la vida actual	
	Frec.	%
Madre	14	5.4
Hermano	18	6.9
Hermana	21	8.0
Padre	22	8.4
Esposa(o)	33	12.6
Hijo	37	14.2
Hija	45	17.2
Amigo	59	22.6
Pariente	61	23.4
Compadre	64	24.5
Ahijado	78	29.9

3. Relaciones y Diferencias entre variables

3.1 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según lugar de residencia

El lugar de residencia antes que diferencias en términos estrictamente geográficos, implica formas diferenciales de organizar la vida cotidiana. Como se menciona en el capítulo sobre migración mixteca a la frontera noroeste, estos dos lugares se ligán a los mercados de trabajo agrícola de la región; sin embargo, específicamente el Valle de San Quintín es una zona agrícola, en tanto que Tijuana, es una ciudad fronteriza.

Los resultados sobre identidad subjetiva, tanto los relacionados a la identificación con categorías sociales como los asociados a la jerarquización de figuras parentales, se sometieron a pruebas de diferencias (oneway) según el lugar de residencia. Las

tablas 34 y 35 son el resultado de estos procesamientos.

En relación a la identificación con categorías sociales que realizan los migrantes mixtecos diferenciados según su lugar de residencia, los habitantes del Valle de San Quintín se identifican más con categorías tales como Gringo, Pocho, Jornalero, Campero, Obrero, Raitero, Capataz y Mestizo que los entrevistados en Tijuana.

Tabla 34
Identificación con Categoría Sociales
según Lugar de residencia

Categoría	Tijuana A	Valle San Quintín X	F	p
Mixteco	4.56	4.32	1.529	.217
Mexicano	4.38	4.46	.258	.612
Pobre	4.40	4.35	.207	.650
Campeño	3.76	4.13	2.926	.088
Indio	3.61	3.50	.359	.550
Obrero	2.54	3.47	19.349	.000*
Jornalero	2.36	4.41	112.540	.000*
Mojado	2.46	2.81	1.606	.206
Comerciante	2.76	2.44	2.603	.103
Mestizo	2.14	2.98	13.351	.000*
Pocho	1.40	2.18	20.010	.000*
Campero	1.50	2.43	23.813	.000*
Raitero	1.29	2.39	40.865	.000*
Capataz	1.15	2.19	31.344	.000*
Gringo	1.08	1.37	9.533	.002*

5= más parecido 1= menos parecido

Otro aspecto de la identidad subjetiva es la jerarquía de las figuras parentales que establecen los entrevistados. Este aspecto implica la estructura subjetiva del grupo doméstico en este grupo de migrantes, como parte de su identidad colectiva. Al igual que el anterior aspecto de identidad, la jerarquización de figuras parentales se sometió a pruebas de diferencias (oneway) según el

lugar de residencia. Los resultados de esos análisis se concentran en la tabla 35 y señalan diferencias en la jerarquización de casi todas las figuras parentales investigadas.

En general, los entrevistados residentes en la ciudad de Tijuana dan mayor importancia a casi todas las figuras parentales, que los entrevistados residentes en el Valle de San Quintín. Con la excepción de padre y madre que son figuras cuya valoración entre ambos grupos no ocasiona diferencias estadísticamente significativas, todas las demás figuras parentales, hermano, hija, hermana, esposo (a), compadre, hijo, amigo, ahijado y paisano, son valoradas con mayor importancia por parte de los entrevistados residentes en la ciudad fronteriza de Tijuana.

Tabla 35
Jerarquización de figuras parentales
según lugar de residencia

Figura parental	Tijuana X	Valle San Quintín X	F	P
Madre	2.18	2.49	2.077	.151
Hija	2.31	4.69	43.727	.000*
Padre	2.38	2.26	.192	.661
Esposa (o)	2.37	3.94	19.953	.000*
Hijo	2.60	4.75	27.918	.000*
Ahijado	3.33	7.27	60.080	.000*
Hermano	3.87	4.81	10.398	.001*
Compadre	3.92	6.60	36.155	.000*
Hermana	3.95	5.19	19.833	.000*
Amigo	4.24	7.31	37.030	.000*
Paisano	4.90	7.71	15.902	.000*

1= más importante 11=menos importante

3.2 Identificación con categorías sociales y jerarquización con figuras parentales en su relación con el vínculo con la comunidad de origen

Este análisis se realizó con la finalidad de responder a la hipótesis planteada, en términos de la relación entre el vínculo con la comunidad de origen y las variables de orden psicológico como identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales.

Para tal efecto se realizó un análisis de correlación de Pearson. El tipo de vínculo con la comunidad de origen, únicamente se correlacionó en su posibilidad de contacto indirecto, ya que como se mencionó anteriormente, la variable de contacto directo no presentó una distribución normal. En un primer momento se probó la correlación de esa variable con la identificación con cada una de las categorías sociales y en un segundo momento con los reactivos de estructura subjetiva del grupo doméstico.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en las correlaciones con el grupo de variables relacionadas con identificación con categorías sociales. (Tabla 36)

Tabla 36
Correlaciones de Vínculo Indirecto con
la comunidad de origen con
la identificación con categorías Sociales

Categorías	r	p
Campeño	.1022	.145
Gringo	-.0819	.243
Mexicano	-.0165	.814
Pocho	.0354	.614
Mojado	.0688	.327
Jornalero	.1151	.100
Mixteco	-.0055	.937
Campero	-.0873	.213
Comerciante	.0633	.367
Pobre	-.0126	.857
Obrero	.0531	.450
Reitero	.0295	.674
Indio	-.1296	.064
Capataz	-.0642	.361
Hestizo	.1212	.083

5= más parecido 1=menos parecido

Como se puede observar en la tabla anterior, no existe ninguna correlación estadísticamente significativa entre el contacto indirecto con la comunidad de origen y la identificación con las categorías sociales estudiadas.

Respecto a la relación entre el contacto indirecto con la comunidad de origen y la jerarquización que se elabora de las figuras parentales, la tabla 37 es ilustrativa.

Tabla 37
Correlaciones de Vínculo Indirecto con Comunidad de Origen
y Jerarquización de figuras parentales

Figura Parental	r	p
Hermano	-.0285	.723
Padre	-.1410	.078
Hija	-.1424	.075
Madre	-.1153	.150
Hermana	-.0032	.968
Esposa	.0856	.286
Compadre	-.0241	.764
Hijo	-.0208	.795
Amigo	-.0421	.737
Ahijado	.0010	.990
Peisano	.0894	.266

1 = más importante 11= menos importante

Tampoco en este caso existen relaciones estadísticamente significativas entre la jerarquización de figuras parentales y el vínculo indirecto con la comunidad de origen. Se exploraron posibles diferencias del vínculo indirecto con la comunidad de origen según el lugar de residencia, el sexo, la escolaridad y la edad de la primera migración y en ningún caso se obtuvieron relaciones estadísticamente significativas.

Debido a la ausencia de relaciones significativas con las variables de identidad subjetiva, se decidió realizar pruebas de diferencias (oneway) entre los reactivos de vínculo con la comunidad de origen, incluyendo vínculo directo como indirecto, y cada una de las variables de identificación con categorías sociales, así como con las variables de jerarquización de figuras parentales. En seguida se resumen sólo las variables donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas. (Tabla 38)

Tabla 38
Diferencias en el Vínculo Indirecto con la Comunidad de Origen
con respecto a la identificación con Categorías Sociales

	Medias		F	P	
Categorías					
"RECIBIO PARIENTES DEL PUEBLO"					
CAPATAZ	No 2.37	+ de 1 vez 2.01	4.3714	.0377	
"TIENE TIERRAS EN EL PUEBLO"					
CAMPESIÑO	SI 4.32	NO 3.83	11.2610	.000	
JORNALERO	4.31	4.01	3.6202	.0583	
"REGRESO FIESTA DEL PUEBLO"					
COMERCiante	SI 3.16	NO 2.55	3.9799	.0471	
RAITERO	3.00	2.35	4.6322	.0325	
"RECIBIO CARTAS DEL PUEBLO"					
POBRE	No 4.30	1-3 4.61	4 y más 4.23	F 4.4237	P .029
"ENVIO CARTAS AL PUEBLO"					
CAMPESIÑO	No 3.93	1-3 3.87	4 y más 4.52	7.2119	.0009
JORNALERO	3.85	4.30	4.36	4.1992	.0162

También cada uno de los reactivos de las figuras parentales fueron sometidos a pruebas de correlación de Pearson con el vínculo con la comunidad de origen. En este caso las correlaciones fueron todavía más aisladas, por lo cual se consideró irrelevante su exposición.

3.3 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según Sexo, Idioma y Ocupación

Se realizaron pruebas de diferencias con las variables sociodemográficas planteadas en las hipótesis de estudio como sexo, edad, escolaridad, idioma, ocupación, edad primera migración, número de salidas del pueblo y sólo en el caso del sexo, el idioma y la ocupación se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Por ello, a continuación sólo exponemos los resultados referentes a la asociación de la identificación con categorías sociales y la jerarquización de figuras parentales según el sexo, idioma y la ocupación.

3.3.1 Sexo

La pertenencia, vista a través de la identificación, a diferentes categorías sociales se observó según la condición de género de los entrevistados. Al analizar la identificación con las categorías sociales estudiadas según el sexo se encontraron diferencias estadísticamente significativas. La identificación con categorías como: Campesino, Pocho, Mojado, Jornalero, Campero, Raitero y Mestizo fue más alta entre el grupo de hombres que en el de mujeres, como se puede observar en la tabla 39.

Tabla 30
Identificación con categorías sociales según
Sexo

Categorías	X Hombres	X Mujeres	F	P
Campesino	4.27	3.27	9.520	.002*
Gringo	1.24	1.32	1.915	.168
Mexicano	4.51	4.36	1.671	.197
Pocho	2.13	1.73	3.805	.052*
Mojado	2.99	2.41	8.099	.005*
Jornalero	4.15	3.35	8.761	.003*
Mixteco	4.32	4.45	.593	.442
Campero	2.42	1.84	7.937	.005*
Comerciante	2.50	2.58	.040	.842
Pobre	4.38	4.35	.086	.770
Obrero	3.43	2.92	4.369	.038*
Raizero	2.22	1.85	2.083	.150
Indio	3.57	3.49	.249	.618
Capataz	1.98	1.73	.388	.534
Mestizo	3.10	2.32	13.541	.000*

5= más parecido

1= menos parecido

Las diferencias encontradas en los análisis de diferencias entre la jerarquización de las figuras parentales según el sexo no reportaron significancia estadística.

3.3.2 Idioma

El uso del idioma ha sido considerado por otros estudios como un indicador en sí mismo de identidad social y étnica. En este estudio se considera el uso del idioma español en forma única y de manera bilingüe con el mixteco. Así, no se estudian grupos que hablan idiomas totalmente diferentes, en este caso el uso del idioma español es una característica común; sin embargo, el uso paralelo del mixteco hace una condición que diferencia al grupo. Es esta condición lo que interesa estudiar es su relación con las variables de identidad subjetiva.

Respecto a la identificación con categorías sociales

relevantes para el grupo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en relación al idioma. La identificación con la categoría de Gringo es más alta entre el grupo hablante únicamente del español, respecto del grupo que habla mixteco y español. En tanto que la identificación con Mojado, Mixteco, Comerciante y Pobre fue mayor entre los hablantes bilingües del mixteco-español. (Ver Tabla 40.)

Tabla 40
Identificación con categorías sociales según
Idioma

Categorías	X Español	X Mixteco-Español	F	P
Campeño	4.07	3.98	.003	.954
Gringo	1.43	1.20	6.148	.014*
Mexicano	4.47	4.42	.092	.762
Pocho	1.98	1.91	.010	.922
Mojado	2.36	2.88	9.54	.002*
Jornalero	3.98	3.63	1.25	.260
Mixteco	4.05	4.56	12.247	.001*
Campero	2.25	2.06	.366	.545
Comerciante	2.24	2.71	5.913	.016*
Pobre	4.15	4.48	7.015	.009*
Obrero	3.34	3.08	.894	.394
Raítero	2.16	1.96	.730	.394
Indio	3.55	3.52	.005	.942
Capatez	1.88	1.84	.000	.985
Mestizo	3.10	2.55	3.318	.070

1= más importante

11= menos importante

El estudio de la jerarquización de figuras parentales, según este indicador, no reportó diferencias estadísticamente significativas respecto de los dos grupos lingüísticos establecidos.

3.3.3 Ocupacion

Esta variable es de suma importancia por el significado que tiene en relación a la forma como se ha explicado la migración de este grupo indígena. La migración mixteca ha sido vista durante años y por diferentes estudiosos como una migración prioritariamente laboral, por ello el estudio de las nuevas ocupaciones que desarrollan en estos lugares de destino y su relación con la identidad subjetiva es un asunto importante.

De inicio se aclara que el estudio arrojó una serie de ocupaciones como: jornalero, trabajo del hogar, vendedor, albañil, estudiante, empleado, jardinero, obrero, desempleado, y maestro. Sin embargo, al analizar la distribución de frecuencias fue evidente lo difícil que sería utilizar esta variable en relación con otra, tal como se encontraba codificada, por ello se recodificó respetando las ocupaciones de jornalero y trabajo del hogar que conjuntamente agrupaban al 80 por ciento de los entrevistados; las ocupaciones restantes fueron agrupadas en una sola como Otra ocupación (vendedor, albañil, estudiante, maestro, empleado, jardinero, obrero y desempleado). Con esta nueva codificación se comparó la identificación con categorías sociales y estas tres opciones de ocupación. Los resultados aparecen en la tabla 41, la cual reporta diferencias estadísticamente significativas en varias categorías. Los jornaleros parecen identificarse en mayor medida con categorías como Campesino, Mojado, Campero, Obrero, Raitero y Mestizo respecto al grupo que se dedica al trabajo del hogar, y con categorías como: Jornalero respecto a los dos grupos

ocupacionales. El grupo de entrevistados agrupados bajo otra ocupación y que se dedican principalmente al comercio, a la industria como obreros o a los servicios reportaron una identificación notoriamente más alta con Comerciante, que los jornaleros y las que se dedican al trabajo del hogar.

Tabla 41
Identificación con Categorías sociales según
Ocupación

Categorías	X Trabajo Hogar	X Jornalero	Otra (comerc., empleados obreros)	F	P
Campeño	3.76	4.31*	3.83	5.9564	.0030*
Gringo	1.38	1.34	1.18	1.0659	.3760
Mexicano	4.47	4.50	4.37	.4091	.6647
Pocho	1.87	2.35*	1.76*	6.1048	.0026*
Hojado	2.38	3.05*	2.81	5.0207	.0073*
Jornalero	3.68	4.54**	3.70	15.7307	.0000*
Mixteco	4.45	4.36	4.54	.5620	.5708
Campero	2.08	2.58*	2.51	3.7585	.0248*
Comerciante	2.51	2.34	3.67**	16.5654	.0000*
Pobre	4.47	4.37	4.37	.3905	.6771
Obrero	2.80	3.61*	3.36	8.3081	.0003*
Raítero	2.06	2.58*	2.25	4.6544	.0505*
Indio	3.05	3.51	3.86	.9411	.3916
Cepataz	2.01	2.27	2.15	.8313	.4369
Mestizo	2.52	3.12*	2.79	4.3547	.0139*

5= más parecido

1= menos parecido

Al analizar la jerarquización de figuras parentales a la luz de la ocupación de los entrevistados, se encontraron hallazgos que vale la pena resaltar. Para aquellos entrevistados que se dedican al trabajo de hogar, la mayor valoración que realizan de la figura "Hija", "Esposo" las hace diferentes significativamente del grupo que se ocupa como jornalero y la mayor valoración que hacen de "Hijo" las hace notoriamente diferentes tanto de los jornaleros

como de los que se dedican al comercio ambulantes, obreros y empleados. En tanto la figura "Hermana" y "Amigo" son figuras jerarquizadas en forma más elevada por el grupo de comerciantes, obreros y empleados, en el primer caso respecto a los jornaleros y en el segundo respecto a las que tienen como ocupación el trabajo del hogar (en ambos casos las diferencias son estadísticamente significativas, ver Tabla 42).

Cuadro 42
Jerarquización de figuras parentales según
Ocupación

Figura Parental	Trabajo Hogar	Jornalero	Otra (comerc. obrero, empl)	F	p
Hermano	5.27	4.68	4.57	2.3178	.1007
Padre	2.59	3.54	2.23	.5628	.5704
Hija	4.24*	5.18*	4.12	4.4394	.0129*
Madre	2.58	2.64	2.04	1.9338	.1468
Hermana	5.28	5.39*	4.54*	11.3925	.0360*
Esposo (a)	3.30*	4.30*	3.94	3.4357	.0339*
Conpadre	7.45	7.63	7.76	.3453	.7084
Hijo	3.50*	5.40*	4.74	10.9883	.0079*
Amigo	8.94*	8.08	7.28*	4.9660	.0079*
Ahijado	8.62	8.48	8.41	.1525	.8587
Paisano	9.10	8.94	8.20	1.3765	.2549

1 = más importante

11 = menos importante

Se concluye este último apartado de identidad étnica subjetiva señalando que las categorías sociales más cercanas al grupo de entrevistados son Mexicano, Mixteco, Pobre, Jornalero y Campesino y las más lejanas Gringo, Pocho, Capataz, Raitero y Campero. Esta identificación se modifica según el lugar de residencia, ya que los migrantes asentados en el Valle Agrícola de San Quintín se identifican más con categorías tales como Obrero, Jornalero, Mestizo, Pocho, Campero, Raitero, Capataz y Gringo respecto de los

que viven en Tijuana.

La jerarquización de figuras parentales que realiza la muestra de entrevistados, prioriza a la familia nuclear (padre, madre, esposo (a), hija, hijo, hermano, hermana) y en una jerarquía de menor importancia ahijado, compadre, amigo y paisano. Visto por lugar de residencia esta ordenación aparece sin cambios, a excepción de que Padre ocupa el primer lugar para los residentes en San Quintín, mientras que entre los migrantes asentados en la colonia Obrera en Tijuana ocupa el tercer lugar. En general, es pertinente agregar que las figuras parentales son jerarquizados en forma prioritaria entre los entrevistados en Tijuana que entre aquellos que viven en el Valle de San Quintín.

La relación de estos dos aspectos de la identidad subjetiva, la identificación con categorías sociales y la jerarquización de figuras parentales con el vínculo con la comunidad de origen, no logró significancia estadística. Por último las diferencias entre la identificación de categorías sociales y la jerarquización de figuras parentales según las variables sociodemográficas, sólo reportó significancia estadística según el sexo, el idioma y la ocupación. Las dos primeras, sexo e idioma, sólo en su asociación con la identificación con categorías sociales, mientras que la ocupación arrojó diferencias respecto de los dos aspectos de identidad subjetiva.

CAPITULO VI

DISCUSION DE LOS RESULTADOS

1. Introducción.

Este capítulo tiene como objetivo discutir los resultados de la presente investigación a la luz de las hipótesis que guiaron el estudio, dentro del marco conceptual elaborado en capítulos antecedentes.

El tema central de este estudio es la identidad étnica y la migración de mixtecos al noroeste de México. La perspectiva de la identidad étnica se indaga a través del proceso de identificación con categorías sociales de diferente orden: étnico, ocupacional y de clase. Todas estas categorías están teñidas por la condición de migrantes del grupo en estudio. En el espacio de la familia, la identificación fue modificada y se trabajó con jerarquización de figuras parentales. En su condición de migrantes, asentados en dos lugares del noroeste de México, los mixtecos guardan, en diferente medida, vínculo con sus comunidades de origen. A este vínculo con la comunidad de origen se le ha asignado un carácter que los identifica (en términos de Identidad) como grupo indígena migrante en esta región fronteriza (Ver Corbett, 1990; Nagengast y Kearney, 1989).

El estudio plantea una serie de problemas alrededor de dos aspectos: el perfil sociodemográfico y la movilidad migratoria del

grupo sujeto a estudio y su identidad étnica, social como subjetiva.

Las características sociodemográficas, migratorias y de identidad étnica se observan según el lugar de residencia actual de estos migrantes. Cada uno de los escenarios de estudio constituye un ámbito contextual diferenciador para el problema central del estudio: la relación existente entre el vínculo con la comunidad de origen y la intensidad de identificación con categorías sociales de diferente orden y la jerarquización de figuras parentales. Como problema complementario se indaga acerca de la diferenciación en la intensidad de esa identificación y en la jerarquización de las figuras parentales según características sociodemográficas de la población en estudio.

2. El perfil sociodemográfico y movilidad migratoria de los mixtecos en Tijuana y Valle de San Quintín.

2.1 Sexo, edad, escolaridad, ocupación y lugar de ocupación.

Como se mencionó en el capítulo de resultados la muestra posee, relativamente, una menor proporción de hombres, que es de especial notoriedad en la ciudad de Tijuana. Esta situación obedece al hecho de que en esta ciudad el 43.8 por ciento de las unidades domésticas poseen uno o más integrantes que trabajan en Estados Unidos, y por lo general esos miembros son hombres (Velasco, 1989), y se encuentran ausentes de sus hogares por diferentes periodos de tiempo, lo cual dificultó obtener una muestra pareja por sexo.

Con respecto a la edad de los entrevistados es importante

señalar que en general esta población es más joven (28.4 años) respecto al migrante regional (30.00 años)¹. Los residentes en la colonia Obrera de Tijuana en promedio son un año más jóvenes que los migrantes que viven en el Valle de San Quintín. Las diferencias de edad vistas por intervalos de edad según lugar de residencia, señalan la distancia mayor en el intervalo de edad de 41 a 69 años de edad, donde existe una proporción más alta (15.8 por ciento) en el Valle de San Quintín. Este dato es un tanto novedoso, debido a que el Valle de San Quintín se caracteriza por ser un lugar de residencia asociado sobre todo al trabajo agrícola que ocupa población mayoritariamente joven²; sin embargo la presencia de este grupo puede tener dos explicaciones, la primera se refiere al trabajo familiar por el cual este grupo étnico se caracteriza, en esa condición laboral trabajan niños, madre, padre y abuelos y se realizan cobros familiares; y la otra es que este grupo puede representar el inicio de un asentamiento en las nuevas colonias urbanas, que desde los ochenta se han estado formando alrededor de los campos agrícolas.

En relación con el perfil escolar de los entrevistados, el promedio de años cursados en el grupo de estudio (4.2) es coincidentemente el mismo de los migrantes que salen de la región Mixteca para dirigirse a diferentes puntos geográficos de México

¹ Velasco, L. "Motivos de la mujer migrante de la Mixteca de Oaxaca". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. 1986.

² Según los datos del diagnóstico de solidaridad con jornaleros agrícolas, el 61.9 por ciento de la población en campamentos y colonias del Valle de San Quintín es menor de los 19 años de edad. Programa Nacional de solidaridad con Jornaleros Agrícolas. 1991.

(4.2 años) (Velasco, 1989) y a su vez menor al promedio nacional de escolaridad (5.4 años) (SEP, 1984), lo cual es una característica propia de los grupos rurales e indígenas de México.

El análisis del empleo de estos migrantes, se hace a través de la variable ocupación, ya que interesa rescatar las actividades que realizan fuera de su comunidad, más que la posibilidad de remuneración. Esto obedece a que, aunque se realizó una entrevista individual, se parte de la conceptualización de una migración familiar donde cada miembro realiza actividades complementarias para la sobrevivencia familiar y que el valor de estas actividades no está ligado directamente a su valor en el mercado de trabajo, como sucede específicamente con el trabajo doméstico.

La estructura clásica de las ocupaciones en la región Mixteca en orden de importancia es: la actividad agropecuaria, el trabajo del hogar, la producción-comercio, servicios, trabajo de la palma, la construcción y actividades de manufactura. (Velasco, 1986). A pesar de la migración y la distancia a la cual se realiza, esta estructura ocupacional no se ve modificada en forma drástica para la muestra estudiada en Tijuana y San Quintín.

La estructura ocupacional del grupo de migrantes en los dos lugares de estudio, en general es trabajo agrícola (50.3 por ciento), trabajo del hogar (30.3 por ciento), el comercio (6.9 por ciento), construcción (3.8 por ciento) y otros (6.6 por ciento).

Esta estructura ocupacional se ve modificada si se analiza por lugar de residencia actual. Tijuana presenta una mayor

diversificación de ocupaciones como jornalero, trabajo del hogar y comercio, albañil, estudiante, empleado, jardinero y obrero. Mientras que el Valle de San Quintín presenta una estructura ocupacional acorde con su condición de región agrícola, ya que el 70.1 por ciento de los entrevistados se dedica al trabajo agrícola. Esta diferencia ocupacional por lugar de residencia, refleja una organización social diferente en cada uno de esos lugares, lo cual implica condiciones diferenciales para desarrollar estrategias de sobrevivencia.

Ahora bien, las posibilidades de ocupación en esta región fronteriza no se limitan a las existentes en México sino también incluyen la oferta de trabajo para esta mano de obra que existe en Estados Unidos. La variable lugar de ocupación indaga sobre el uso de esa condición por parte de este grupo. Al respecto existe un porcentaje pequeño de entrevistados que trabajan en Estados Unidos y residen en México, otro un poco mayor que trabaja tanto en Estados Unidos como en Baja California. Los mixtecos asentados en la ciudad de Tijuana trabajan más en Estados Unidos, ya sea solamente o combinado con trabajo en México, en relación con los del Valle de San Quintín. Esto puede ser explicado por la mayor cercanía y la existencia de medios de comunicación en ese punto urbano con los Estados Unidos. Este dato es importante por que indica una característica de la dinámica social que vive la región fronteriza y que implica condiciones de vida, sobre todo en términos culturales muy específicas, a las cuales este grupo de migrantes no permanece indiferente.

En general el perfil sociodemográfico de estos migrantes es de mujeres en una proporción ligeramente mayor que de hombres, de 28.7 años de edad en promedio, con un nivel de escolaridad de 4.2 años cursados y que se dedican básicamente al trabajo del hogar, al trabajo del jornal, al comercio y a la construcción. Perfil que se modifica al observarse según lugar de residencia actual, ya que los mixtecos residentes en la ciudad de Tijuana son proporcionalmente más mujeres, más jóvenes, más escolarizados y poseen como grupo una estructura ocupacional más diversificada y bien diferenciada de la que poseen los mixtecos asentados en el Valle agrícola de San Quintín.

La diferencia estadísticamente significativa por ocupación permite revalorar lo que se ha llamado la selectividad del migrante por punto de destino. Según este supuesto, existe una distinción clara en la estructura de los mercados regionales de trabajo, la cual es examinada por las poblaciones migrantes en función de sus recursos personales (sexo, edad, escolaridad, experiencia ocupacional), afectando los tiempos y la dirección de la migración.

En historias de vida realizadas con mujeres mixtecas establecidas en San Quintín y Tijuana (Velasco, L. 1989) se encontró que mientras el valle agrícola en cuestión representa una oportunidad para una migración familiar de matrimonios jóvenes o bien con hijos recién nacidos, la ciudad Tijuana posee una estructura ocupacional más diversificada que permite establecer un lugar de resguardo para la familia del migrante que se mueve entre

campos agrícolas de Estados Unidos y Baja California, o bien para los migrantes de tradición comerciante, por la vida turística de Tijuana.

2.1 Movilidad migratoria.

La migración masiva que surge de la Mixteca tiene su origen en el proceso de industrialización de nuestro país, y específicamente desde los años sesenta la que se dirige al noroeste se asocia a la expansión de la economía agrícola de exportación de esa región. La migración mixteca, como un comportamiento colectivo tiene un arraigo histórico que incorpora en general a más hombres (68.22 por ciento) que mujeres (31.78 por ciento) (Velasco, 1986). Se estima que de cada diez mixtecos, tres parten definitivamente, cuatro lo hacen temporalmente y sólo tres permanecen en la región (Benejam, 1988).

Algunos autores (Sanders, 1975, Nagengast and Kearney, 1989) consideran que se puede hablar de una cultura de la migración entre la población mixteca. Así la migración se ha integrado no sólo como una alternativa de reproducción social, sino que alrededor de ella se tejen expectativas, conocimientos, conductas, motivaciones, etc.

La migración como estrategia de sobrevivencia y reproducción cultural es protagonizada por el grupo doméstico, como núcleo donde se organiza y se gesta. El grupo doméstico se puede definir como un ámbito social donde los individuos organizan, en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de

la vida inmediata (Oliveira, 1988, p. 17). Este concepto excede al de familia, definido por sus relaciones de parentesco, ya que incorpora integrantes que no necesariamente guardan relaciones parentales. El grupo doméstico es el agente de las estrategias familiares de reproducción, las cuales se pueden definir como "... aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada, que estando condicionadas por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social) se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares de vida en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros..." (Torrado, 1981, p.3).

Con estos breves antecedentes se puede ubicar el sentido de la importancia que tiene el inicio de la migración y la movilidad migratoria.

La edad de la primera migración es importante en la medida que como lo señala Richmond (1984) implica cierto grado de "desocialización" respecto de las actitudes, valores y las pautas de comportamiento previamente aprendidos. El 51.7 por ciento de los migrantes migró por primera vez antes de los 16 años. La juventud en que se inician en la migración se puede comprender con mayor facilidad, al descubrir su migración grupal, ya que el 73.8 por ciento de los entrevistados salió por primera vez de su pueblo acompañado en mayor proporción por sus padres (34.4 por ciento),

por su familia completa (23.3 por ciento) o bien por su esposa o esposo (19.0 por ciento) o si no por algun otro familiar directo como hermano o hijos (11.6 por ciento) o amigo (11.6 por ciento).

Según el lugar de residencia de los entrevistados se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de la primera migración. Los mixtecos que viven en Tijuana se caracterizan por haber migrado por primera vez más jóvenes y en mayor proporción en compañía de los padres o de alguna otro familiar que los del Valle de San Quintín. En relación al tipo de compañía que tuvieron en esta inicial experiencia migratoria se encontró que los residentes del Valle de San Quintín, viajaron solos en mayor proporción que los asentados en Tijuana, y de aquellos que viajaron en compañía lo hicieron en mayor proporción con la familia completa (estas diferencias fueron estadísticamente significativas). Estos hallazgos pueden ser interpretados en el marco de las condiciones de mercado de trabajo agrícola que constituye el Valle de San Quintín, donde en especial los hombres solos tienen rápido acomodo, o bien donde el trabajo familiar representa remuneraciones mayores.

Con respecto al grado de movilidad migratoria se encontró que la mitad de los entrevistados sólo ha salido una vez de su pueblo en el transcurso de su vida y una cuarta parte de ellos ha salido más de cuatro veces. Esta distribución de frecuencias arrojó un promedio 3.1 salidas, lo cual relacionado con el promedio de edad de la primera migración (16 años) y con el promedio de edad actual

(29 años), indica un regreso y una salida del pueblo cada 4 años.³ El promedio de salidas de los mixtecos asentados en Tijuana es mayor (3.8) que de aquellos que viven en San Quintín (3.1), sin lograr significancia estadística.

Respecto a la movilidad que tuvo esta población durante el año anterior a la entrevista, se encontró que el 74.7 por ciento de los migrantes entrevistados no se movieron durante ese lapso de tiempo y que sólo el 25.3 por ciento se movió al menos una vez del lugar de la entrevista. Como lo señalan el conjunto de tablas que al respecto se elaboraron en el capítulo anterior (11, 12, 13, 14 y 15), estos movimientos se registran con mayor frecuencia entre octubre y diciembre, por lo general se dirigen a los pueblos de la región Mixteca, tienen una duración que va de 1 a 4 meses y por lo general tienen como motivación visitar a la familia, a los amigos y para trabajar en el campo.

El comportamiento migratorio en este período de tiempo, se diferencia según lugar de residencia en términos de meses, dirección del movimiento, duración y motivo del movimiento. Los mixtecos entrevistados en Tijuana se movieron en mayor proporción durante los meses de Octubre-Diciembre, mientras que los de San Quintín lo hicieron entre Enero-Marzo. El lugar de destino de este movimiento también distinguió a nuestros dos grupos de residentes, mientras que los de Tijuana se dirigieron en mayor

³ Este hallazgo fue revelado en otra investigación realizada con una muestra representativa de la Mixteca Alta de Oaxaca. Aspectos Psicosociales de la Migración Mixteca de Oaxaca. Coord. Luz M. Javiédes. Facultad de Psicología. 1982.

proporción a diferentes pueblos de la región Mixteca y en ningún caso a Estados Unidos, los de San Quintín tuvieron como destino lugares más diversificados como pueblos de la misma región Mixteca, lugares de Baja California, Sinaloa y Baja California Sur y también lugares de los Estados Unidos como California y Oregón.

En relación al tiempo de estancia de este movimiento, se percibe estancias más cortas de los que viven en la ciudad de Tijuana en relación con los del valle agrícola de San Quintín. También el motivo del movimiento los hace diferentes, ya que mientras la visita familiar constituye el motivo con mayor porcentaje entre los migrantes de Tijuana, entre los que viven en San Quintín se distinguen dos motivos claramente importantes, por un lado la visita familiar, paseo o vacaciones y por el otro, el trabajo agrícola.

En general durante los últimos cinco años casi la mitad de los entrevistados declararon no haberse movido ninguna vez, presentando una media de 3.03 movimientos durante este periodo de tiempo. Según los resultados, los migrantes que viven en el Valle de San Quintín experimentaron mayor número de movimientos (3.28) en relación con los que viven en Tijuana (2.61) sin ser diferencias estadísticamente significativas.

Según Besserer (1989) en esta región se pueden distinguir tres tipos de migrantes mixtecos, uno primero de carácter más estable que se ha asentado en los núcleos urbanos, otro que migra en temporadas agrícolas y regresan al pueblo y otro de alta movilidad que se mantiene lejos de su comunidad de origen, moviéndose entre

los campos agrícolas mexicanos y los estadounidenses. Tal vez a este último pertenezca ese grupo que está por encima de la media de movilidad de la muestra entrevistada.

3. La Identidad Étnica

3.1 Identidad Étnica Social

3.1.1 El lugar de nacimiento y el idioma: indicadores de origen común.

La definiciones que existen sobre identidad étnica resaltan en primer término el aspecto de la paternidad de la identidad; es decir, el origen común y los lazos sanguíneos naturales. En segundo término, el patrimonio que se refiere a lo aprendido o construido por los hombres en el transcurso de su desarrollo histórico como grupo étnico. (Fishman, 1977, Weinreich, 1988, Guerrero y López Rivas, 1982, Bonfil, 1989, Devos 1972) .

Así, el primer paso es revisar si la población estudiada posee las características indispensables que permitan hablar de un grupo étnico. El 95 por ciento de los entrevistados nacieron en los exdistritos Silacayoapan, Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Huajuapán de León de la Mixteca Baja y Alta del estado de Oaxaca y sólo el 4.6 por ciento tienen como lugar de nacimiento algún punto del Estado de Baja California o Sinaloa. Según el Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Oaxaqueñas Alta y Baja (1984-1988) en estas dos subáreas existe una población indígena que representa entre el 67 y 43 por ciento de la población total regional.

El lugar de origen de los entrevistados según su lugar de residencia actual presenta algunas diferencias, los distintos

pueblos del distrito de Silacayoapan son el lugar de origen de dos terceras partes de los residentes en la ciudad de Tijuana, mientras que los migrantes que viven en el valle agrícola de San Quintín presentan un origen más diversificado, sobresaliendo diferentes pueblos del distrito de Juxtlahuaca.

Este hallazgo es importante, porque aunque los entrevistados tengan como lugar de origen común la región Mixteca, la pertenencia a unidades geográficas más definidas, ya sea pueblos, municipios o distritos, puede representar diferencias culturales importantes, por ejemplo en el uso del idioma o en la adhesión religiosa a un santo patrono. El pueblo, en el sentido identitario, puede poseer un significado de pertenencia más concreto y asible, que la región, o el estado.

El idioma es la variable por excelencia, asociada a la identidad étnica. Según Giles y otros (1977) el lenguaje es usado para acercar al grupo a sus antepasados, a ese origen histórico. También se usa para transmitir sentimientos o para excluir a algunos miembros del exogrupo desde las reglas impuestas al interior del grupo. Hasta 1970 los mixtecos eran el segundo grupo etnolingüístico en volumen después de los zapotecos en el estado de Oaxaca y el cuarto en magnitud a nivel nacional. (Ayre, 1977). Durante ese mismo año, el 53% de los habitantes de la región Mixteca hablaba una lengua indígena de origen prehispánico, en su mayoría mixteco, y en menor cantidad trique, chocho y nahuatl. No obstante que ha habido una disminución de hablantes del mixteco, este grupo reducido de hablantes ha registrado cierto incremento en

especial en distritos como Tlaxiaco, Nochistlán, Silacayoapán y Huajuapán de León.⁴

Del total de la muestra estudiada, el 65.1 por ciento habla español y mixteco y el 34.9 por ciento sólo español. Esta distribución altera la distribución del idioma en la población de referencia, ya que la proporción de hablantes de mixteco, ya sea sólo o combinado, es menor que los hablantes del español en la región Mixteca de Guerrero, Puebla y Oaxaca (Ayre, 1977). Esta tendencia es todavía más notable en una revisión del uso del idioma por lugar de residencia, ya que mientras en San Quintín los hablantes bilingües del español-mixteco representan el 57.1 por ciento, en la ciudad de Tijuana se eleva al 82.1 por ciento.

Al revisar el idioma de los padres de estos entrevistados es notable una modificación en el uso del idioma, debido a que el 82.7 por ciento de los padres de los entrevistados hablaban mixteco ya sea en forma monolingüe (25 por ciento) o bien bilingüe (57.7 por ciento) a diferencia del 65.1 por ciento de los hijos que lo conservan en forma bilingüe. También en esta variable los residentes de Tijuana presentan una proporción mayor de padres hablantes del mixteco, ya sea monolingües o bilingües, en relación a los del Valle de San Quintín.

Según Giles y otros (1977), el lenguaje de cada grupo étnico posee una vitalidad diferenciada dependiendo, del estatus de la etnia (económico, social y sociohistórico), de ciertas variables

⁴ Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Oaxaqueñas alta y Baja 1984-1988. Gobierno del Estado de Oaxaca, pág. 26 y 27.

demográficas (distribución territorial de la población, número absoluto, tasa de crecimiento, matrimonios mixtos y migración) y del respaldo institucional (formal e informal). Si se analiza la vitalidad del mixteco frente al español a la luz de los anteriores factores, se puede entender porque a pesar del estatus y el endeble respaldo institucional de las lenguas indígenas, el mixteco continúa vivo, tal vez en ese hecho tengan un papel importante variables socioedemográficas como la migración. El uso del mixteco fuera de la comunidad de origen puede tener como función de reafirmar el sentido de pertenencia al grupo étnico. En otro estudio con mujeres mixtecas, se encontró que las mujeres migrantes eran más bilingües del español mixteco que las no migrantes (Velasco, 1986).

3.1.2 El vínculo con la comunidad de origen.

Según Calvo (1989) el lugar de origen no sólo entraña un lugar geográfico, un paisaje, sino sobre todo el espacio donde vive el grupo sociocultural de referencia, donde las personas aprenden a ser quienes son, en donde construyeron una imagen de sí mismas y donde están todos los referentes ante quienes su existencia tiene sentido. La "pérdida de los vínculos" en los migrantes y el enfrentamiento a nuevas situaciones, ha llevado a Hertz (1988) a hablar de los efectos que esta "nostalgia" puede tener en el proceso de integración de los migrantes.

Orellana (1973, reseñado por Hirabayashi, 1985) desarrolla un modelo para explicar la formación, persistencia y disolución de

asociaciones de emigrantes mixtecos y zapotecos en la ciudad de México, donde plantea que la existencia y solidez de los lazos de los migrantes con el pueblo de origen es una variable clave para la persistencia de una asociación de colonos procedentes de un pueblo de migrantes.

Se aclara de entrada que no se indagó el vínculo subjetivo, es decir el significado del vínculo, sino sus términos conductuales y de posesión de algún atributo que implicaba un contacto con la comunidad de origen durante el año anterior a la entrevista. Se estudio la naturaleza de tales contactos con la comunidad, así como su intensidad. En el transcurso del estudio se descubrieron contactos de diferente orden: directo e indirecto. El primero se refiere a contactos con la comunidad a través del desplazamiento del entrevistado al lugar de origen ya sea para visitar parientes, sembrar las tierras, asistir a la fiesta del santo del pueblo o por cualquier otra razón, y el segundo alude a contactos con la comunidad de origen que no implica desplazamiento al lugar de origen, como alojamiento de otros migrantes o visitantes paisanos, envío de dinero, envío y recibo de cartas.

Ambos tipos de contacto suponen flujo de información de sucesos importantes para este grupo de migrantes; supone también cierta actualización (a distancia) de los cambios normativos, valorativos, de creencias, que suceden tanto en los lugares de destino como en los de origen.

El 95.4 por ciento de los entrevistados tiene algún familiar en el pueblo, en especial a sus padres (41.9 por ciento), a la

familia completa (19.0 por ciento) y otro grupo a parientes indirectos (23.0 por ciento). El tipo de familiares que tienen en el pueblo se diferenci6 segun lugar de residencia actual de los migrantes, ya que en tanto los del Valle Agrícola de San Quintín tienen en mayor proporci6n a sus padres y a la familia completa, los de Tijuana tienen tambi6n a sus padres y a parientes indirectos como tíos, primos y abuelos. Del total que tienen familiares s6lo el 22.6 por ciento fue a visitarlos durante el ańo anterior una o m6s veces. La calidad de parentesco de los entrevistados asentados en cada lugar de residencia, puede explicar la inferior media de n6mero de visitas a familiares que presentaron los residentes de Tijuana (1.36) respecto de los que viven en San Quintín (1.64). Ninguna de las diferencias anteriores lograron significancia estadística.

En sociedades agrarias, como la de procedencia de estos migrantes, el principio de existencia del hombre est6 dado por su relaci6n con la tierra. Su estatus al interior de la comunidad, est6 en funci6n de su posesi6n de tierra, lo cual no s6lo representa su medio de subsistencia, sino el medio a trav6s del cual se relaciona e interpreta su entorno social. Segun Stavenhagen (1979 p. 9) en estas sociedades "...las instituciones sociales, las estructuras de poder, las actividades econ6micas, los sistemas de valores y la historia est6n ligados directamente a la explotaci6n del suelo..."

De la poblaci6n entrevistada, el 49 por ciento posee tierras en su pueblo (la mayoría de ellas en r6gimen ejidal), existiendo

una diferencia estadísticamente significativa según el lugar de residencia actual. Los residentes en el valle de San Quintín poseen en mayor proporción tierras en el pueblo que los de Tijuana. No obstante llama la atención que del total de personas que poseen tierras sean precisamente los de Tijuana, aquellos que presenten una proporción más alta de regreso al pueblo para trabajarlas (18.8 por ciento) en comparación con los del Valle de San Quintín (4.2 por ciento), tomando en cuenta que el total de personas que regresaron a trabajar sus tierras el año anterior de la entrevista es de 7.8 por ciento respecto al total que poseen tierras. Este pequeño porcentaje de migrantes que regresaron a trabajar sus tierras, no es indicador de que sus tierras estén ociosas, ya que según las entrevistas en profundidad, es posible que las den a trabajar, a través de arrendamiento, o bien las trabaje algún familiar como patrimonio de grupo.

El otro contacto directo investigado, fue el viaje al pueblo para asistir a la fiesta del santo patrono del pueblo. Como se menciona en el capítulo anterior, la religión es un aspecto fundamental de la identidad étnica de cualquier grupo. Los mixtecos al igual que otros grupos indígenas conservan pautas religiosas politeístas propias de las religiones prehispánicas. En sus pueblos se festejan puntualmente las festividades religiosas de cada santo patrono; seguramente existen diversas posibilidades de vínculos religiosos (festejos religiosos, rituales cotidianos, prácticas de producción, etc.). El que aquí se investiga sólo constituye uno, y para el caso de los migrantes puede resultar el

más costoso económicamente. Sin embargo el viaje al pueblo de origen con finalidades religiosas es más frecuente entre los mixtecos (9.6 por ciento), que con motivo de trabajar la tierra (7.8 por ciento). De nuevo en este caso, los residentes en la ciudad de Tijuana regresaron a la fiesta religiosa el año anterior a la entrevista en mayor proporción (21.4 por ciento) que los residentes en el Valle de San Quintín (4.0 por ciento).

Al analizar estos diferentes aspectos, a través de la construcción de una única variable de vínculo directo con la comunidad de origen, se encontró que el 74.6 por ciento de los entrevistados están por debajo de la media de vínculo directo que tiene el grupo (3.52). O sea que es un pequeño grupo de migrantes los que sostienen este tipo de contactos (25.4). Esta medida de vínculo fué mayor entre los residentes en la ciudad de Tijuana ($X=3.79$) respecto a los del Valle de San Quintín ($X=3.39$), sin embargo por la distribución de frecuencias de esta variable no es posible concluir nada acerca de sus posibles asociaciones con otras variables.

El otro tipo de vínculo que por cuestiones operativas se llamó indirecto se relaciona con las redes de solidaridad de migrantes entre sí en los lugares de destino, así como para con sus familiares en los lugares de origen.

Esas redes de migrantes funciona como una estructura relativamente invisible pero al mismo tiempo muy real en la que están insertos individuos, núcleos familiares y grupos. Esta estructura de relaciones sociales posee una representación espacio-

temporal y posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información y confiere a los individuos que participan en ella una "sensación" de participar en una totalidad más amplia (Speck y Attneave 1990).

El 51.7 por ciento de los mixtecos recibió en su casa más de una vez a algún pariente o paisano del pueblo, estas visitas aunque implican gastos económicos, también significan apoyos sociales que dan sentido de colectividad al individuo y son parte de esa grey sostén de la que habla Díaz-Guerrero (1986).

El dinero es uno de los objetos-meta más asociados con la migración mixteca (Velasco 1986), además de que estructuralmente es fundamental para los lugares de origen, ya que se calcula que el producto económico de la migración se equipara con el valor de la producción agrícola y pecuaria del sector de riego y temporal de la región. (Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas de Oaxaca, 1984-1988). Al respecto se encontró que el 39.8 por ciento de los migrantes entrevistados envió más de una vez dinero a su pueblo. Según las entrevistas en profundidad los mixtecos migrantes asocian el dinero al éxito de la migración, así que el envío puede estar relacionado con la transmisión de una imagen exitosa del migrante (ver al respecto a Guidi, 1988).

Por último como parte de este vínculo indirecto con la comunidad de origen, está el envío y recibimiento de cartas. Esto es interesante, al recordar el promedio de escolaridad de la muestra de estudio (cuarto año de primaria) y del carácter oral que tradicionalmente se ha asignado a las culturas indígenas. Este fue

el medio de contacto más frecuentado por la población estudiada, ya que más de una tercera parte de la población ha enviado o recibido entre 1 y 3 veces cartas ($X = 4.01$) y cerca de otra tercera parte ha enviado y recibido 4 cartas o más, durante un año ($X = 3.77$).

En síntesis respecto a estos aspectos se encontró que en tanto los residentes de Tijuana presentan porcentajes mayores de número de veces que alojaron parientes y enviaron dinero al pueblo. En aspectos tales como recibo y envío de dinero de cartas las proporciones cambian ya que los mixtecos asentados en el Valle agrícola de San Quintín envían y reciben en mayor proporción cartas que los residentes en Tijuana, no obstante que son menos escolarizados.

Con estos elementos conductuales se construyó la segunda variable de vínculo con la comunidad: el indirecto. En este caso la variable creada presentó una distribución normal, lo cual permitió probar diferencias con otras variables, entre ellas lugar de residencia. Al respecto se encontró que la media del vínculo indirecto de los residentes de Tijuana es ligeramente mayor (6.75) respecto de aquellos residentes del valle agrícola (6.55) sin constituir una diferencia estadísticamente significativa.

3.2 Identidad Étnica Subjetiva

3.2.1 Identificación con categorías sociales.

Este nivel de identidad se ubica sobre todo en el marco de las relaciones intergrupales de la etnia, y se refiere a la visión que la propia etnia tiene de sí misma y de los demás grupos de categorías sociales con los que se relaciona, en términos sobre todo de identificación. (Driedger 1976)

Se considera que la identidad étnica es una identidad social ligada al origen o al linaje del grupo social, pero que en el transcurso de la experiencia social esta identidad elabora un patrimonio propio, que no sólo se limita al origen.

Una de las experiencias que se considera fundamental en la cultura mixteca es la migración. Este suceso social ha impregnado la vida completa de sus comunidades, por ello nos interesa conocer, en condiciones de migración, cuál es el universo de categorías sociales que delimitan su identidad social. Un individuo se definirá a sí mismo y a los otros en relación al lugar que ocupe en un determinado sistema de categorías sociales. Y su autodefinición dependerá de la relación de su grupo de referencia con otros grupos dentro del sistema de categorías sociales. (Billig, 1976)

Se partió del supuesto conceptual de que el número de categorías sociales que existen en una sociedad depende de su grado de diferenciación. Las sociedades con cierto desarrollo industrial, como la mexicana, se caracterizan por una gran diferenciación social, que deriva en un número amplio de categorías sociales. En

la vida cotidiana esta gran variedad de categorías está restringida por la práctica social, ya que sólo un pequeño porcentaje de ellas puede realizarse en la vida cotidiana de un individuo.

Por ello se investigó el universo de categorías más salientes en las diferentes áreas de práctica social de este grupo: el trabajo, la migración, la vida de la comunidad y la familia.

Como se puede verificar en el capítulo de resultados, se obtuvo un conjunto de categorías sociales por cada una de estas áreas de práctica social, a excepción de familia que siguió otro tratamiento. Se hizo una selección de categorías sociales en términos de su importancia en el discurso del grupo de estudio, definida por la frecuencia que presentaron en el discurso registrado. En la vida laboral: comerciante o vendedor, obrero, raitero, capataz y jornalero fueron las categorías de mayor importancia. En la vida de la comunidad aparecieron categorías como: campesino, campero, mixteco, pobre, indio, mestizo, mexicano. En la experiencia migratoria están mojado, gringo, y pocho. Esta separación es operativa, ya que implican pertenencias de diferente orden analítico, que se refleja en la definición que el mismo grupo elabora de cada una de ellas. Por ejemplo Mexicano, Mixteco, Gringo, Mestizo, Pocho e Indio son categorías étnicas propiamente que están presentes en las diferentes prácticas sociales y que se entrelazan con otras categorías de la vida laboral como son Campesino, Jornalero, Obrero, Comerciante, Campero, Raitero y Capataz o con otras cuya saliencia opera más en términos de clase como Pobre y Mojado.

La variedad de categorías sociales que constituyen el mundo de un sujeto implican también un número amplio de identificaciones y compromisos con características de esas categorías, que no siempre funcionan simultáneamente sino que se expresan dependiendo de las circunstancias sociales. La expresión de sólo un pequeño grupo de categorías sociales en la vida diaria de un sujeto, dentro de una unidad identitaria es posible gracias al "traslape de categorías de identificación" ante el cual el individuo tiene que discriminar en diferentes circunstancias y ante diferentes grupos (Rehm, et.al. 1988 y Vanbselacro, 1987).

Este traslape de categorías sociales se puede observar en el ordenamiento que hace el grupo estudiado del total de categorías puestas a prueba. En primer término las categorías que logran mayor identificación entre el grupo son Mexicano, Mixteco, Pobre, Jornalero y Campesino. En este primer grupo de categorías se mezclan identificaciones étnicas, en términos de origen común, de clase y laboral. Se puede decir que estas son las identificaciones que más caracterizan al endogrupo en términos de altas similitudes (Tajfel y Turner, 1979).

La conjunción de identificaciones de mixteco y pobre, apoyan la tesis de Cashmore y Goodnow (1986). Estos autores consideran que en las sociedades complejas existen dos grandes estructuras ecológicas que producen diversidad en el estilo y desarrollo de la vida humana: la clase social y el grupo étnico.

La relación entre estas dos categorías depende del contexto social. En sociedades con cierta homogeneidad étnica, la clase

social resulta una categoría de gran poder diferenciador, en tanto que en sociedades heterógenas étnicamente, la etnicidad se convierte en un elemento determinante en la diferenciación y en el conflicto social.

Las otras dos categorías que resultaron importantes, Jornalero y Campesino, aluden a un orden de identificación ocupacional, la primera asociada con el tipo de actividades que desarrollan en los actuales lugares de residencia y la segunda a su condición de actividad en los lugares de origen. La importancia de estas categorías es interpretada bajo la predominante condición de migrantes laborales de estos indígenas.

En el orden de identificación de los entrevistados con las categorías, Indio y Obrero parecen también categorías cercanas, luego Mestizo, Mojado, Comerciante, Campero, Raitero, Capataz, Pocho y Gringo en los límites de baja identificación.

Las diferencias de estas categorías no sólo obedece al área de práctica social, sino también a su grado de inclusividad y exclusividad. El orden de inclusividad de Mexicano y Mixteco, como categorías abstractas de gran amplitud que pueden incluir a otras categorías, no se compara con la especificidad de una categoría como Comerciante. Por ello la importancia del traslape de categorías, pues este diferente orden de inclusividad exclusividad, permite la combinación de categorías y hace posible que el sujeto discrimine ante ciertas circunstancias y ante diferentes grupos, la identificación que es adecuada (Rehm, et.al., 1988 y Vanbselaere, 1987).

Los diversos análisis factoriales realizados y el grado de confiabilidad que cada factor obtuvo, no nos permiten establecer redes de categorías sociales definidas, es decir conjunto de estas categorías que operen en forma constante independiente de otras variables de estudio. Este hecho remite de nuevo a la tesis de Rehm, et al. (1988) y Vanbelsaere (1987), en el sentido de que estos traslapes o redes sólo funcionan circunstancialmente y en una dinámica de relación frente a otro grupo específico.

3.2.2 Jerarquización de figuras parentales.

Durante la primera etapa de investigación, en la exploración del universo de categorías sociales y por áreas de la vida de los migrantes mixtecos en Tijuana y el Valle de San Quintín, el área específica de Familia, implicó una reflexión sobre el concepto de categoría social utilizado en este estudio. Este concepto tiene dos núcleos conceptuales, el primero consiste en que es una clasificación de sujetos que tiene como criterio una comunidad cognoscitiva de diferente orden, el segundo consiste en su carácter de referencia para la pertenencia grupal, en términos de membresía o no, y que tiene la capacidad de operar como grupo⁵. Así, las categorías sociales imperantes en la vida doméstica de los entrevistados, implicaban figuras parentales de referencia, que funcionan más como roles en los términos de Torregrosa y Sarabia (1983), como conjunto de expectativas que

⁵ Se recuerda el concepto de grupo, utilizado en el presente estudio: "... está formado por todos aquellos individuos que se reconocen como miembros del grupo..." (Tajfel, 1972: p. 45)

existen alrededor de un individuo que ocupa cierto status. Ante tal disyuntiva, se decidió trabajar con estas figuras parentales en términos de su valor en la vida actual para el entrevistado.

La organización doméstica para la sobrevivencia de estos migrantes ha sido bien documentada (Hernández, 1982; Kearney, 1991; Velasco, 1989) y también la relación entre la definición del mexicano y el valor de la familia (Díaz Guerrero, 1982), así como la relación entre la identidad étnica y familia en este grupo de indígenas (León, 1986). Por lo que, pareció de interés para complementar la visión de la identidad étnica subjetiva de este grupo indígena, la descripción y análisis de la estructura subjetiva del grupo doméstico,⁶ a través de la jerarquización de las figuras parentales en su relación con otras variables como: lugar de residencia, vínculo con la comunidad de origen y variables sociodemográficas.

Como se describe en los resultados, las figuras parentales que sobresalieron en el discurso de los entrevistados fueron Padre, Madre, Esposo (a), Hija, Hijo, Hermano, Hermana, Ahijado, Compadre, Amigo y Paisano, en ese orden de importancia. Esta jerarquización dibuja una estructura subjetiva que coincide con lo que sería un grupo doméstico nuclear y combina algunas figuras propias de los grupos domésticos compuestos, que se define por comprender una familia nuclear más otras personas no emparentadas con ninguno de

⁶ El concepto de grupo doméstico tiene como referencia a la familia, pero no se limita a los lazos parentales, sino incluye lazos de orden comunal y, como anteriormente se definió implica el "...ámbito social donde los individuos organizan, en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de la vida inmediata..." (Oliveira, 1988, p. 17)

los miembros del hogar (Lira, 1976, p. 305). Este último tipo de hogares son comunes entre los grupos de migrantes. La jerarquía que para este grupo tienen los miembros de la unidad doméstica, también se verifica a través de los porcentajes con los que dichas figuras fueron consideradas como irrelevantes en la vida actual donde Madre, Padre, Hermano y Hermana parecen ser el núcleo subjetivo del hogar mixteco.

4. Relación y Diferencias entre variables de estudio.

4.1 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según lugar de residencia.

Se encontraron diferencias en la intensidad de la identificación con las categorías estudiadas en función del lugar de residencia. En términos de identificación étnica, los residentes en el Valle de San Quintín se sienten más similares a categorías sociales como Gringo, Pocho y Mestizo que los residentes en la ciudad de Tijuana. Lo mismo sucede en relación a categorías laborales como Jornalero, Campero, Obrero, Raitero y Capataz, respecto a las cuales los residentes en el Valle de San Quintín muestran mayor identificación que aquellos residentes en la ciudad de Tijuana.

Estos resultados son coincidentes con la propuesta de la teoría de la identidad social, acerca de que la importancia de las identificaciones con X categoría social está relacionada directamente con su utilidad social que puede variar de un contexto social a otro (Billig, 1976) y también acerca de que la

"estabilidad o permanencia " categorial funciona en relación al lugar y tiempo. (Tajfel, 1983). Es importante señalar que estos dos lugares implican condiciones de vida totalmente distintas, como se señala en el capítulo de migración mixteca a la frontera noroeste. La forma de organizar la vida cotidiana en el Valle de San Quintín depende de la organización del trabajo en los campos agrícolas, por ello se entiende con cierta facilidad la diferenciación en identificación de las categorías de orden laboral. Lo que requiere mayor investigación es por qué categorías étnicas como gringo, pocho y mestizo obtienen identificaciones más altas también entre los habitantes del Valle de San Quintín, no obstante que los residentes de Tijuana, viven más la interacción fronteriza, aunque tal vez en este hecho radique la explicación. Tijuana es una sociedad heterogénea culturalmente, donde coexisten un gran número de grupos étnicos y culturales, lo cual puede facilitar la delimitación de fronteras en términos de identidad, por el enfrentamiento directo con el "otro".

También el lugar de residencia altera la jerarquización de las figuras parentales que realizan los entrevistados. La jerarquización de todas las figuras parentales muestra diferencias estadísticamente significativas, a excepción de Padre y Madre. En general excluyendo al Padre y la Madre, los residentes del Valle de San Quintín otorgan menor jerarquía a las figuras parentales que los migrantes residentes en Tijuana. Esto se puede explicar, tal vez, por las condiciones de organización de la vida cotidiana. En San Quintín gran parte de los entrevistados moran en campamentos

agricolas, donde la vida se organiza comunitariamente en relación a la labor agrícola. Por ejemplo el Campero es una figura de autoridad comunal, impuesta por el patrón, que no sólo interviene en problemas de distribución de vivienda y mantenimiento de ellas, sino también en problemas de violencia vecinal o violencia familiar. Es común que grupos de hombres vivan solos y se "abonen" para comer con la esposa de algún jornalero. Tal vez, esto explique la debilidad de figuras parentales, que en situaciones donde la vida diaria se organiza alrededor del núcleo doméstico cobran gran importancia. Lo que llama la atención es la fuerza simbólica de las figuras Padre y Madre. Este rasgo de valoración puede constituir un elemento definitorio de la identidad social de este grupo étnico.

4.2 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales en su relación con el vínculo con la comunidad de origen.

Los hallazgos encontrados en torno a la ausencia de relación entre el vínculo con la comunidad de origen y la identificación categorial nos llevan a rechazar la correspondiente hipótesis de trabajo. Como se muestra en el capítulo de resultados, la identificación con las categorías sociales en estudio no se modificó en función de la intensidad del vínculo indirecto con la comunidad de origen.⁷ Lo cual quiere decir que el grupo de migrantes mixtecos estudiados elaboran sus identificaciones hacia las categorías sociales puestas a prueba, en forma independiente de la fuerza de contactos con la comunidad de origen como: alojamiento de parientes, envío de dinero, envío y recibimiento de cartas. Al

⁷ Se recuerda que la variable creada para medir vínculo directo no se sometió a relaciones ni diferencias con otras variables debido a que no presentó una distribución normal de frecuencias.

observar algunas asociaciones estadísticamente significativas entre conductas de vínculo específicas y la identificación con ciertas categorías sociales, por ejemplo entre campesino y tiene tierras en el pueblo o entre las misma categoría de campesino y envío cartas al pueblo, por mencionar las más significativas (ver tabla 30), surge la hipótesis de que el vínculo con la comunidad de origen opere a través de conductas específicas, con significados diferentes y no en forma global.

Estos resultados no necesariamente contradicen lo dicho por otros autores (Calvo, 1989, Hertz, 1988, Finlay, 1986, Devos 1982, Orellana, 1973, reseñado por Hirabashy, 1985), ya que, aunque se coincide con algunos de ellos en las formas como se ha operacionalizado el vínculo (Calvo, 1989, Hertz, 1988, Finlay 1986, Orellana 1973, reseñado por Hirabashy, 1985), sobre todo a través de contactos, vía la interacción social, no habla sido puesto a prueba con la dimensión de etnicidad. Es decir, el presente estudio es novedoso en la medida que pone a prueba la relación entre la identidad étnica subjetiva, a través de la identificación con un grupo de categorías sociales y el vínculo con la comunidad de origen.

Por lo tanto, se puede decir que el mantener mayor contacto con la comunidad, por diferentes vías, no está relacionado con una mayor o menor identificación con las categorías sociales, aún siendo estas de diferente orden (étnico, laboral y de clase).

El contacto con la comunidad de origen tampoco se relacionó con una valoración o jerarquización diferencial de las figuras parentales. La prioridad de padre, madre, hermanos, esposo (a) y demás figuras no se relaciona con una menor o mayor vinculación con la comunidad de origen.

Estos resultados llevan a reflexionar acerca de la visión dicotomizada que existe en la mayoría de los estudios sobre migración: lugar de origen y lugar de destino, derivando la tesis sobre el alejamiento del lugar de origen igual a pérdida cultural.

4.3 Identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales según Sexo, Idioma y Ocupación.

El sexo también fue una variable que diferenciò la identificación con categorías sociales. Las mujeres se identificaron menos con categorías como Campesino, Pocho, Mojado, Jornalero, Campero, Obrero y Mestizo, que los hombres. Esto es entendible en la medida que la mayoría de las mujeres entrevistadas se dedican al trabajo del hogar, lo cual hace que pierdan utilidad categorías laborales como Jornalero, Obrero, Campesino y Campero. La menor identificación con categorías como Pocho y Mojado, puede deberse a que las mujeres mixtecas migran menos a Estados Unidos que los hombres y al parecer la categoría de Pocho està muy asociada a la categoría de Mojado.⁸ La diferenciación de identificación con Mestizo, puede deberse a que las mujeres mixtecas entrevistadas son proporcionalmente más hablantes del mixteco-español que los hombres. El sexo no diferenciò significativamente a la jerarquización de figuras parentales.

En relación al idioma, como indicador de identidad ètnica social, en términos que implica una práctica social relacionada al origen histórico del grupo (Devos, 1982), se esperaba impactase la identificación sobre todo con categorías de orden ètnico. Los resultados confirmaron tal expectativa, ya que se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la identificación con Gringo y Mixteco según el idioma en uso.

⁸ En todos los análisis factoriales que se corrieron respecto a la identificación con categorías sociales, aparecieron constantemente bajo un mismo factor mojado y pocho.

Los hablantes del mixteco-español se identifican más con el mixteco y se identifican menos con el gringo que los hablantes únicamente del español. Otras categorías como Pobre, Mojado y Comerciante también presentaron diferencias significativas en su asociación con el idioma. Los migrantes que hablan el mixteco y el español se identifican más con el Mojado, con el Comerciante y con el Pobre, que aquellos que únicamente usan el español.

Si se asume que el idioma es un indicador de condición indígena en México, y si se reconoce que los indígenas en nuestro país ocupan los estratos más bajos de la sociedad, entonces se puede entender porqué hay una mayor identificación de los hablantes del mixteco-español con Pobre. La identificación con Comerciante, requiere resaltar la importancia cultural y económica de esta actividad entre nuestros pueblos prehispánicos, en especial para los de la meseta central del país, donde se desarrollaron los sistemas de mercados más complicados. Si se recuerda, la producción-comercio era la tercera actividad que se mencionaba como más importante en la estructura ocupacional de la región y está muy ligada a la actividad artesanal.

La identificación con Mojado, requiere mayor investigación. Los datos que se aportan en el capítulo donde se describe la migración hacia Estados Unidos dan indicios de la existencia de la migración de hablantes del mixteco.

El idioma no parece causar diferencias estadísticamente significativas en torno a la jerarquización de figuras parentales.

Por último, se resalta el efecto diferenciador de la variable

ocupación en las variables de identidad étnica subjetiva. El grupo de jornaleros, como categoría ocupacional se identifica más con Campesino, con Jornalero, con Pocho, con Mojado, con Campero, con Raitero y con Mestizo que los otros dos grupos ocupacionales, trabajadoras del hogar y el otro que agrupa principalmente a comerciantes, albañiles y empleados. Este último grupo se identifica más con comerciante que los otros dos grupos: trabajo del hogar y jornal.

También la jerarquización de figuras parentales se modifica según la ocupación. Resalta que las entrevistadas dedicadas al trabajo del hogar valoran más a las figuras del Esposo e Hijo que los otros dos grupos ocupacionales. En tanto que figuras como Hermana, Hija y Amigo son más valorados por el grupo de comerciantes, albañiles y empleado, que los otros dos grupos ocupacionales.

Es interesante resaltar que a través del análisis de la ocupación, se haya podido separar a las mujeres que únicamente se dedican al hogar y otras que se mezclan en las otras categorías ocupacionales. Porque la mayor valoración del esposo y los hijos por parte de las mujeres se ha asignado al efecto de la variable sexo (Young, 1978) y aquí parece más asignarse a la variable ocupación, es decir esta diferencia no emergió en el análisis por sexo y vista por ocupación resulta muy clara.

5. Síntesis de Hallazgos

Para concluir con este capítulo a continuación se presenta una síntesis de los principales hallazgos que resultaron de esta investigación. En relación al perfil sociodemográfico de los entrevistados se encontraron diferencias significativas según el lugar de residencia en relación a variables tales como el sexo y ocupación. En la ciudad de Tijuana la muestra de estudio está compuesta por mujeres en mayor proporción que por hombres y las ocupaciones son más diversificadas que las que se desarrollan en el Valle de San Quintín. También resultaron diferencias, aunque no significativas en relación a la edad, la escolaridad y el lugar de trabajo. Los residentes de la ciudad de Tijuana mostraron ser más jóvenes, más escolarizados y tener como lugar de trabajo los Estados Unidos en mayor proporción que los de San Quintín.

En relación a la movilidad migratoria también se encontraron diferencias estadísticamente significativas en relación con la edad a que migraron por primera vez. Al respecto se encontró que los migrantes que viven en la ciudad de Tijuana se iniciaron más jóvenes en la migración que los de San Quintín. También fueron significativas las diferencias por condición de salida, ya que los del valle agrícola de San Quintín migran en mayor proporción solos que los de Tijuana. El tipo de acompañante en esa primera salida también diferenció significativamente a estos migrantes, ya que los mixtecos que viven en Tijuana salieron acompañados prioritariamente por sus padres, en tanto los del valle de San Quintín no presentaron una concentración de frecuencias que marcara un patrón.

Aunque sin significancia estadística los mixtecos que viven en Tijuana muestran un mayor número de salidas de su pueblo que los de San Quintín.

El 74.7 por ciento de los mixtecos no se movieron de su lugar de residencia durante el año anterior a la entrevista. Del 25.3 por ciento de migrantes que si se movieron, se encontraron diferencias por lugar de residencia⁹, debido a que los residentes de Tijuana se movieron más que los de San Quintín, entre octubre y diciembre a sus lugares de origen por motivos de visita familiar por periodos de 1 o dos meses. En tanto los del Valle de San Quintín lo hicieron entre enero y marzo, también a sus lugares destino, a los Estados Unidos y a la región agrícola del noroeste con motivo de trabajo agrícola y sus estancias son más largas que los de Tijuana. En general en los últimos cinco años los mixtecos que habitan en el Valle de San Quintín han tenido mayor número de movimientos que los de Tijuana. (sin significancia estadística)

Hasta aquí se responden los dos primeros problemas que el estudio se planteó ¿cuál es el perfil sociodemográfico y si se modifica según el lugar de residencia? y ¿cuales son las características migratorias, en términos de movilidad, y si se modifican según lugar de residencia?.

A continuación se da respuesta en forma sintética a los siguientes problemas de estudio que se plantearon en torno a la identidad étnica social: ¿existen diferencias en lugar de

⁹ Para los cruces por lugar de residencia sólo se trabajó con los que sí presentaron movimiento, reduciéndose el tamaño de la muestra (de 271 a 66 casos), lo cual aumentan el margen de error y la dificultad de realizar pruebas de asociación.

nacimiento, idioma del entrevistado e idioma de los padres según lugar de residencia? y ¿cuál es el vínculo con la comunidad de origen y se diferencia según el lugar de residencia?

Respecto al lugar de nacimiento se encontraron diferencias según lugar de residencia. Los mixtecos que viven en Tijuana tienen como lugar de origen prioritario algún pueblo del distrito de Silacayoapán, en tanto que los del valle de San Quintín tienen como lugar de origen diversos pueblos de la Mixteca, una tercera parte de los entrevistados procede del distrito de Juxtlahuaca. El idioma del entrevistado diferenció significativamente estas dos subpoblaciones de residentes, ya que los de Tijuana son más hablantes del mixteco que los del valle de San Quintín. El grupo de mixtecos entrevistados ha registrado una disminución en el uso del mixteco, lo cual es observable con notoriedad entre los residentes del Valle de San Quintín.

Las diferencias en el vínculo directo con la comunidad de origen según lugar de residencia no fueron significativas. No obstante estas diferencias marcan que los residentes en Tijuana visitaron a sus familiares en el pueblo, regresaron a trabajar la tierra y visitaron su comunidad en el festejo del santo patrono del pueblo en mayor proporción que los de San Quintín.

En general sólo el 25.4 por ciento de los entrevistados está por arriba de la media del grupo en relación al vínculo directo con la comunidad de origen, el cual al implicar desplazamiento físico coincide con el 25.3 por ciento de los entrevistados que el año anterior a la entrevista tuvo movilidad migratoria. Sin

significancia estadística la media de vínculo directo con la comunidad de origen de los asentados en Tijuana es mayor que la media de los de San Quintín.

El otro tipo de vínculo indirecto, que no implica desplazamiento, señaló que los residentes en la ciudad de Tijuana alojan paisanos y envían dinero en mayor proporción que los de San Quintín. Mientras que los asentados en ese valle agrícola reciben y envían cartas en mayor proporción que los de la urbe fronteriza. También en este tipo de vínculo los de Tijuana presentan una media mayor que los de San Quintín, sin representar una diferencia estadísticamente significativa.

Para finalizar se sintetizan los hallazgos en relación al último grupo de problemas planteados, bajo el rubro de **identidad étnica subjetiva:**

- ¿existen diferencias en la identificación de categorías sociales y en la jerarquización de figuras parentales según lugar de residencia?
- ¿existe relación entre el vínculo con la comunidad de origen y la identificación con categorías sociales así como con la jerarquización de figuras parentales?
- ¿existen diferencias en la identificación de categorías sociales y en la jerarquización de figuras parentales según sexo, edad, escolaridad, idioma, ocupación, edad de la primera migración y número de salidas del grupo de estudio?

Las diferencias significativas de la **identificación con categorías sociales** según lugar de residencia señala un orden de

diferenciación étnico y laboral entre los residentes de los dos lugares de estudio. Los mixtecos que viven en el Valle de San Quintín se identifican en mayor medida con categorías como Gringo, Pocho, Mestizo, Jornalero, Campero y Raitero.

En la jerarquización de figuras parentales los residentes del Valle de San Quintín presentan diferencias estadísticamente significativas, que indican una menor jerarquización o valor de las diversas figuras parentales respecto de los residentes en Tijuana, a excepción de figuras como Padre y Madre que no presenta diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

El vínculo indirecto con la comunidad de origen resulta una variable que no correlacionó significativamente ni con la identificación con categorías sociales ni tampoco con la jerarquización de figuras parentales. Se encontraron algunas correlaciones aisladas entre reactivos de vínculo indirecto con algunas categorías sociales.

De las variables sociodemográficas puestas a prueba de asociación con la variable de identidad étnica subjetiva; la identificación con categorías sociales, sólo se obtuvo significancia estadística en su asociación con sexo, idioma y ocupación. Se encontró que los hombres entrevistados se identifican más con Campesino, Pocho, Mojado, Jornalero, Campero, Obrero y Mestizo.

Los hablantes sólo de español se identifican más con Gringo y Mojado, mientras que los hablantes del mixteco y español se identifican más con Mixteco, Comerciante y Pobre.

La ocupación arrojó algunas diferencias significativas, los jornaleros se identifican más con Campesino, Pocho, Mojado, Jornalero, Campero, Obrero, Raitero y Mestizo, y el grupo de otras actividades como comerciantes, empleado, obreros, se identificó más con Comerciante.

La segunda variable de identidad étnica subjetiva: la jerarquización de figuras parentales, sólo se diferenció significativamente según la ocupación de los entrevistados. Los entrevistados que se dedican a actividades como el comercio, obreros de la industria y empleados se identifican más con figuras tales como Hija, Hermana y Amigo, y aquellos que se dedican al Trabajo del Hogar jerarquizan más figuras como Hijo y Esposo (a). Sólo se señala que no se encontraron diferencias significativas en la identificación de ninguna de las categorías sociales ni tampoco en la jerarquización de ninguna de las figuras parentales según la edad, la escolaridad, la edad de la primera migración y el número de salidas del pueblo.

Una conclusión muy general que se desprende de este estudio es que el lugar de residencia resultó una variable crucial en el estudio de la identidad étnica de estos indígenas migrantes, ya que fue la variable que constatemente diferenció a la población tanto en las variables sociodemográficas y de comportamiento migratorio, como de identidad étnica social y subjetiva, este hecho deriva en las siguientes hipótesis:

a) El lugar de residencia actual en sí mismo, como contexto de la organización social de los mixtecos causa tales diferencias.

b) Tanto Tijuana como el Valle de San Quintín representan puntos de destino de diferentes corrientes migratorias que salen del interior de la región Mixteca, por lo cual la diferenciación viene desde los contextos sociales de origen.

c) Estas diferencias son resultado tanto de las condiciones sociales de estos lugares de destino, como de las características propias de la corriente migratoria que cada grupo representa. Al revisar los hallazgos a la luz de estas hipótesis posibles, la tercera parece la más plausible. El argumento es el siguiente: las dos variables que logran diferenciar, en mayor medida, a la población estudiada son lugar de residencia y ocupación. Al revisar el perfil sociodemográfico y las características migratorias, es claro que cada uno de los grupos residentes poseen un perfil y un comportamiento migratorio diferenciado, que seguramente se vincula a características y a la organización social de los lugares de origen. En tanto la ocupación a que se dedican estos mixtecos migrantes, la otra variable que diferencia a la identidad étnica subjetiva, es una característica intrínseca de los mercados de trabajo que posee cada uno de estos lugares de residencia como lugares de destino de la migración mixteca.

Para finalizar, se considera que los principales aportes del presente estudio son:

- La elaboración de un instrumento acorde a la población de estudio.
- La distinción conceptual de dos aspectos de la identidad étnica: a) social (origen común y vínculo con la comunidad)

b) subjetivo (identificación con categorías sociales y jerarquización de figuras parentales)

- La importancia de incorporar variables de tipo sociodemográfico y de comportamiento migratorio para el estudio de la identidad étnica de grupos migrantes, como el mixteco.

- El papel diferenciador que tienen los escenarios sociales para la expresión de la identidad étnica, nos referimos a los lugares de residencia actual de los migrantes.

Una limitante en el diseño de este estudio es no haber considerado la variable estado civil, ya que durante el análisis de los resultados estuvo constantemente ausente la condición civil de los entrevistados y para el caso específico de la jerarquización de figuras parentales, la importancia de los hijos o del esposo(a) puede estar fuertemente influenciado por su estado civil, y además en combinación con la edad puede arrojar información valiosa sobre la etapa del ciclo vital de los entrevistados.

Este estudio es descriptivo en la medida que no logra ponderar el peso de cada uno de los factores que se estudian para la expresión de la identidad étnica. Para ello, queda pendiente un futuro trabajo que evalúe, tal vez a través de un modelo, los factores aquí analizados, con el objetivo de conocer cuáles de ellos tienen mayor peso en la definición de la intensidad de identificación con categorías sociales, así como en la jerarquización de figuras parentales, así como la vinculación entre estos dos aspectos de la identidad étnica subjetiva en este grupo de estudio.

BIBLIOGRAFIA:

- Aboud, F. E. y Skerry, S.A. (1984) "The development of ethnic attitudes. A critical Review". Journal of cross-cultural psychology. 15. 1 march. 3-34.
- Abrams, D. y Hogg, M. (1988) "Comments on the motivational status of self-esteem in social identity and intergroup discrimination". European Journal of Social Psychology. 18, 317-334.
- Amancio, L. (1989) "Social differentiation between "dominant" and "dominated" groups: Toward and integration of social stereotypes and social identity". European Journal of Social Psychology. Vol. 19. 1-10.
- Arizpe, L. (1984) Pluralismo cultural en América Latina: elementos para una discusión. Estudios sociológicos el Colegio de México. vol 2, núm. 4, enero-abril. p. 17-29.
- Arroyo, A. (1989) Algunos impactos de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA) en una región de Jalisco de fuerte emigración hacia Estados Unidos de Norteamérica. mimeo.
- Ayre, L. (1977) La población mixteca según el censo de 1960 y 1970 México. SEP-INAH.
- Benejam, M. (1988) Lluvia, tequio y alimentos (Desarrollo rural en la Mixteca Oaxaqueña. La Jornada. viernes 30 de diciembre. Perfil de la Jornada i-iii.
- Barth, F. ed. (1976) Los grupos étnicos y sus fronteras. México, Fondo de Cultura Económica.
- Berry, J. (1980a) "Introduction to Methodology" en Triandis y col. Handbook of cross-cultural psychology. Methodology., 2, 1-28, Allyn and Bacon Inc.
- Berry, J. (1980b) "Social and cultural change". en Triandis y col. Handbook of cross-cultural psychology. 5, 211-281 Allyn and Bacon. Inc.
- Berry, J. W. (1980c) "Acculturation as Varieties of Adaptation" en Padilla, A. Acculturation. Selected Symposia Series. California. Westview Press.

- Berry, J. (1988) "Acculturation and psychological adaptation: A conceptual overview" en Berry, J. W. y Annis, R.C. **Ethnic Psychology: Research and Practice with Immigrants, Refugees, Native Peoples Ethnic Groups and Sojourners Amsterdam**. International Association of Cross-Cultural Psychology, Swets & Zeitlinger. pp. 41-53..
- Besserer, F. NNA CHCA NDAVI. Internacionalización de la fuerza de trabajo y conciencia de clase en la comunidad mixteca migrante de San Juan Mixtepec; análisis de la historia de vida de Moisés Cruz. Seminario de Investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. 1988.
- Billig, M. (1976) "Social identity and social categorisation". en **Social Psychology and intergroup relations**. London. European Ass. of Experimental social psychology bay academic press. p.233-380.
- Bonfil Batalla, G. (1989) **México profundo. Una civilización negada**. México. Ed. Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bornewasser, M. y Bober, J. (1987) "Individual, social group and intergroup behaviour. Some conceptual remarks on the social identity theory". European Journal of Social Psychology. 17. 261-276.
- Bouchard R. and Carranza, (1977) M. "Ingroup and Outgroup reactions to Mexican American language varieties". en Giles et al **Language, Ethnicity and Intergroup relations**. European Association of Experimental Social Psychology and Academic Press. London.
- Browning y Feindt (1973) **Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)**. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.
- Butterworth, D. (1975) **Tilantongo: Comunidad Mixteca en transición**. SEP-INI. México.
- Bustamante, J. (1982) **Lengua y cultura en la Frontera Norte**. reporte de Investigación. El Colegio de la Frontera Norte.
- Bustamante, J. (1989) "Migración indocumentada México-Estados Unidos; Hallazgos preliminares del proyecto Cañon Zapata". Documento presentado a la Fundación Friederik Ebert.
- Calvo, F. (1989) "Identita i emigracio". Revista Catalana de Psicoanálisis 2. 2. 189-196.

- Cashmore, J.A. y Goodnow, J.J. (1986) "Influences on Australian Parents' Values. (Ethnicity versus socioeconomic Status)". Journal of cross-cultural psychology. 17. 4. 441-454.
- CICESE. Encuesta a Jornaleros Agrícolas en Ensenada. 1986.
- Christian, J. Gadfield, N.J., Giles H. y Taylor, M. (1976) "The multidimensional and dynamic nature of ethnic identity" International Journal of Psychology. 11. 4. 281-291.
- Corbett, J. (1990) El contexto de la Migración Temporal Oaxaca-Oregón: Elementos del Mercado de Empleo en el Estado receptor. Ponencia presentada en el Primer Seminario sobre Migración y Etnicidad en Oaxaca, 24,25, 26 octubre. Oaxaca, México.
- Comisión de Desarrollo de Zonas Indígenas (1988) Los indígenas migrantes en el Noroeste de México". Reporte de Investigación. México. INEA-El Colegio de la Frontera Norte.
- Chapman, A., Smith, J. and Foot, H. (1977) "Language, Humour and intergroup relations". en Giles et.al Language, Ethnicity and Intergroup relations. European Association of Experimental Social Psychology and Academic Press. London.
- Devos, G. (1972) "Social Stratification and Ethnic Pluralism: an Overview from the Perspective of Psychological anthropology". Race XIII, 4.
- Devos, G. (1982) "Ethnic Pluralism: conflict and accommodation", in Ethnic Identity, Cultural continuities and change, University of Chicago press, Chicago, pp. 5-41.
- Díaz-Guerrero (1982) Psicología del Mexicano Ed. trillas. México.
- Díaz-Guerrero (1986) El ecosistema cultural y la calidad de vida. Ed. Trillas. México.
- Doise, W. Deschamps. J.C. y Mugny. G. (1985) "Definición del sí mismo e identidad social" en Psicología Social Experimental. (Autonomía, diferenciación e integración). Barcelona, ed. Hispano-europea. 2a. ed. p. 54-74.
- Doise, W. (1979) "El intergrupo y la diferenciación categorial" en Psicología Social y relaciones entre grupos (estudio experimental) tomo 2. Barcelona. Ed. Rol.
- Doyle, A.B., Beaudet, J. y Aboud, F. (1988) "Developmental Patterns in the flexibility of children's ethnic attitudes". Journal of cross-cultural psychology. 19, 1. 3-18.
- Driedger, L. (1976) "Ethnic Self-identity: A comparison of in

- group evaluations". Sociometry. 39. 2, 131-141.
- Ellemers, N., Knippenberg, A.V. Vries, N. y Wilke, H. (1988) Social identification and permeability of group boundaries". European Journal of Social Psychology 18. 497-513.
- Erikson, E. (1974) Identidad, Juventud y Crisis. Siglo XXI.
- Fawcett, J.T. (1985-86) " Migration Psychology: New Behavioral Models" Behavioral and Social Issues. 8, 1-2, 5-14.
- Fishman, J. A. (1977) "Language and Ethnicity" en Giles, H. Language, Ethnicity and Intergroup relations. London. European Assoc. of Experimental Social Psychology and Academic press.
- Finally, R. (1986) "Caring for refugee children". Adoption and Fostering. 10. 1. 1986. 33-37.
- Garduño, E. y col. (1989) Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín. México. Universidad Autónoma de Baja California.
- García-Canciani, N. (1990) "Estética de las migraciones e identidades en transición" en Revista de Crítica Cultural. 1, 1, 9-12. México.
- García Sordo, L. (1984) Los Mixtecos migrantes. Uno más auno. p.1.
- Genesee, F., Tucker, G.R. y Lambert, W.E. "The development of ethnic identity and ethnic role taking skills in children from different school settings. International Journal of Psychology. 13, 1, 39-57.
- Giles, H. Taylor, D. , Lambert, W. y Albert G. (1976) "Dimensions of ethnic identity: an example from Northern Maine" . Journal of Social Psychology. 100, 11-19.
- Giles, H, Bourhis R. y Taylor, D.M. (1977) "Towards a Theory of Language in Ethnic Group Relations" en Giles, H. Language, Ethnicity and Intergroup relations. London. European Assoc. of Experimental Social Psychology and Academic press.
- Guerrero y López Rivas (1982) "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional". Boletín Antropología Americana. 5 , 10-16. México.
- Guidi, M. (1988) Estigma o Prestigio. La tradición de migrar en San Juan Mixtepec Tesis de maestría. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

- Gordon, C. (1968) "Self-conceptions: configurations of content" en la obra de Gordon y K. Gergen (ed). The self in social interaction. Wiley, Nueva York.
- Gurza, T. "Radican en California ocho millones de mexicanos; de Michoacán, más del 30%". La Jornada 17 de junio de 1991. p. 1 y 10.
- Havighurst, R. (1976) "The relative importance of social class and ethnicity in Human Development". Human Development. 19, 56-64.
- Henning y Paulsdorff. Cultura indígena y su adaptación al medio urbano. La organización social de los mixtecos residentes en la colonia Obrera. Fundación Carl-Duisberg. Berlin. República Federal de Alemania, 1985.
- Hernández, A. (1982) "Grupos indígenas y corrientes migratorias". América Indígena no. 10. 11-13.
- Hertz, Dan G. (1988) "Identity - lost and found- Patterns of margination and psychological and psychosocial adjustment of migrants. (Berzelius symposium XI: Transcultural psychiatry, 1987, Stockholm, Sweden)". Acta Psychiatrica Scandinavica. 78, 344. 159-165.
- Hinkle, S. y col. (1989) "Intragroup identification and intergroup differentiation: A multicomponent approach" British Journal of Social Psychology. 28, 305-317.
- Hirabayashi (1985) "Formación de asociaciones de pueblos migrantes a México: Mixtecos y Zapotecos" América Indígena vol. xlv, 3, julio septiembre, 579-598.
- Kearney, M. (1991) "Borders and boundaries of State and Self at the End of Empire". Journal of Historical Sociology, 4, 1, march. 52- 74.
- Kelly, C. (1989) "Political identity and perceived intragroup homogeneity". British Journal of Social Psychology 28, 239-250.
- Kuhn, M. H. (1969) "Self-attitudes by age, sex and professional training". En la obra de G. I. Stone y H. Farberman (ed.). Social psychology through symbolic interaction. Ginn Blaisdel, Waltham, Mass.
- Kroeber, A. L. and Kluckhohn, C. (1952) Culture: A critical review of concepts and definitions. papers of the Peabody Museum. 1952, 47 (no. 1).

- Lalonde, R. N. y col. (1986) Social integration strategies of Haitian and Indina immigrant women in Montreal. en Berry, J.W y Annis, R. C. en Ethnic psychology: research and practice with immigrants, refugees, native peoples, ethnic groups and sojourners 114-124. Amsterdam. Swets and Zeitlinger.
- Lalonde, R. N. y Gardner, R.C. (1989). "An intergroup perspective on stereotype organization and processing". British Journal of Social Psychology 28, 289-303.
- León, M. D. (1986) "Identidad étnica y familia, análisis antropológico en un estudio de caso". Anuario Jurídico, 13, 85-95.
- Lewis, O. (1952) Antropología de la pobreza. Fondo de Cultura Económica. México.
- Lomnitz, L. (1975) Cómo sobreviven los marginados México, Siglo XXI. Editores.
- Lira, F. La familia. Como unidad de estudio demográfico. Centro Latinoamericano de Demografía. San José de Costa Rica. 1976.
- Martín, R. (1988) "Ingroup and outgroup minorities: Differential Impact upon public and private responses". European Journal of Social Psychology. 18. 39-52.
- Moghaddam, F.M. (1988) "Individual and collective integration strategies among immigrants. Toward a mobility model of cultural integration. en Berry, J.W. y Annis, R.C. Ethnic psychology: research and practice with immigrants, refugees, native peoples, ethnic groups and sojourners, 69-79. Amsterdam. Swets and Zeitlinger.
- Mackay and Lewins (1978) "Ethnicity and the ethnic group: a conceptual analysis and reformulation". Ethnic and Racial Studies. 1,4, october. 413-427.
- Margulis y Tuiran (1986) Desarrollo y población en la frontera norte El caso de Reynosa. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México. México.
- Massey, D. et, al,. (1987) Return to Aztlan. The Social process of international migration from western México. University of California Press.
- Méndez y Mercado, L. (1988) "Crisis de identidad en el migrante". Cuadernos de Extensión Académica. Universidad Nacional Autónoma de México. vol. 44, núm. 44, p. 33-41.

- Nair, K. (1978) Ethnicity and urbanization. A caso study of the Ethnic identity of sout indian migrants in Poona. Indica. Ajanta Publications.
- Nagengast y Kearney (1990) Mixtec Ethnicity: social identity, political conciousness and political activism. Latin American Research Review XXV, 2, 61-91.
- Oliveira, O. (1988) "Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo". Argumentos UAM Xochimilco. junio, 19-43.
- Parsonson, K. (1987) "Intermarriges (Effects on the Ethnic Identity of the Offspring". Journal of cross-cultural psychology 18, 3, 363-371.
- Programa de desarrollo rural integral de las "Mixtecas oaxaqueñas Alta y Baja 1984 y 1988" gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca.
- Programa Nacional de Solidaridad con Jornaleros Agrícolas (1991). Diagnóstico de las condiciones de vida y trabajo de los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín. B.C.
- Raczynski, D., (1983) "Movilidad territorial de la población en América Latina: prspectivas de análisis y lineamientos de investigación". Memorias del Congreso Latinoamericano de población y Desarrollo, UNAM, El Colegio de México, PISPAL.
- Rehm, J., Lilli, W. y Eimerer, B.V. (1988) "Reduced intergroup differentiation as a result of self-categorization in overlapping categories. A quasi-experiment". Euorpean Journal of Social Psychology, 18. 375-379.
- Richmond, A. (1984) "Adaptación y conflictos socioculturales en los países receptores de inmigrantes." Revista Internacional de Ciencias sociales. vol. 36, Núm. 3 (101). pp. 251-269.
- SEP, Memorándum técnico(1984) Subsecretaría de Planeación Educativa. Dirección General de Programación. México. octubre-diciembre, 6, 37,32-39.
- SEP-USED en Baja California. Problemática Educativa de la población migrante en los municipios de Ensenada y Tijuana. Subdirección General de Planeación. Mexicali. B.C. 1984.
- Sanders, T. (1975) "Migration from the Mixteca Alta" North America Series. Vol. III. No. 5. (México) august.
- Sanders, T. (1987) "Tijuana, Mexico's pacific coast metropolis". reports. Latin America. no. 38.

- Sepúlveda G.S. y Valladares, C.L (1987) "Cultura e identidad étnica". Boletín de antropología americana julio, 37-45.
- Speck y Attneave. Redes Familiares. Amorrortu ed. Argentina 1990.
- Smith, P. Tucker, G. and Taylor D. (1977) "Language, ethnic identity and intergroup relations: one immigrant groups reactions to language planning in Québec" en Giles et.al Language, Ethnicity and Intergroup relations. European Association of Experimental Social Psychology and Academic Press. London.
- Stavenhagen, R. (1980) Problemas étnicos y campesinos México. INI y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Stryker, Sh (1987) "Identity theory" en Self and Identity: psychosocial perspectives. 76-89. Ed. Yardley and Honess. Wiley and sons press. 76-89.
- Taylor, D. M. and McKirnan, D. J. (1984), A five-stage model of intergroup relations. British Journal of Social Psychology, 23, 291-300.
- Tajfel, H. (1972) "La categorisation sociale" en Moscovici, S. Introduction á la psychologie sociale Vol. 1, 272-302. Paris Larousse.
- Tajfel, H. (1978) Differentiation between social groups. London. Academic press.
- Tajfel H. y Turner, J. (1979) "An integrative theory of inter group" conflict. In W. G. Austin y S. Worchel Eds. The Social psychology of intergroup relations. Monterey: Brooks.-Cole.p. 33-44.
- Tajfel, H. (1983) Psicología Social y proceso social en Torre grosa, P. y Sarabia, B. Perspectivas y contextos de la psicología social. Barcelona. Ed. Hispano europea p. 177-213.
- Turner, J. H. (1978) The structure of sociological theory. Illinois. The Dorsey Press.
- Turner, J. (1975) "Social comparison and social identity: some prospects for intergroup behaviour. European Journal Social psychology. 5, 1. 5-34.
- Torrado, S. (1981) El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas. CEUR. Cuadernos No. 2. Conferencia de la Unión Internacional para el estudio científico de la población. Manila, Filipinas del 9 al 16 de diciembre.

- Torres, S. (1990) "Retrato. La tierra prometida".
Revista México Indígena, 4, 29-31.
- Torregrosa, J. y Sarabia (1983) Sobre la identidad personal como identidad social en Torregrosa P. y Sarabia B.
Perspectivas y Contextos de la Psicología Social.
Barcelona. Ed. Hispano Europea, 214-228.
- Triandis, et.al, (1972) *The analysis of subjective culture*. New York: Wiley. E.U.
- Triandis, H. (1980) "Introduction to Handbook of cross-cultural psychology" en Triandis y col. *Handbook of cross-cultural psychology*. 1. Allyn and Bacon, Inc. 1-15.
- Triandis, H. y Marin, G. (1983) "Etic plus Emic versus Pseudetic (A test of a basic assumption of contemporary Cross-cultural Psychology)". Journal of Cross-Cultural Psychology, 14, 4, 489-500.
- Váldez, L. M. y Méndez, M.T. (1987) *Dinámica de la población de habla indígena (1900-1980)*. México. INAH.
- Varbeselaere, N. (1987) "The effects of dichotomous and crossed social categorizations upon intergroups discrimination". European Journal of Social Psychology 17, 145-156.
- Varesse, S. (1978) "Defender lo múltiple (nota al indigenismo)". Revista Nueva Antropología, 10, 12. 32-45. México.
- Velasco, L. (1986). "Motivos de la mujer migrante de la Mixteca de Oaxaca. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Velasco, L. (1989) "Migración femenina, unidad doméstica y estrategias de reproducción". Reporte de Investigación. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México- El Colegio de la Frontera Norte.
- Weinreich. P. (1988) *The operationalization of ethnic identity*. en Berry, J. W. y Annis, R.C. *Ethnic Psychology: Research and Practice with Immigrants, Refugees, Native Peoples, Ethnic Groups and Sojourners* Amsterdam. International Association of Cross-Cultural Psychology. Swets & Zeitlinger. p. 149-168.
- Yáñez, R. "Puntos de Encuentro en una comunidad mixteca en Tijuana. Migración de los Mixtecos de Oaxaca a Baja California. Educación para Adultos, 3,2, abril-junio, 1985. p. 40-45.
- Young, K. (1978) "Economía campesina, unidad doméstica y migración". América Indígena. 2. 279-301.

- Zavalloni, M. (1973) Subjective Culture, Self-concept and the social environment. International Journal of Psychology 8, 3, 183-192.
- Zavalloni, M. (1973) "L'identité psychosociale, un concept à la recherche d'une science". en Moscovici, S. (ed) Introduction à la psychologie sociale. Paris. Larousse. 245-265.
- Zavalloni, M. (1980) "Values" en Triandis y col. Handbook of cross-cultural psychology Vol. 5. 73-121. Allyn and Bacon. Inc.

A N E X O S

ESTRUCTURA DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

1. Historia Migratoria

- 1.1 Nombre del lugar de origen
- 1.2 Estado de la República
- 1.3 Tamaño (rural, pueblo o ciudad)
- 1.4 Ocupación
- 1.5 Salidas del Pueblo
- 1.6 Condición de salida del pueblo
- 1.7 Lugares de Destino
- 1.8 Ocupación en esos lugares
- 1.9 Tipo de gente con la que convivía

2. Historia Educacional (año y nivel)

3. Historia Familiar

3.1 Familia Orientación

- 3.1.1 Sucesos Familiares como matrimonios, nacimientos de hijos y muertes
- 3.1.2 Sucesos migratorios (experiencia familiar)

3.2 Familia de Procreación

- 3.2.1 Sucesos Familiares como matrimonios, nacimientos de hijos y muertes
- Sucesos migratorios (experiencia familiar)

4. Salud (Enfermedad, muertes)

5. Historia de Trabajo

- 5.1 Nombre de la ocupación
- 5.2 Descripción de deberes
- 5.3 Posición y personal
- 5.4 Empresa (tipo de industria, número de personas empleadas, parientes)
- 5.5 Ingresos en pesos

6. Distribución del Trabajo Doméstico.

- 6.1 Participación familiar
- 6.2 Descripción de labores

7. Situación Transfronteriza de la Familia

- 7.1 Miembros de la familia que trabajan en Estados Unidos
- 7.2 Ayuda familiar transfronteriza

8. Contactos con la comunidad de origen

8.1 Visitas al pueblo, motivos y tiempos.

8.2 Envíos, recibimiento de visitas y contactos indirectos

9. Formas de ayuda vecinal y comunal

- Fiestas que celebran
- Formas de organización para las festividades
- Principales problemas de la comunidad.
- Formas en que se resuelven los problemas

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE
CUESTIONARIO IDENTIDAD ETNICA Y MIGRACION MIXTECA

FOLIO

--	--	--

Lugar y Fecha

1 Tijuana 2 Valle San Quintin

--

A.- DATOS DE IDENTIFICACION:

1. Sexo: 01 Masculino 02 Femenino

--	--

2. ¿Cuántos años tiene usted?

--	--

3. ¿Hasta que año de la escuela estudió?

--	--

4. ¿A qué se dedica Usted?

--	--

5. Lugar de ocupación

5.1 país 1 México 2 E.U. 3 Ambos

--	--

5.2 estado

--	--

6. Lugar de Nacimiento

6.1 Pueblo

--	--

6.2 Mpio. o Distrito

--	--

7. Usted habla?

--	--

01 español 02 mixteco

03 ambos 04 otro idioma

8. Alguno de sus padres habla o hablaba?

--	--

01 español 02 mixteco 03 ambos 04 otro idioma

B.- MOVILIDAD MIGRATORIA

9. ¿Qué edad tenía la 1a. vez que salió del pueblo?

--	--

10. ¿En esa ocasión salió?

01 sola (o) 02 acompañada (c)

--	--

page 11

10.1 ¿Con quién salió acompañada (o)?

- 01 hermano (a) 05 esposo (a)
02 mamá 06 hijos
03 papá 07 amigo u
04 fam. comp. otro pariente
 08 varios
 09 esposo e hijos
 10 padres

11. En total ¿Cuántas veces ha salido del pueblo?

12. ¿Me puede decir, este último año que recién paso, cuántas veces se ha movido de este lugar?

12.1 Mes del año	12.2 Lugar	12.3 Tiempo de estancia	12.4 Motivo de mov.
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			

13. ¿ En total estos últimos cinco años, cuántas veces se ha movido de un lugar a otro?

VINCULO CON LA COMUNIDAD DE ORIGEN

14. ¿Tiene familiares en el pueblo?

- 01 Si 02 No pase 15

14.1 Qué familiares

- 01 Padres 03 Hermanos (as)
02 Esposo (a) 04 parientes indirectos
05 hijos (tíos, primos, abuelos)
 06 varios

14.2 ¿El año pasado cuántas veces fue a visitarlos?

15. ¿Ese mismo año cuantas veces recibió en su casa algún pariente que viniera del pueblo?

16. ¿El año pasado cuántas veces envió dinero al pueblo?

17. ¿Ese mismo año cuántas cartas recibió Usted?

18. Ahora, dígame cuántas cartas envío, en ese mismo año

19. ¿Tiene tierras en el pueblo?
01 Si 2 No pase 20

19.1 ¿El año pasado regresó a trabajarlas en alguna época del año?
01 Si 02 No

20. ¿El año pasado fué a la fiesta del santo patrono en el pueblo? 01 Si 02 No

21. ¿El año pasado en total cuantas veces fue al pueblo?

D. IDENTIDAD SUBJETIVA

AHORA LE VOY A PEDIR QUE OBSERVANDO ESTA LAMINA SE COMPARE CON LOS SIGUIENTES TIPOS DE PERSONAS QUE LE VOY A MENCIONAR EN TERMINOS DE SU PARECIDO O CERCANIA CON USTED.

EJEMPLO: Si le pido que se compare Usted con un Rico (o sea con una persona rica) Usted me puede decir que se siente poco cercano o parecido a un rico y entonces elegirá la opción 1 la del color negro, pero también me puede decir que se siente muy parecido o muy cercano, o muy igual a él y entonces elegirá la opción 5 que aparece con color rojo.

ASI LE PIDO QUE SE COMPARE CON LAS DEMAS TIPOS DE PERSONAS.

22. Yo mismo _____ Campesino

23. Yo mismo _____ Gringo

24. Yo mismo _____ Mexicano

25. Yo mismo _____ Pocho

26. Yo mismo _____ Mojado, Pollo, Indocumentado, Ilegal

27. Yo mismo _____ Jornalero ☐
28. Yo mismo _____ Mixteco ☐
29. Yo mismo _____ Campesino ☐
30. Yo mismo _____ Comerciante
o Vendedor ☐
31. Yo mismo _____ Pobre ☐
32. Yo mismo _____ Obrero ☐
33. Yo mismo _____ Rentero ☐
34. Yo mismo _____ Indio ☐
35. Yo mismo _____ Cepatez ☐
36. Yo mismo _____ Hestizo ☐

D. ESTRUCTURA SUBJETIVA DEL GRUPO DOMESTICO

POR ULTIMO, A CONTINUACION LE SOLICITARE QUE ORDENE LAS SIGUIENTES
PALABRAS CONTENIDAS EN LAS TARJETAS
SEGUN LA IMPORTANCIA QUE TENGAN EN SU VIDA ACTUAL.

HERMANO

COMPADRE

PADRE

HIJO

HIJA

AMIGO

MADRE

AHIJADO

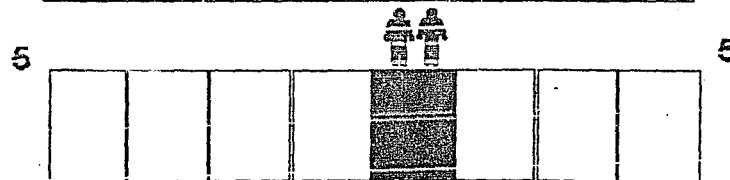
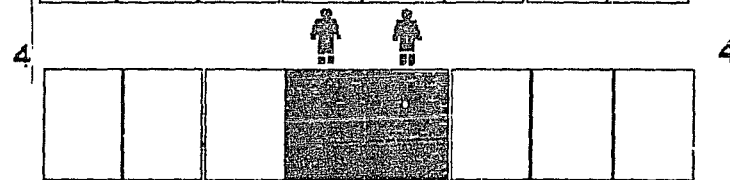
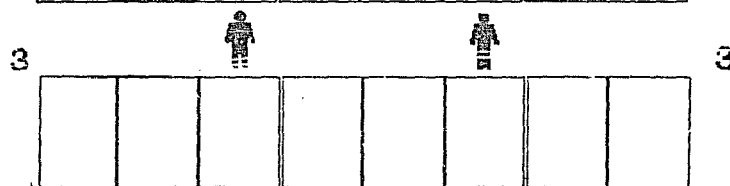
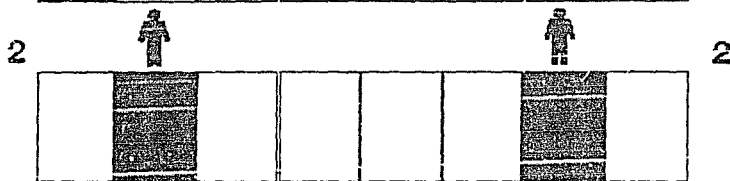
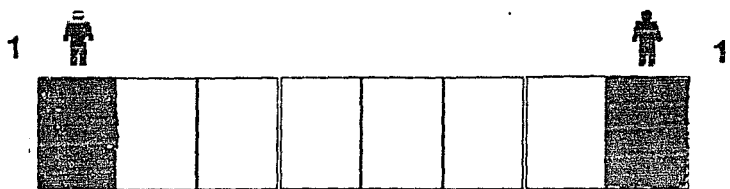
HERMANA

PAISANO

ESPOSA(o)

Nombre del Encuestador _____

**CARTULINA PARA IDENTIFICACION
CATEGORIAS SOCIALES**

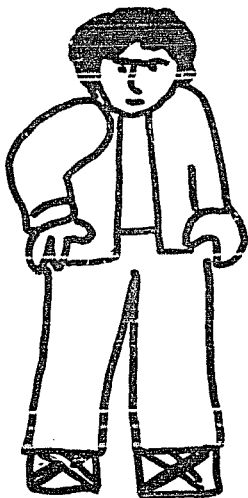


TARJETAS CON FIGURAS PARENTALES

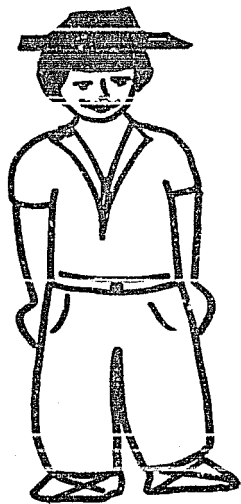
Hija



Hermano



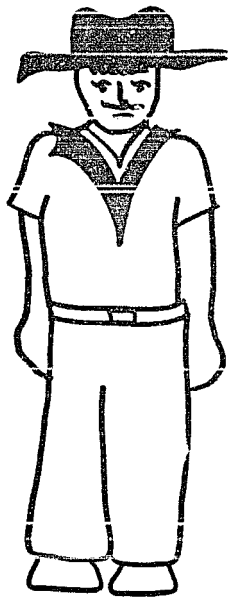
Paisano



Madre



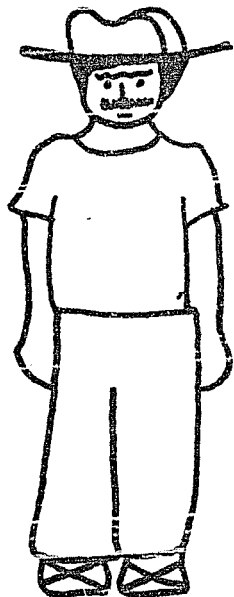
Amigo



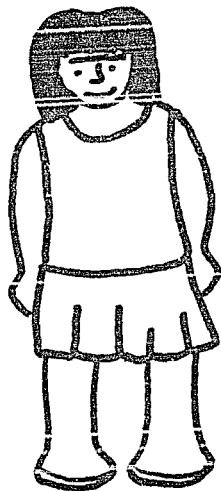
Hijo



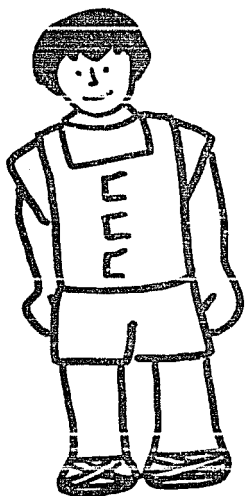
Esposo



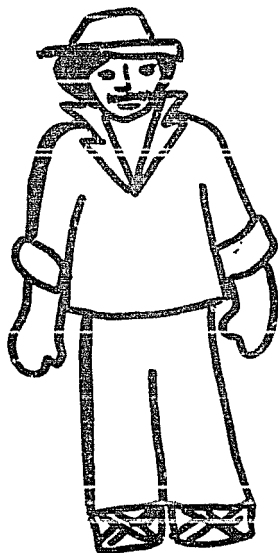
Hermana



Ahijado



Padre



Compadre

